

# 8 > alameda guapa, te queremos viva



foto > Indio 2001

El bloque que aquí introducimos, a diferencia de otros que componen el presente libro y que tienen un carácter más temático, pretende abarcar una etapa del movimiento de resistencia a los planes municipales de destrucción de La Alameda. La etapa referida va desde la aprobación de dichos planes, hasta que la urgencia de su total ejecución fue neutralizada; su duración no llega al año, aunque su unificación dentro de un solo bloque ha sido objeto de discusión en este consejo editorial, planteándose en varias ocasiones su división en dos o tres bloques distintos. El título original que iba a englobar la batería de actividades y acciones de todo tipo que aquí se incluyen, es el que reza por nombre de uno de sus capítulos: **Villardilla, Conjunto Resistencial**. La razón para haber pensado en principio este título se debe a la importancia destacada de este evento, que supuso la catalización de muchas energías que venían gestándose desde meses atrás, así como la proyección de las mismas hacia los meses de verano que le siguieron, prolongando sus sinergias hasta bien entrado el otoño. Finalmente, hemos considerado respetar la idea inicial de la unidad del bloque, aunque no la centralidad que con aquel título se le daba a todo el período, y así cambiar su nombre por el de **Alameda, Guapa, te queremos Viva** (recuperando uno de los cánticos coreados en una manifestación realizada en verano de 2001), en alusión al paso de la asociación de vecin*s Alameda Guapa hacia la plataforma cívica Alameda Viva que se dio justamente a lo largo de esta época, y que ya se comentó en el texto **De plataforma a plataforma**.

1

Durante esta etapa, el movimiento de resistencia alcanzó uno de los momentos de mayor envergadura, tanto por la amplitud del espectro de individualidades que lo formaron como por la intensidad de la actividad que dicho movimiento mantuvo, así como por el alcance que éste llega a tener. Las razones para que se dé este momento intenso son varias y complejas.

Por una parte, es el período en el que el ayuntamiento lanza su iniciativa de "limpieza" del espacio de La Alameda de Hércules, ya no sólo como idea a realizar en mayor o menor plazo de tiempo, sino como brutalidad realizándose efectivamente. Si bien el barrio en torno al paseo de álamos y plataneras hacía años que venía trasformándose a ritmo vertiginoso gracias a la iniciativa pública y (consecuentemente) privada, el espacio arbolado en sí no había recibido otro tratamiento que el abandono por parte de las autoridades (in)competentes. La intervención que ahora se propone, muy en la línea de lo que venía planteándose desde los años 70, suponía entonces el remate del proceso de transformación del barrio que se había potenciado por parte de la administración pública en los últimos años, especialmente a partir de la Expo 92 y el Plan Urban. Pese a las muchas ocasiones en que a lo largo de las últimas décadas la intervención urbanística en este espacio verde parecía ser inminente, bien sea por las muchas o pocas resistencias que encontraron, bien sea por negligencia política, bien por una buena combinación de ambas, lo cierto es que, hasta la etapa que aquí nos ocupa, los planes no pasaron de su condición de tales. En el período que aquí comprendemos, los planes abandonan la ligereza del papel para cobrar una materialidad tan pesada, sólida, estridente, e inapelable, como la de las excavadoras y motosierras que los ejecutan.

Por otra parte, es una etapa en la que se da la confluencia de gentes que venían luchando desde hacía años contra la destrucción del barrio y que, pese a las diferencias o conflictos vividos en otros momentos, volvían ahora a sumar sus energías, junto a las de otras gentes que habían permanecido al margen o que ahora aparecían y se implicaban en la movida. Así, se añadió a la experiencia organizativa y profundo calado de la formación teórica y práctica que se había ido acumulando por l*s veteran*s en el terreno, la frescura y energía renovada que aportaban l*s recién incorpord*s a la resistencia alamedera.



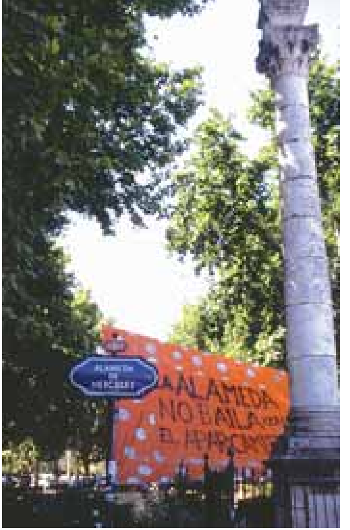
1 foto > David Gómez 2001

2 foto > Indio 2001

Esta combinación de factores dio lugar a procesos de gran fertilidad, creatividad, y riqueza, y como causa y consecuencia de ellos, una amplificación de los discursos que hizo que trascendieran ampliamente los límites de las gentes que los promovían.

Volviendo a la temporalidad enmarcada en este bloque, la referida etapa comenzó cuando los globos sonda que venían lanzando algun*s (ir)responsables del ayuntamiento a través de los medios de comunicación sobre el traslado o desaparición del mercadillo alamedero, tomaron curso legal mediante la aprobación del plan de reurbanización de La Alameda de Hércules.

El intento inicial de aprobación de dicho plan por parte de la coalición de gobierno PA-PSOE merece un aparte. Llegó a nuestros oídos por medio de algunas personas que trabajaban en el grupo municipal de IU, quienes también nos facilitaron el documento antes de que éste se hiciera público. Este intento inicial de aprobación fue frenado por los grupos de la oposición al haberse intentado pasar por una reunión de la Comisión de Gobierno de la Gerencia Municipal de Urbanismo por la vía de urgencia, sin que la discusión de dicho punto figurase en el orden del día establecido. Dada la falta de justificación para emplear dicha vía excepcional en la aprobación de una actuación que venía esperándose años, y dada también la carencia de planos y memoria del proyecto, requisitos mínimos para la presentación de cualquier documento urbanístico, l*s representantes del pacto de gobierno sopesaron la posible demanda judicial con la que la oposición les amenazaba en caso de continuar con la tramitación del documento. Y decidieron posponer su aprobación hasta la siguiente reunión de dicho consejo, que tendría lugar un mes más tarde.



2

Entre tanto, el documento y su intento de aprobación llegó a las gentes que en La Alameda nos movíamos para evitar el exilio o muerte del mercadillo. Ante las denuncias públicas de la alevosía y nocturnidad con la que los planes habían sido cocinados e intentada su aprobación, y avisad*s de la demanda de cauces participativos sobre la intervención del Ayuntamiento, l*s delegad*s del PA se precipitaron a lanzar una mascarada de supuesto proceso de participación. La mascarada consistió en que el delegado de Distrito Casco Antiguo, Pablo de los Santos, convocó a representantes de asociaciones de vecin*s y comerciantes de la zona, separándol*s y reuniéndol*s en tres grupos sin un criterio aparente (¿divide y vencerás?). Los aspectos más controvertidos fueron, en primer lugar, que el diálogo que el prócer mantuvo con l*s representantes de estas asociaciones fue de un día para el siguiente. Por otro lado, en dichas reuniones se dio información sesgada y falsa (como que el aparcamiento aún no estaba planificado, y que cuando se hiciese sería para l*s residentes de la zona). Además, se montó un paripé de supuesta participación al tomarse notas de las propuestas de algun*s de l*s representantes vecinales, cuando en realidad ya habían intentado aprobar aquellos planes de tapadillo. A su vez, no fue gratuito el excluir de estas reuniones con el pelele-mandatario a la molesta asociación Alameda Guapa... Todo un cúmulo de gestos torpes de arrogancia y prepotencia del poder que vino a reforzar el rechazo a estos planes.

Pero hay muchos más argumentos de gran peso que legitimaron este rechazo. El procedimiento y ámbito en el que los planes se tramitaron fue el equivalente al de una obra menor, como puede ser el cambio de farolas o aceras de una calle cualquiera, que de ninguna manera se correspondía con una intervención que suponía cambiar la disposición y usos del mayor espacio verde del casco histórico. Se trataba de una intervención cuya mínima discusión debía remitirse al Pleno municipal (ya que a la ciudadanía no es preceptivo consultar por ley), y no dejarlo en manos de un órgano de gestión como es la comisión de gobierno de la Gerencia Municipal de Urbanismo. Además, lo que realmente se iba a aprobar eran las dos primeras fases, de un total de tres, de una intervención que debía tener un carácter unitario, y que por tanto no se explicaba por qué no se presentaba en su totalidad. Estas dos primeras fases del proyecto, solapadas

en sus tiempos de ejecución, se correspondían con dos demarcaciones topográficas en las que se planeaba, entre otras cosas, la repavimentación de viario y acerado, cambio de las conducciones de aguas y gas, reposición de mobiliario urbano, y sustitución de la totalidad del arbolado existente, justificado esto último en un supuesto mal estado generalizado de la vegetación, sin que se acreditase tan drástica medida con estudio alguno. Cuando los planos fueron revelados, pudimos observar el motivo por el que habían pretendido mantenerlos ocultos y la razón fundamental para acabar con los árboles de gran tamaño: sobre la zona que debía corresponder a la tercera fase de la intervención aparecían dibujadas las (t)rampas y escaleras de acceso a un subterráneo (¿?). Pese a lo evidente de la motivación encubierta de encajar el aparcamiento subterráneo, el Delegado de Distrito aún se atrevió a negar ante el vecindario - que le señalaba con vehemencia las (t)rampas y escaleras- que hubiese planes de aparcamiento alguno. El aparcamiento reabría el debate y frente de lucha promovido por la Plataforma Antiaparcamiento. Y su inclusión nuevamente en el plan que se nos presentaba ofrecía todas las incoherencias de la gestión política que ha caracterizado, entre otras instituciones, al Ayuntamiento de Sevilla. De una parte, porque la construcción de aparcamientos rotatorios (en los que se paga por fracción horaria) para el casco histórico venía desaconsejándose por urbanistas de todos los colores y nacionalidades, y de otra, en varios documentos oficiales del Ayuntamiento Hispalense ya había sido recogida de diversas formas la inconveniencia y reprobación a la construcción de los mismos. En concreto, se prohibía explícitamente en el documento del Plan Integral de Ordenación Vial - que se supone que debe servir de marco general para hacer gestionable el tráfico de la ciudad y que se había aprobado apenas dos años atrás. Más fresca todavía estaba la firma del Pacto Cívico por la Movilidad[1] , con la que el Ayuntamiento se comprometía a promover el uso del transporte público frente al privado, una medida en abierta contradicción con la promoción de más plazas de aparcamiento en el centro. Por si fuera poco, cuando el PA de Rojas Marcos gobernaba con el PP de Soledad Becerril, el consistorio encargó a una empresa consultora especializada en tráfico y movilidad un estudio sobre la demanda de plazas de aparcamiento en la zona de cara a decidirse por la construcción del subterráneo que entonces proyectaban. No obstante, dicha investigación reveló que las plazas que existían eran suficientes para satisfacer la demanda vecinal. Para colmo, al tiempo que se conocen los resultados del estudio encargado y en un intento desesperado de legitimar la construcción del aparcamiento rotatorio, el gobierno municipal promovió una consulta ciudadana en el entonces recién estrenado Centro Cívico las Sirenas. La opinión que manifestaron l*s vecin*s en tal consulta fue mayormente contraria a esta actuación, con lo que la legitimidad con la que contaban los planes era difícilmente sostenible a estas alturas.

1

Así, aunque la tala de la arboleda fuera lo más evidente y doliente, y cuyo rechazo generaba más consenso -nada une tanto como combatir la atrocidad-, lo que se cuestionaba iba mucho más allá de la agresión a la vegetación en sí. Cuestionaba la falta de disposición a la participación, el intento de acallar las voces disidentes, las grandes incoherencias que suponía la introducción del aparcamiento con respecto a los planes oficiales y discursos grandilocuentes en pro del bien común expresados por el grupo municipal de gobierno. En definitiva, se ponía en tela de juicio el modo de hacer ciudad, un modo autoritario y en función de oscuros criterios de explotación económica a corto plazo, rentabilizado por parte de una clase política solipsista y corrupta, y a costa del habitar mismo, el ataque a un barrio en el que nuestras vidas se venían construyendo, eso era lo que sustentaba el rechazo a los planes que se presentaban.

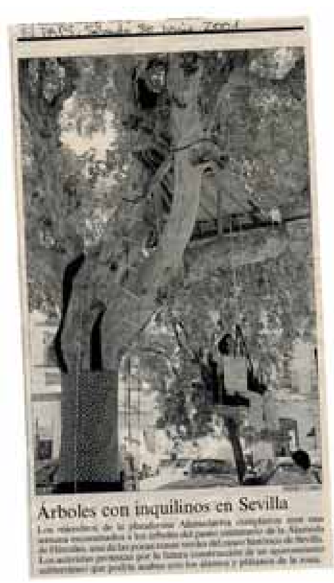
1 Este pacto fue firmado con ocasión del primer Día Sin coche al que se suma la ciudad de Sevilla, el 22 de septiembre del 2000, promovido por la Unión Europea, y respaldado por 17 entidades sociales.

La evidencia de la amenaza que planea sobre La Alameda, empuja a la búsqueda de vías para salir del ámbito en que los movimientos sociales y sus discursos suelen quedar circunscritos, vías que en otros momentos del movimiento de resistencia ya se habían visto necesarias, y que ahora se veían imprescindibles. Esta búsqueda se plasmó en el tejido de alianzas con los agentes sociales más dispares, algunas de ellas no exentas de contradicciones con la naturaleza contestataria y autónoma de la organización social que las promovía.

El primero de los pasos que se dio en este sentido fue la organización de unas jornadas que facilitaran la información y el debate sobre los planes que el Ayuntamiento se había negado a dialogar. A partir de las jornadas, se trazaron líneas de refuerzo del tejido social que había encabezado la protesta en los años anteriores, preparando el terreno para una hipotética confrontación ardua y tendida con el poder, líneas de trabajo que se visibilizaron en el taller que organizaría durante meses de duro trabajo la escenificación de Villardilla y en los meses de verano que le siguieron, y que se narra más adelante.

Paralelamente a este trabajo con l*s más afines, se tiraron lazos para ampliar el espectro de contestación a los planes municipales. Pensando en quiénes se verían afectad*s por la construcción del aparcamiento de manera más o menos directa, se reelaboró un manifiesto para recoger firmas de rechazo a los planes. La solicitud de suscripción de dicho documento sirvió de pretexto para entablar diálogo con las asociaciones de vecin*s del entorno que se saliesen del ámbito clientelista del PA y que, en un principio, se habían mostrado favorables a los mencionados planes, aunque después de algunos intercambios de información acabaron firmando en contra.

Además, pensando en que la construcción y puesta en funcionamiento del aparcamiento iba a afectar gravemente al tráfico en general, y muy especialmente a las líneas de autobuses 13 y 14, líneas que dan servicio a los barrios del norte de la ciudad, siendo el medio principal de acceso al centro para l*s ciudadan*s de dichos barrios, buscamos (y casi siempre obtuvimos) el apoyo también de las asociaciones de vecin*s de estos barrios, así como el de otros amenazados con problemáticas similares (Encarnación y Gran Plaza, son sendos proyectos de aparcamientos). La prueba de que se pretendía abarcar un amplio espectro de entidades sociales es que también se buscó la alianza con la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos, una institución que sabíamos próxima al mismo PSOE, y que viene sufriendo su cooptación y merma en su capacidad de crítica desde hace décadas (quien dude de la infiltración del PSOE en esta entidad, observe que el entonces Presidente de la misma es hoy día concejal por dicho partido en el Ayuntamiento de Sevilla). Volviendo al hilo, cabe recordar que con el argumento del entorpecimiento del parking al transporte público, se consiguió también el apoyo del comité de empresa de TUSSAM, la empresa municipal de transportes, dependiente del propio Ayuntamiento.


Árboles con inquilinos en Sevilla

2

También se buscó el posicionamiento público de los partidos políticos de la oposición. Por parte de IU, el respaldo estaba dado implícitamente en el trato cordial que a título individual algunas personas del grupo municipal mantenían con gentes del movimiento alamedero, una cordialidad que propiciaba los filtrados de información de lo que se cocía internamente en el Ayuntamiento, aunque desde el movimiento ciudadano mantuvimos públicamente las distancias con este partido como tal. La razón era no sólo quedar al margen de las dinámicas y discursos de este o cualquier partido político, sino también no desvirtuar la potencialidad del movimiento con la etiqueta partidista. Así, aunque las reuniones con todos los grupos políticos se solicitaron al mismo tiempo, procuramos reunirnos y hacerlo público antes con el PP que con IU, de quienes conseguimos también la correspondiente firma contra los planes municipales.

1 foto > Indio 2001

2 **recorte de prensa, El País 2001**

Además, se tramó dividir al grupo de gobierno, de coalición PSOE-PA por medio de la presión público mediática, e incluso se llegó a mantener una reunión con Carmelo Gómez, uno de los concejales socialistas menos favorables a la coalición con los andalucistas (posteriormente defenestrado por su jefe de filas, Sánchez Monteseirín).

Hasta se llegó a solicitar la intermediación del Defensor del Pueblo Andaluz, José Chamizo, por aquel entonces aún no tan deslegitimado como quedó tras apoyar la actuación institucional en el encierro de inmigrantes en la UPO en el verano de 2002. Esta solicitud se hizo pensando no en la capacidad que esta figura tuviera para alterar el curso de los acontecimientos políticos, a decir verdad prácticamente nula, sino por la legitimidad que supone agotar todas las vías institucionales antes de tomar otro tipo de caminos.







1

Todo este trabajo obtuvo frutos de gran importancia de cara a no ser fácilmente reducid*s mediáticamente a una imagen de grupo residual, auto marginado e inmovilista, aunque como estrategia de alianzas con toda una serie de organizaciones e instituciones partícipes de las estructuras de poder, de las que rara vez quedan exentas las mismas asociaciones de vecin*s, fue objeto de algunas discusiones internas. También porque la responsabilidad de las gentes que asumieron tales tareas no fue compartida por toda la colectividad, generándose percepciones y susceptibilidades acerca de los distintos niveles de responsabilidad dentro de la asamblea. El frenético ritmo de trabajo que venimos esbozando, y que se mantuvo a lo largo de varios meses, no facilitó que la información referente a cierto tipo de gestiones menos visibles, como las reuniones con todos los agentes nombrados más arriba, fuese compartida por todas las individualidades que componían la plataforma Alameda Viva, y ello provocó malestares que llegaron a significar la escisión de algunas gentes. Sirva esta reflexión para cuidar sumamente las prácticas asamblearias en estos procesos de cambio social que anhelan la horizontalidad y la colectivización de la información (y consecuentemente de la responsabilidad), aunque para ello sea necesario en la mayoría de las ocasiones sacrificar una parte de eficacia y velocidad operativa.

En el amplio trabajo de tejido de alianzas, hay dos grandes lagunas que comentar. De un lado, el colegio y gremio de arquitect*s, que pese a haber liderado en los años 70 (ver Arquitectos 77 - Ayto - 0) la oposición a los planes de destrozo en la Alameda de Hércules, ahora escondía la cabeza cual avestruz en su hoyo, y dejaba hacer al Ayuntamiento sin querer atrapar los lazos que desde el movimiento actual se le lanzaban. De otro lado, el mundo intelectual y académico, al cual tal vez no supimos animar, y que tampoco mostró preocupación por acercarse a lo que se cocía en los barrios bajos. No obstante, debemos decir que poco a poco nuestro discurso contra los aparcamientos fue calando en la población y empezó a ser recogido por estos círculos poco proclives a arrimarse a los movimientos sociales (a menos que sea para estudiarlos como fenómeno sociológico). De esta manera la oposición que seguidamente se planteó a la construcción del aparcamiento de la Plaza de la Encarnación fue liderada por un grupo formado por arquitect*s, historiador*s y geógraf*s afamad*s. También es significativa la reciente solicitud de declaración de Bien de Interés Etnológico (una figura recogida en la Ley Autonómica del Patrimonio para proteger ciertos monumentos o bienes materiales e inmateriales) para la Alameda de Hércules -¿a buenas horas mangas verdes? -

1 foto > Indio 2001
2 foto > Reojo 2001

por parte de una de las asociaciones en defensa del patrimonio que hay en Sevilla.
Más allá de fricciones internas y lagunas, es importante destacar la combinación de distintas estrategias y modos de hacer que se pusieron en práctica, la cual dio riqueza al movimiento de resistencia y una fuerza resultante que consiguió paralizar la aprobación y ejecución de la totalidad de las obras planificadas, aunque eso ya es parte de los textos que incluyen éste y el siguiente bloque.

El primer capítulo **¿te gusta conducir?** engloba tres textos que nos cuentan las actividades que constituyeron las Jornadas por la Alameda (mayo de 2001). El primero de ellos **Jornadas por la alameda** se centra especialmente en las conferencias y charlas, siendo relevante las ausencias de determinad*s técnic*s y polític*s que fueron invitad*s y demostraron así su voluntad democrática. **Jornada fotográfica** dio como resultado una hermosa variedad de miradas sobre el espacio del barrio. Fueron realizadas por l*s integrantes de este taller que recorrieron durante horas la zona para acabar plasmándolo todo en un gran panel con cientos de pequeñas fotografías. El tercer texto, **taller de participación**, escrito por integrantes y formador*s de la participación, nos desmenuza brevemente cada sesión diaria del taller, acercándonos de este modo a la construcción colectiva de herramientas concretas de investigación para incentivar la participación social.


2

**Se necesita garita**, siendo una actividad también de las jornadas ya mencionadas, tiene relevancia como capítulo al ser un puente entre estas jornadas y la construcción de villardilla. Se habla del "taller de acción", un espacio de trabajo pensado como nodo donde articular prácticas comunicativas y resistentes.

Nuestro tercer capítulo **Villardilla. Conjunto resistencial** está compuesto de cuatro textos. **La cosa no va de árboles** trata de comunicar las posibles potencialidades del acontecimiento más allá de la defensa de nuestros preciados árboles. Aspectos comunicativos y culturales, así como la proyección en los medios de comunicación son esbozados aquí. Por el contrario **Andarse por las ramas** nos interroga, no sin cierta ironía, sobre el sentir de aquell*s primer*s homínid*s que bajaron también de los árboles. **La luz de la Alameda** nos ofrece un relato en primera persona que destaca el lado humano de la experiencia. **Decálogo de la perfecta ardilla** es un manual para resistentes, utilizado en su momento para colectivizar las intenciones y actitudes de la estrategia Villardilla. Con **Verano caliente** nos sumergimos en un largo capítulo que comienza con la bajada de los árboles y que continúa con una batería de acciones de muy diversa índole. Se reflexiona sobre el trato con los medios de comunicación así como las posibles alianzas con otras organizaciones.

Bajo siglas con nombre japonés encontramos el **KTqLm. Komando Tequito Lamoto**. No tanto un grupo como un modo de hacer, aborda el uso táctico antagonista de las apariciones mediáticas de l*s irresponsables polític*s. Tras relatar varias de las acciones cerramos el capítulo con **Las Cármenes suicidas**, un loco relato en primera persona desde un centro de convenciones berlinés habilitado para un perverso espectáculo de charanga y pandereta.

**Nuestro particular 11-S** no sólo nos recuerda la curiosa coincidencia mediática en este explosivo día. Nos cuenta además varias acciones de defensa sobre la integridad de los árboles que se realizaron ese septiembre del 2001.

## 1. ¿te gusta conducir?




1




2

**> jornadas por la alameda**

José Ignacio Aguilar

Como tantas otras, aquellas jornadas se concibieron como una ocasión para abordar la complejidad desde la diversidad. Diversidad de público, de intereses, de perspectivas y de alternativas.

En los cajones de la Gerencia de Urbanismo se retorcía una criatura destructiva que cantaba como un jilguero: un demoledor proyecto oculto de aparcamiento subterráneo que seducía con la propuesta pública de embellecimiento y domesticación de la superficie. Un tumor para las entrañas de La Alameda y un lifting para su pellejo.

Las Jornadas perseguían mirar de frente a la bestia, observar sus fuerzas y sus debilidades, conocer las causas de su aparición y el alcance de sus efectos, identificar a su am⁎ y dotarnos de las herramientas necesarias para destruirla. Organizadas por la plataforma Alameda Viva, contó con el patrocinio de la asociación de juristas Derecho y Democracia, otra manera de ampliar el círculo de participantes y ensayar formas de colaboración.

Sabíamos que su mejor antídoto era la emoción y la belleza. Por eso el primer día invitamos a Llorenç Barber a regalarnos con un concierto de "Música para voz y campanas" que en un rincón portentoso entre el mercado, la iglesia y el palacio reunió a vecin⁎s de muy diversa condición y elevó a los cielos un sonido que recreaba la poesía de San Juan de la Cruz en versión minimalista. Aquello fue la pócima que dejó nuestros estómagos preparados para digerir los platos fuertes de las cuatro mesas redondas que se sucedieron: Reurbanización, Tráfico y movilidad, Historia, cultura y sociabilidad y Participación ciudadana.

La primera contó con la intervención de tres arquitectos sevillanos: Antonio Barrionuevo, José León y José Mª Lerdo de Tejada. Otra arquitecta, menos relevante pero a la sazón Delegada municipal de obras públicas, fue invitada pero no asistió. Los dos primeros criticaron por descabellada la operación que se cocía en el fogón municipal: el último de los desatinos perpetrados sobre la Alameda durante medio siglo de abandono y el más dañino de todos por cuanto imponía una situación ireversible. El tercero defendió la propuesta del Ayuntamiento como integrante de una necesidad de modernización urbana que había dejado escapar las oportunidades de remodelación de esa parte del casco histórico mediante la implantación de contundentes operaciones de ensanche.




3

1 **para la difusión de las jornadas se optó por una campaña gráfica compuesta por dos carteles cuya distribución se espaciaba en el tiempo. Partiendo de la pregunta de marras que puso en circulación una marca de coches hubo hasta quién la llegó a confundir con unas presumibles ofertas laborales para conductor de maquinaria pesada.**

2 **uno de los primeros bocetos que se pensaron para las jornadas. El imaginario resistente de los irreductibles galos siempre ha sido un referente ¿o no? ¡¡Por tutatis!!**

3 **segundo cartel de la campaña. Contenía la programación y actividades además de resolver de alguna manera la perversa pregunta lanzada en el cartel anterior.**

4 **dos días después de la finalización de las jornadas, Ecologistas en acción, tras su Asamblea Provincial apoya la lucha vecinal colocando una pancarta y realizando un acto de denuncia de la situación ante la prensa.**
foto > David Gómez 2001



4

La segunda, con la participación de los profesores universitarios Ricardo Marqués y Víctor Fernández y la ausencia del invitado Concejal de Tráfico versó sobre las consecuencias que el proyectado aparcamiento tendría sobre la zona. Se nos venía encima el colapso de la pequeña vía de entrada de tráfico rodado a la Alameda y la invasión de vehículos atraídos por su efecto llamada que intentarían aparcar en cualquier resquicio de superficie antes de pagar las elevadas tarifas del parquin. Fenómeno constatado en otras calles de la ciudad, su padecimiento lo sería en exclusivo provecho del gran centro comercial radicado a poca distancia, pues quedó claro que l*s vecin*s y usuari*s del barrio no lo necesitaban.

La tercera la expusieron l*s miembros del Grupo de Investigación Social y Acción Participativa, autor*s del libro La Ciudad Silenciada, Pedro A. Cantero, Javier Escalera, Reyes García y Macarena Hernández. Una descripción rigurosa del espacio urbano y de las actividades y relaciones sociales que venía albergando puso de manifiesto su vitalidad renovada junto a la degradación y pérdida de numerosos valores al dictado del fuerte proceso especulativo que ya se iniciaba gracias, entre otras causas, a la firme intervención municipal y a su Plan Urban.

La última intentó explorar las potencialidades y los límites del ejercicio del derecho a la participación directa en los asuntos públicos reconocido a la ciudadanía en el artículo 23 de la Constitución Española. Montserrat Rosa, experta universitaria en técnicas de investigación participativa, explicó los mecanismos sociológicos que estimulan ese protagonismo ciudadano. López Calera, catedrático de Filosofía del Derecho, expuso los límites que una restrictiva jurisprudencia constitucional había impuesto al ejercicio del derecho comentado restringiéndolo a sus dos manifestaciones más burocráticas e institucionalizadas: el referéndum y la iniciativa legislativa popular, ambas sometidas a tales requisitos y estrecheces que su práctica ha demostrado con evidencia la frustración de sus expectativas.

Aquellas jornadas pasaron. No pasó sin embargo la toma de conciencia colectiva ni las mutuas simpatías reforzadas entre un amplio grupo de ciudadan*s cuyo trabajo se encuentra en el origen de muchos de los empeños y conquistas realizadas en el barrio.




5

5 **Dos momentos de las presentaciones de los ponentes en los barracones habilitados del CC Las Sirenas.**
foto > Ana Hernando 2001

6 **Anverso del triptico de mano. La financiación de las jornadas corrió a cargo, casi exclusivamen te, de la asociación de juristas "Derecho y Democrácia", que con 300.000 pts aportó lo necesario para realizar un sinfín de actividades. Sirvan estas líneas como justo agradecimiento.**



6

## > jornada fotográfica

Ana Hernando

Si la fotografía tiene esa fuerza invisible, esa capacidad de emocionar y seducir es porque no se puede pensar en la imagen aislada, separada del acto que la ha hecho surgir. Como señalara Susan Sontag "Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado."

No es una experiencia pasiva sino que anima a continuar y conocer más el hecho observado.

Partiendo de esta interesante reflexión hicimos una propuesta abierta a todas las vecinas y vecinos, que durante la semana del 14 al 20 de mayo de 2001 (semana anterior a las Jornada por la Alameda) capturaron fragmentos y momentos de la vida del barrio.

La facilidad del medio permitió la participación de personas sin ningún tipo de conocimiento técnico. Repartimos cámaras desechables y película entre los colectivos que habitan el barrio, asociaciones de vecin*s, estudiantes de instituto etc.; al mismo tiempo numeros*s artistas plástic*s se sumaron a la convocatoria aportando algunas imágenes.
Con todas estas acciones y miradas convertidas en otras tantas instantáneas compusimos un gran mural fotomontaje: una nueva visión del espacio que habitamos, una visión subjetiva pero profunda, que invitaba a la reflexión y la imaginación, al análisis crítico y la reivindicación.

1



2

1, 4 **fragmentos del fotomontaje.**

2 **el panel en su totalidad expuesto en los jardines del CC las sirenas.**

3 **público y participantes buscando esos detalles.**

Estas fotografías fueron realizadas por vecin*s del barrio, fotógraf*s, reporter*s gráficos y artistas plástic*s:

Begoña Abato
Javier Andrada
Juan Carlos Aranda
José Carlos Bayarri
Miguel Benlloch
Concha Bergara
David Blazquez
Laura Cabrero
Salomé del Campo
Juan Campos
Lucia Candel
Ricardo Castillo
María Cañas
José Ramón Carmona
Nuria Carrasco
Esther Cohen
Richard Chaning Foundation
Inma Domínguez
Rafael Enterría
David Estrada
José Ismael Fernandez
Pedro G. Romero
José Angel Garcia
Angustias Garcia+
Isaías Griñolo
Alonso Gil
Victoria Gil
María Angeles Gomez
Juan Pedro Gomez
Federico Guzmán
Ana Hernando
Cristina Lamas
Valeriano Lopez
Rogelio López Cuenca
Esther Lozano
Manuel Llera
Angela Martinez
Claudia Millan
Susana Mingote
María Dolores Montes
Isaac Mora
Moisés Moreno
José Luis Montero
Lidia Ortega
Javier Pérez
Marina Pérez
Gloria Prado
Antonio Pizarro
Gonzalo Puch
José Manuel Ramírez
Alicia Rodriguez
Isidoro Rodriguez
Juan Carlos Rodriguez
José Carlos Roldán
Juan Francisco Romero
Ropas Positivas
Pepa Rubio
Manuel Ruesga
José Ruiz
Ana Belen Sanchez
Matias Sánchez
Remedios Sanchez
Yvan Sherk
Valle Teba
José Luis Tirado
José Antonio Torrecilla
Paco Torrontera
Javier Velasco
Viqui Vila
Narcisa Villa

colaboración especial BNV

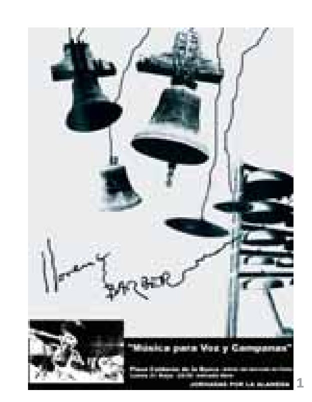


3

4

1 **cartel anunciador del concierto del linguofaringocampanólogo Llorenç Barber que tuvo lugar en la plaza Calderón de la Barca. El músico se ofreció a colaborar desde que conoció el trabajo realizado en el barrio y nos regaló unos hermosos sonares con su campanario portátil.**

2 **diversas imágenes del concierto que reunió a más de doscientas personas.**
foto 2 > David Gómex
foto 3,4 > Ana Hernando 2001



1

## > taller de participación

Aurelia Daza Bonachela, Javier Encina y Montse Rosa

Estando en una de las reuniones de preparación de las Jornadas sobre la Alameda de Hércules y su Entorno, que una serie de personas que nos oponíamos a los planes del Ayuntamiento de hacer un gran aparcamiento rotatorio en la zona, estábamos organizando para intentar impulsar un verdadero proceso participativo en que las ciudadanas y ciudadanos de Sevilla opinaran sobre la Alameda que querían, alguien comentó que en la Universidad Pablo de Olavide había un Taller de Participación Permanente, formado a raíz del Curso de Especialistas en Participación de dicha Universidad. Nos pareció entonces claro que estaría bien ofrecer dentro de las Jornadas un taller monográfico sobre este tema, ya que era lo que pretendíamos favorecer; así que se quedó en proponer a Montserrat Rosa y Javier Encina, coordinadores del mencionado Taller Permanente, que condujeran un taller de este tipo como una actividad anexa , cosa que aceptaron hacer junto con una alumna suya.

Fue así como en las Jornadas, durante las primeras horas de la tarde de los días iniciales, uno de los talleres en los que se trabajó fue en éste sobre Participación, al que asistieron unas veinticinco personas.

Y esto fue, sintéticamente, lo que se hizo en el Taller:
**Lunes 21** - Tras las presentaciones, en las que cada cual comentó lo que le llevaba a asistir al Taller, la primera actividad consistió en que cada asistente apuntara en un "post-it" lo que consideraba más positivo y más negativo de la participación, se lo pegara en la ropa en lugar visible y se moviera por la clase mirando lo que habían escrito los demás. De esta forma se conformaron tres grupos por afinidad-similitud en cuanto a lo que se había escrito, pasando a debatir en los mismos sobre el tema de la participación y poniendo finalmente en común las conclusiones alcanzadas por cada uno de ellos.

Se llegaron a las ideas centrales siguientes:

> La participación facilita la creación colectiva de conocimiento, consiguiendo mejores resultados que si se reflexiona y trabaja de forma individual.
> Se participa en aquello que interesa personalmente, por motivos que pueden ser variados.
> Se participa para transformar la realidad.
> Es positivo que el proceso de participación no se entienda como algo pesado y tedioso sino que debe crearse un espacio de relación amable y divertido.

Además, l*s coordinador*s del Taller plantearon que había que trabajar desde procesos y estrategias que fueran permeables y dinamizadores de la iniciativa social, que abrieran espacios de reflexión y actuación tanto en los niveles locales -con la participación de l*s ciudadan*s- como en el nivel supralocal, incidiendo en los procesos de descentralización, para poder trabajar desde las necesidades y potencialidades de los contextos comunitarios, siempre desde una visión estratégica construida de forma participada.

Después, l*s coordinador*s pasaron a exponer los diferentes modelos teóricos de participación en la vida pública, a saber: el Caciquista-Populista, en el que los poderes públicos atienden a ciudadanas y ciudadanos que se dirigen a ellos casi a título individual para solicitar determinadas prebendas, sin apenas representatividad y saltándose tanto a sus propi*s convecin*s y a las asociaciones de su entorno como al personal técnico que trabaja al servicio de la Administración correspondiente, creándose así ciudadan*s - clientes; el Gestionalista, en el que el personal técnico decide lo que es


2


3


4

conveniente hacer, sin consultar a la ciudadanía y a las asociaciones, conformándose así ciudadan*s-consumidor*s; y, finalmente, el Ciudadanista-Vecinalista, en el que se crean redes ciudadanas formadas tanto por asociaciones como por personas a título individual que participan en la vida pública de forma consciente y responsable, intentando interaccionar adecuadamente en el resto de ciudadan*s y con los poderes públicos y el personal técnico al servicio de los mismos, consiguiendo de esta forma verdadera ciudadanía.

Aunque se comentó que ninguno de estos tres modelos se da en estado puro, se concluyó que, como parecía evidente, el tercero era el más acertado, entre otras cosas si se quería conseguir consenso además de facilitar la Información/Comunicación y la Formación/Participación ciudadana.

Respecto a este tema, l*s coordinador*s dijeron, además, que era necesario dar un salto desde los modelos teóricos hacia competencias, recursos, metodologías y prácticas que pudieran hacerlos viables, partiendo para ello de una definición pluralista de necesidades y satisfactores de las mismas. No se debía, tampoco, perder de vista que no se pueden separar los modelos de gestión de los modelos de desarrollo social, y que son necesarias metodologías que trabajen en este sentido de posibilitar la puesta en práctica de políticas públicas que re-conozcan, que potencien a la ciudadanía frente a los usuarios y usuarias, incidiendo en abrir nuevos espacios de decisión y gestión menos burocratizados y administrativos, y más comunitarios -en el sentido de participados por la comunidad-, para lo que un eje central era la puesta en práctica/valor de lo local como ámbito que debía trabajar desde políticas integrales que abarcaran los aspectos sociales, económicos, culturales, medioambientales, etc. con un carácter marcadamente participativo.

Como ejemplo, finalmente, se habló del proceso de presupuestos participativos puesto en marcha en aquella época por la corporación municipal de Las Cabezas de San Juan (Sevilla) y coordinado por el Taller de Participación Permanente de la Universidad Pablo de Olavide.

**Martes 22** - Ese día se comenzó con el relato de un cuento clásico por parte de l*s coordinador*s del taller como medio para enseñar la técnica de construcción de los mapas de relaciones, que pueden referirse a una persona, a grupos, etc., y una de cuyas posibles utilidades es servir como apoyo en el diseño de actuaciones destinadas a promover la participación ciudadana en temas concretos.
A continuación se trataría de responder a algunas preguntas que planteaban los coordinadores, tales como:

> ¿cómo sacarle el jugo al mapa de relaciones?, ¿cómo se podría hacer una análisis del mapa?
> ¿el mapa que hace una persona o un grupo es el único mapa o es sólo su mapa?
> ¿este mapa ha sido siempre así o es así ahora y mañana puede ser de distinta forma?
> ¿hasta dónde llega un mapa, y, también, hasta dónde podemos influir en los cambios de una red?

En esta técnica, nos explicaron, se utilizan símbolos para representar todos los elementos sociales relacionados con una persona, grupo, asunto, etc. Concretando en nuestro caso, se trataba de identificar con diferentes símbolos los distintos elementos que tenían o podían tener intereses en La Alameda de Hércules (por ejemplo, asociaciones, grupos de acción, centros administrativos, comercios, centros de

TAlamEDA

Una acción de Miguel Benlloch

La acción Talameda se desarrolla en la Alameda de Hércules (Sevilla), forma parte de las movilizaciones que diversos agentes sociales realizaron a lo largo de meses contra los planes de reconversión, por parte del ayuntamiento, del espacio público en un aparcamiento subterráneo que entre otras consecuencias nocivas para la ciudad provocaría la tala de los álamos que le dan nombre al lugar.

La acción:

Un hombre vestido con un mono de trabajo de color verde carga sobre sus hombros una bolsa que contiene cortezas de árboles. Uno a uno recorre los álamos que pretenden talar, fijando en cada uno de ellos un texto sobre la historia del lugar, mientras oralmente narra la lucha que un colectivo de mujeres de Granada desarrolló, a principios de los 70, para impedir la erradicación de un paseo de plátanos centenarios que conformaban el bulevar de la hoy Avda. de la Constitución, acción que significó, en los finales del franquismo una de las primeras luchas en defensa del medio ambiente y sobre los usos peatonales del espacio público. En este camino se va despojando de su ropa de trabajo, revistiéndose con las cortezas de los árboles hasta su completa transformación. El final de la acción es una llamada realizada mediante el toque de untambor.

1

1 **sinopsis de la acción "talameda", de Miguel Benlloch, que tuvo lugar durante las jornadas.**

2, 3, 4 **diversos momentos de la pintada del mural sobre la pared contigua al bar Las Sirenas. Realizado por AMPA "Altos Colegios".**
foto 2,3 > Ana Hernando 2001
foto 4 > David Gómez 2001

enseñanza, etc.), incluyendo también símbolos para los llamados "no lugares", que en esta técnica se utilizan para mostrar la falta de relación y de interacción entre individuos y/o grupos. Con todo ello se perseguía mostrar visualmente las relaciones existentes en la zona, de cara a diseñar tácticas de comunicación para, por ejemplo, conseguir más implicación ciudadana en acciones que se pretendieran poner en marcha.

En este sentido, l∗s coordinador∗s hablaron también de las características que hay que considerar de las relaciones existentes o a establecer, como son la intensidad (pueden ser fuertes, lo que requiere mucho tiempo y esfuerzo, o débiles, que obligan a menos pero que dan variedad, extensión, aportan informaciones múltiples, permiten tener más alternativas, etc. que las anteriores), el contenido de las mismas (que puede ir desde el simple intercambio de mensajes hasta compartir afectos e, incluso, cosas materiales), que puede haber relaciones positivas pero también conflictivas, con las que asimismo hay que contar, y que, incluso, puede que lo que se dé, como se ha mencionado anteriormente, es ninguna relación, cosa que también hay que tener en cuenta en la estrategia de información y comunicación que se diseñe con alguna finalidad concreta.

Además, l∗s coordinador∗s plantearon que la posición que cada elemento ocupa en la red social lleva a tener distintos puntos de vista, lo que se pone de manifiesto, por ejemplo, cuando personas diferentes hacen distintos mapas sociales referidos a una misma cuestión, por lo que cuando se trabaja en grupo habrá que tratar de llegar a acuerdos sobre cómo ha de ser esta especie de foto de la sociedad.

Así, con esta técnica, y sobre planos de La Alameda y su entorno inmediato, trabajaron tres grupos formados, cada uno de ellos, por vecin∗s, visitantes habituales y visitantes ocasionales de la zona, respectivamente, conformados de esta forma para que hubiera un conocimiento homogéneo en cada uno de ellos del medio con el se pretendía trabajar. Una vez elaborados los tres mapas de relaciones -uno por grupo- se hizo una puesta en común en la que se expusieron los diferentes elementos de acción encontrados en La Alameda, algunos de los cuales no estaban situados físicamente en la zona pero sí tenían intereses y/o poder sobre la misma (como, por ejemplo, El Corte Inglés o la Delegación Municipal de Urbanismo), y las relaciones -o su falta- existentes entre ellos. La conclusión general de análisis fue que La Alameda en sí se percibía como un espacio de relación, no exento, eso sí, de problemas e intereses diferentes e incluso enfrentados (¿irreconciliables?).

Entonces, l∗s coordinador∗s hicieron hincapié en que los mapas que habíamos elaborado no debían considerarse como un fin en sí mismos sino como meros instrumentos de trabajo, y que lo que habían tratado de mostrar con algunos de los puntos de reflexión planteados ese día era que un mapa de relaciones se puede emplear de la forma en que, por ejemplo, se hace con el mapa de carreteras cuando se va de viaje, o como lo que hace un electricista cuando estudia las posibles causas y soluciones de una avería ante los planos de la instalación eléctrica; es decir, que los mapas había que usarlos como instrumentos de trabajo en la actividad ciudadana que se proyectara en La Alameda, pero una vez que se hubieran trazado una estrategia y unos objetivos concretas.


2


3



4

Así, el mapa podría servir, por ejemplo, para tener claro qué relaciones había que buscar de cara a obtener una mayor efectividad y base social en las acciones que se emprendieran en la zona. Después, y en la práctica, habría que ir depurando el mapa para ir ajustándolo mejor a la realidad y actuar de forma cada vez más eficiente en el barrio.

Finalmente, y como cierre del Taller, l*s asistentes al mismo expusieron en grupo sus ideas sobre La Alameda y sobre la ciudad que querían en general, diciendo cosas tales como que los intereses de un barrio no pueden ser supeditados a los de otro -refiriéndose al hecho de querer hacer un aparcamiento rotatorio en La Alameda para dar servicio a personas que en realidad se dirigen al Centro-, pues, además de terminar con la identidad del primero, siempre serían los débiles quienes saldrían perdiendo, concluyendo que había que coordinar los diferentes intereses, no supeditar unos a otros; que La Alameda era un espacio complejo pero con una gran riqueza social, reducto de libertad de la ciudad, que habría que saber preservar aunque intentando compaginar los intereses y deseos de todos los grupos y personas que se movían por la zona, algunas de las cuales no parecían estar de acuerdo con los usos que se estaban dando en ese momento de ese espacio; que las actuaciones urbanísticas en La Alameda eran necesarias pero conservando lo que ésta tenía de singular, y siempre unidas a trabajos de tipo social que facilitaran y mejoraran la situación de las personas más desfavorecidas que habitaban en la zona desde hacía tiempo (personas mayores, prostitutas, personas con problemas de drogadicción, etc.), etc. En fin, que se pensaba que la política municipal no debía seguir favoreciendo en exclusiva los intereses de la industria automovilística y de la construcción y que había que conseguir que La Alameda se planteara un espacio de convivencia y respeto, de esparcimiento y descanso, acogedor para sus habitantes y abierto al resto de la ciudad, a la que podía ofrecer una singularidad construida a lo largo de siglos de historia.

**Miércoles 23** - Esa tarde se proyectó y se comentó un documental sobre el proceso de elaboración de los presupuestos participativos de Las Cabezas de San Juan, incidiendo en cuestiones estudiadas en los días anteriores.

**Jueves 24** - Aprovechando que venía a Sevilla un especialista en el tema, el jueves hubo una conferencia sobre ecología urbana como cuestión a tener muy en cuenta en el proyecto que se hiciera para La Alameda.

**Viernes 25** - Para terminar y como colofón de las Jornadas hubo una mesa redonda en la que participó Montserrat Rosa, que, en su turno, explicó muy por encima algunas cuestiones generales relacionadas con la Participación y, de forma coherente a lo que habíamos hablado en el taller, invitó al público asistente a que contestara a una serie de preguntas relacionadas con la participación ciudadana y con La Alameda de Hércules, en concreto, que l*s coordinador*s del Taller habían escrito en papeles que se repartieron por la sala. Todo el mundo participó, mostrando una gran madurez en sus respuestas y muy buenas ideas y un gran interés en relación al espacio singular que había motivado todo el trabajo desarrollado esos días: la Alameda de Hércules y su entorno.

## 2. se necesita garita

Santiago Barber

Nos situamos en el marco de las "Jornadas por la Alameda", entre el 21 y el 24 de Mayo del 2001. Una de las actividades presentadas fue el "Taller de acción", organizado por la Fiambrera Barroca. La idea era crear un espacio abierto donde articular diferentes líneas de discurso y de acción que visibilizaran la corriente de descontento que atravesaba el barrio respecto a las intenciones y silencios de un*s planes-políticas municipales que a nadie pasaban desapercibidas. Fue fruto de esa apertura como acabamos conformando el taller muy diversas gentes que, unificando esfuerzos e ilusión, nos propusimos trabajar desde la comunicación y la producción de imágenes como un desafío político que intentara influir en algún sentido en el curso de los acontecimientos.

El equipo que comenzó coordinando el taller partimos del concepto de prácticas colaborativas. Suponen una exploración de los límites de las prácticas y comportamientos artísticos en su relación con lo político. Son líneas en las que la naturaleza pública de las obras y la intención de ir más allá de una concepción individual, da lugar a la formulación de prácticas críticas orientadas a la búsqueda consciente de efectos sociales y políticos. Estas propuestas colaborativas centran su labor en la articulación política, ponen el acento en la implicación del artista en el seno de los MMSS, así como en los modos de articular, producir y distribuir la "obra". Todo ello con el objetivo de reforzar las nuevas redes políticas autónomas que se ven incorporadas con nuevos lenguajes y tácticas.

Una manera de trabajar, entre la cooperación y la conjunción interdisciplinar, que reformula las relaciones entre arte y política y cuyos esfuerzos, pensando en el trabajo realizado en los últimos años desde el barrio, se han centrado en los procesos de socialización de las prácticas, intentando fortalecer un tejido afín y permeable que deje un poso real en los lugares y las luchas. Desde montar talleres hasta servir de agencia gráfica y comunicativa hemos echado una mano tanto en fomentar pequeñas iniciativas como grandes paellas, que es lo nuestro.

Desde el taller utilizamos una metodología que combinara cierto soporte teórico con la práctica misma. Teníamos para nuestro manejo diversos materiales de consulta: textos de colectivos afines como Ne Pas Plier (que trabajan con asocoaciones de lucha contra el paro), Kein Mensch ist Illegal (en torno a las fronteras y los flujos migratorios), Reclaim the Streets (ocupación directa del espacio público), A.F.R.I.C.A Gruppe (desde las redes autónomas alemanas), RtMark (trabajos de intervención en TV y en la red), así como escritos de la Plataforma contra el Parquin bajo la Alameda, Plataforma Alamedaviva y de diversos agentes sociales del barrio, grupos de mujeres, Asamblea de Okupación, etc; libros sugerentes, desde el "Manual de Guerrilla de la Comunicación" hasta un manual de acción

**SE NECESITA:**
**garita**

**casa, choza, torre de vigilancia, cabaña del tio Tom, un andamio empotrao, un keli como el de tarzán, o un castillo hinchable para resistir durante un tiempo en medio de la Alameda**




1

directa, traducido por integrantes del taller, sobre el movimiento anglosajón de oposición a las carreteras; revistas de arte crítico que nos hablaban de conceptos como maniobra, intervención en el espacio público, signo salvaje y demás experimentaciones; videos cedidos por distribuidoras y productoras locales como La Tagarnina, Reojo e Intermedia, tanto de realizaciones propias en torno a la situación del barrio como de otras luchas foráneas; listado de webs de colectivos e iniciativas sociales que, con nuevos aires, nos hacían sentir complicidades más allá de lo local; también utilizamos planos y mapas que visualizaban de diferente manera el barrio.

Con todo ello teníamos la posibilidad de repensar ideas, métodos y herramientas que fueran incorporadas en el desarrollo de líneas de trabajo efectivas al hilo de los planes urbanísticos y sociales previstos por el Ayuntamiento. Simultáneamente, el carácter experimentador y cooperativo permitía el contagio permanente de nuevas personas lo cual acababa produciendo nuevas afinidades que, autoorganizándose, realizaban de forma autónoma acciones e iniciativas otras.

Nuestros objetivos generales partían de las premisas de visibilización del conflicto, de denuncia institucional y avergonzamiento de l⁎s responsables polític⁎s, de la provocación de efectos subversivos y de distorsión mediante intervenciones en el espacio público y en los canales de comunicación (desde la prensa, radio y TV hasta los lugares de sociabilidad del barrio) y, en definitiva de continuar con una línea de trabajos que apuntaban hacia la construcción de un imaginario crítico respecto al modelo imperante de hacer ciudad por un lado, y en otro sentido hacia la consecución de otras y creativas formas de pensar nuestras respuestas y herramientas políticas.

Asumíamos, como poco, un doble reto, señalizador y agitador, pues la cuestión del parquin estaba siendo silenciada tanto por l⁎s polític⁎s como por los medios de comunicación, con lo cual había que seguir desenmascarando la verdadera trama para pasar después a contrarestarla criticamente; y en otro sentido se trataba de conseguir que muchos sectores no integrados en la dinámica de lucha, y que habitualmente no se movilizan, tuvieran una actitud empática hacia las iniciativas.

Para empezar, se puso mucho énfasis en el aprovechamiento de los pocos recursos con los que contábamos. Había, en primera instancia, que abordar muchas opciones sabiendo que no todas podían llevarse a cabo. Eso nos llevó a situarnos en la tesitura de la elección, en la valoración de las ideas a partir de factores no sólo formales y poéticos de cada trabajo sino también de qué manera funcionan en cuanto dispositivos comunicativos y por lo tanto políticos.



2

3

1 **previo al taller se realizó esta convocatoria-concurso que pretendía provocar un calentamiento de los ánimos tanto por su anticipación en cuanto a los planes ocultos del ayuntamiento como su carácter de avanzadilla de lo que sería villardilla. El concurso se ofrecía a recoger, valorar y elaborar posteriormente alguna de las ideas en el marco del taller.**

2 **cartel anunciador del taller. En el taller coincidimos un grupo de gentes variado y heterodoxo, desde activistas, vecin⁎s, estudiantes de arquitectura y arte hasta diseñador⁎s gráficos, pintor⁎s, fotógraf⁎s, periodistas y enredant⁎s de toda condición. Tod⁎s aportaron su ilusión, conocimientos y saberes a la hora de darle rostro político a su alegre inconformismo.**


dos observatorios para espiar al enemigo.
frente móvil en defensa de nuestros árboles
NIDO
EL ACORDEÓN






red estable



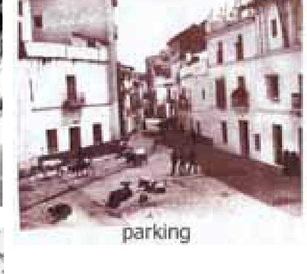
1



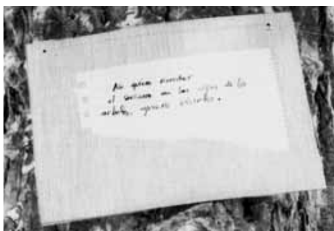
4











2



3

1 **éstos son los cinco proyectos escritos que se recibieron, otros llegaron en forma de ideas.** El nido **y** El acordeón**, de Salas Mendoza y Pepa Dominguez respectivamente, dos observatorios para espiar al enemigo. El tree-pi de autor desconocid⁎ y con sus bocetos hechos a mano. La red estable de Sergio Moreno y la Alameda tejida de María José Chacartegui.**

2 **según cuenta David Herrera, uno de los participantes, la idea era que cada un⁎ escribiera un poema sintiéndose árbol, que los árboles, esos que iban a ser talados para la reconstrucción (rehabilitación) del barrio, tomaran la palabra por un momento y que los vecin⁎s habitantes y disfrutadores de sus sombras les prestasen sus palabras por una vez. Se recogieron palabras, "poemas" de todos los rincones del barrio, hasta 250 poemas iguales al número de árboles. Cuando se colocaron no tardaron más de cuatro horas en desaparecer de los árboles, aunque muchos de los que hablaban todavía siguen por ahí, otros tambiém se los llevaron a golpe de sierra. En el desarrollo de la idea participaron muchos vecin⁎s anónim⁎s y conocid⁎s.**
fotos > Inma Guerra 2001

3 **foto de algun⁎s enreantes muert⁎s de calor en la sala Endanza. Si la primera semana, y coincidiendo con las Jornadas nuestro espacio estuvo en el CC Las Sirenas, más tarde se nos cedió un hueco en la siempre generosa Sala Endanza para continuar ya hasta el final en la hiperactiva nave de El Lokal.**
foto > Indio 2001

4 **carteles esparcidos por el barrio que enfatizan el presente desde la memoria del pasado. Algunas de las ideas que salieron y que no acabaron materializándose fueron, por ejemplo la** Campaña Parking sí, pero bajo la Giralda **o la** Tala de un árbol realizada por l⁎s propi⁎s vecin⁎s **además de la creación de una composición musical a partir de sonidos de sierras mecánicas y excavadoras.**

Esta parte de análisis y observación de las cualidades artístico-comunicativas necesitaba converger tácticamente con los plazos y tempos principalmente políticos de la agenda de Alameda Viva. Es decir, asumíamos como posibles muchas de nuestras herramientas simbólicas pero abrigábamos la esperanza de contribuir con ello a una estratégia de actuación colectiva que desembocara en una acción de gran calado. Un esfuerzo por diseminar acciones, gestos, que no limitara sino más bien propiciara la construcción de algo grande que está por venir. Un claro ejemplo de ello lo tenemos en el *Kit Experimental Perdonen las molestias*, trabajo en el que nos volcamos durante semanas y que finalmente, como se detalla en la página siguiente, fue abandonado poco antes de ser presentado.

La comunicación entre el taller y la asamblea de la plataforma se quiso tan orgánica que conforme avanzaban las semanas ya no hubo diferencia entre una y otra, conformándose y mutándose en un gran espacio horizontal y múltiple que vino a ser la preparación del acontecimiento Villardilla. Si el taller funcionó en algún sentido fue sobre todo por su voluntad de aglutinar y ser capaz de leer y adaptarse al proceso que desde muy diversos ámbitos reclamaba un gran espacio heterogéneo desde donde alzar la voz, esa voz múltiple y diversa que es la que habita la Alameda.

KIT EXPERIMENTAL
para vecinos de la Alameda

DISCULPEN
LAS MOLESTIAS











Les comunicamos la inmediata construcción del **aparcamiento subterráneo** bajo la Alameda de Hércules e invitamos al vecindario a anticiparnos a los posibles inconvenientes que se presenten durante los cinco años que supondrá la realización de dichas obras.

Según los informes de diferentes estudios técnicos, a causa de la escasa cimentación de las viviendas del área colindante y la altura de las aguas subterráneas –no olvidemos que el parque se sitúa sobre una laguna desecada-, hemos de prever el impacto que las **perforaciones**, así como la extracción de raíces tras la **tala de árboles,** produzcan en las viviendas de la zona.

La realización de dichas obras afectará considerablemente, aunque de forma desigual, a los edificios según su antigüedad, proximidad al aparcamiento, orografía del terreno sobre el que se sustentan y proximidad a las vías de acceso para los camiones y maquinaria extractora (C/ Calatrava, C/ Lumbreras, C/ Relator, C/ Feria, C/ Peris mencheta, C/ Dtor. Letamendi, C/ Amor de Dios, C/ Trajano, C/ Conde Barajas, C/ Sta. Ana, C/ Sta. Clara, C/ Jesús del Gran Poder, etc.)

Por todo ello los representantes de la Delegación de Obras Públicas hemos asumido la responsabilidad de los inconvenientes y molestias que estas obras pudieran ocasionarles mediante la distribución entre el vecindario del presente **KIT "Perdonen las molestias".**

Este **KIT experimental** se basa en los principios del KIT SUPERVIVIENCIA utilizado en catástrofes sísmicas y avalado por la OMS y el "Use and Reject Institute of Seismic Catastrophe".

**Contenidos:**

- ***Formulario de Impacto en Viviendas (FIV)***
- ***Detector de Derrumbes y Catástrofes.*** Con este simple pero avalado dispositivo Ud podrá detectar alteraciones en el estado de las fisuras de su casa.
- ***Mascarilla Anti-humos.*** Con ella podrá protegerse no sólo del polvo levantado por las obras, sino también del molesto humo de los camiones.
- ***Protectores de oídos.*** En previsión de los inevitables ruidos que provocarán las motosierras, perforadoras y martillos neumáticos.
- ***Mapa de espacios verdes alternativos.*** Teniendo en cuenta que las obras dejarán intransitable el paseo de la Alameda le ofrecemos un mapa para que Ud elija donde pasear con sus hijos, sacar al perro o tomar el fresco.
- ***Sobre de emergencia.*** Usar sólo en casos extremos. Este sobre contiene:
  - Pañuelo "Nostalgia": Si se siente invadido por sensaciones de pérdida.
  - Piruleta Anti-Stress: Saboree lentamente y relájese.
  - Tiritas Sanitarias: Llévelas siempre a mano por su bien y el de los suyos.
- ***Solicitud de Inscripción para Asociación de Damnificados por las Obras (ADO).*** Rellene el formulario adjunto y diríjalo a las instancias indicadas a tal efecto.

1 **Al grito de "Si usted no ha recogido su Kit !!salga volando!!" el "Kit Experimental Perdonen las Molestias" pretendía, mediante su distribución y presentación performática ante l*s vecin*s, crear en las viviendas adyacentes a las obras la sensación de que el parquin era una realidad y que ello iba a producir graves inconvenientes, tanto para las propias edificaciones como al transcurso normal de sus vidas cotidianas. Ocultos tras la fachada de técnic*s del Ayto. y utilizando toda la jerga burocrática buscábamos provocar un alarmismo, ciertamente fundado, al tiempo que interpelábamos directamente a l*s vecin*s como principales damnificad*s. Se completaba con un buzoneo del folleto explicativo y un formulario para damnificados que, a la postre, funcionaban de forma autónoma porque no requerían de la presencia de l*s "técnic*s".**
**La acción partía de una suplantación institucional. Pero era fácil preveer que l*s inquilin*s a quienes les contábamos la historia en directo iban a reconocer, por el grado de humor y por la narratividad supercodificada con la que se lo exponíamos, que el asunto llevaba guasa y bastante mala leche. Eso no le quitaba efectividad a la acción ya que esa sospecha, e incertidumbre inherente, siempre iba a decantarse como una exigencia de pronunciamiento hacia el Ayuntamiento.**
**Como el Kit fue concebido al comienzo del taller y se tardó semanas en concretarlo, llegado el momento de su presentación la situación que queríamos proyectar desde Alamedaviva estaba centrada en la consecución del acontecimiento Villardilla, que se quería integrador, proactivo y no fatalista, con lo cual una acción de estas características, a estas alturas de la lucha, proyectaba cierto halo de derrota consumada o, como poco, significaba que había que poner nuestros contados recursos en una dirección que se alejaba del gran evento que estábamos preparando.**
**Quizá en la difícil decisión, en el último momento, de no llevarla a cabo se junten otros factores, que no se hayan exentos de contradicción: el gesto que poníamos en marcha no podía ser reconducido, es decir ese beneficio de la acción que da lugar a un cuestionamiento crítico hubiera necesitado, por ejemplo, de ciertos apoyos comunicativos posteriores para que acabara formalizándose, en l*s afectad*s, una actitud de que sí es posible cambiar el curso de los acontecimientos, que es lo que pretendía Villardilla. Otro aspecto complejo es cuando nos encontramos con una acción aislada, aunque bien armada y con sentido propio, que acabamos supeditando a la lógica de un proceso mayor. Esto ocurre en muchas ocasiones y significa valorar cierta efectividad política, o la consecución de un tipo de logros, pareciendo que este tipo de acciones, a veces, no puede más que limitarse a señalizarlo. También tenemos que tomar en cuenta la importancia de valorar los recursos con los que se cuentan y como acaban siendo determinantes en el resultado final de nuestras prácticas. Todo ello son dudas que nos planteamos**

2 **El formato, barato y sencillo, de carteles con frases diversas permite reflejar muchas cuestiones y reflexiones de forma rápida y directa. Una buena lluvia de ideas y, al cabo, una zona se puede ver empapelad* de la noche a la mañana por innumerables puntos de vista, como esta sentencia que dice:**
**"El alcalde quiere un monte de serrín en la Alameda, y por esto Alfredo pasará a la historia"**




1

¿Sabías que de noche aún quedan en las calles del barrio casi

500 plazas
de aparcamiento libres*?

Entonces, antes de hacer un aparcamiento en la Alameda, ¿lo lógico no sería empezar por limitar la entrada indiscriminada de coches al centro (y luego ya veríamos...)?

[illegible]

---

Los del Ayuntamiento no se ponen de acuerdo ni sobre **cuántos árboles** de la Alameda **están enfermos**:

-160 según la Delegación de Obras

- 40 según Parques y Jardines...*

Entonces, ¿a que viene pretender echar abajo todos los árboles (240) de la mayor plaza arbolada del Casco Histórico?

* Lo más curioso es que Parques y Jardines forma parte de la Delegación de Obras ¿alguien puede explicarnoslo?

---

**"Cada plaza de aparcamiento atrae 12 coches diarios"**

Cuando vean que
es **demasiado caro**
o que **está lleno**
aparcarán **enfrente de tu casa**

---

**No** es posible
hacer un **aparcamiento subterráneo**
en la **Alameda** (rama desecada del Guadalquivir,
llamada "La Laguna" en el s. XVI) sin que los **edificios colindantes** sufran **graves deterioros** en sus cimientos
a causa del **alto nivel del agua** en el subsuelo.

---

**El paseo de la Alameda de Hércules**
(principios del s. XVI)

tiene un enorme **valor patrimonial.**
Cualquier **proyecto urbanístico**
en la Alameda, debe plantearse
bajo **criterios de restauración** y de **uso**

---

**Atención, pregunta:**

¿Quién quiere cortar los árboles de la Alameda (más de 2.500 años de vida vegetal) y construir un aparcamiento contra la opinión de los propios técnicos municipales? :

**A)** Alfredo Monteseirín.
**B)** Alejandro Rojas Marcos.
**C)** Martín Casillas, constructor de aparcamientos.

(premio para quien adivine qué dos, de los personajes anteriores, son muy amigos)

---

**Atención, pregunta para listillos:**

Eres político amigo de constructor y quieres construir un aparcamiento disparatao en pleno centro, pero compruebas que hay una fuerte resistencia social:

**A)** Simplemente desoyes las protestas del vecindario
**B)** Actúas en pleno verano cuando no haya casi nadie
**C)** Consientes en abandonar el barrio durante el tiempo suficiente para que los vecinos se agobien y les quepa el aparcamientoy hasta el Titanic de lao en tal de que hagas mejoras.

---

**El alcalde** quiere
un **monte de serrín**
en la **Alameda.**

Y por ésto, Alfredo
pasará a la historia

---

**Tu calle también va a ser como la calle Baños**

**El Corte Inglés** tiene su **aparcamiento saturado**,
pero por la Calle Baños siguen entrando
**más de 3.000 coches diarios**.
Ahora quieren que el Ayuntamiento
les construya otro **bajo la Alameda**

---

**S**i quieres **r**ehabilitación
de la **A**lameda,
trágate el **a**parcamiento
**s**ubterráneo **r**otatorio

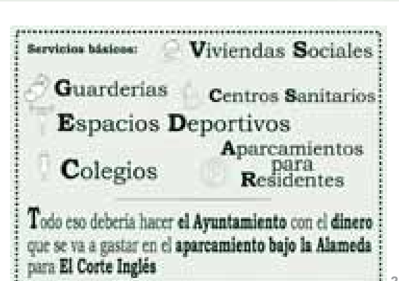
(Saldrá a 275 pts la hora,
¿las vas a pagar tú?)

---

¿**Q**ué es eso de que van a **e**xcavar
otra vez
en la **l**aguna de la **A**lameda?

**Responsabilidad civil** por posibles **derrumbes** de los **edificios aledaños** al **aparcamiento** y de los que se sitúan en las **vías de acceso** de **vehículos pesados**

---




2

## 3. villardilla, conjunto resistencial

### > la cosa no va de árboles

Santiago Barber



1

La dimensión social de la cooperación alcanza en Villardilla cotas tan altas como los árboles que nos alojaron durante las poco más de dos semanas que duró el "alzamiento". Resulta difícil abarcar los significados de tal experiencia, habida cuenta que fuimos cientos de personas las que con nuestra alegría y tesón nos empeñamos en abrir una pequeña ciudad en el interior del bosque alamedero. Y me encuentro también en la dificultad de narrar un suceso que nació como expresión de lo múltiple, y que enfatizado con su sentido lúdico y resistente provocaba que sólo el hecho de estar allí te hiciera sentirte parte de aquello. Siendo, además como era, una especie de living-room comunitario, no podemos dejar de imaginar la amplitud de lecturas y maneras que la gente tuvo que poner en marcha para darle significado a aquellas tres torretas instaladas en la parte norte de la Alameda.

La creación de esta pequeña ciudad autónoma se situaba alto para ver mejor lo que abajo pasaba y supone uno de los momentos álgidos de la lucha colectiva comenzada por la Plataforma contra el aparcamiento bajo la Alameda y continuada por la Plataforma Alamedaviva, en su intento de frenar los planes de un parquin subterráneo en el mismo paseo de la Alameda.

Públicamente, Villardilla exponía su negativa al parquin como una de sus principales reivindicaciones pero, de igual modo, también hizo hincapié en aspectos como la falta de participación, la ocultación de los planes previstos por parte del ayuntamiento y la tala indiscriminada de la mayor parte de los árboles del paseo. En este último sentido Alamedaviva denunció que no se había hecho público ningún informe fitosanitario que "avalara" la necesidad de tal actuación, y que la estimación de que el 65% de los árboles estaban en mal estado (como se apuntaba en la memoria del proyecto de reurbanización), había sido realizada a "ojímetro" por el Ayto.


2


3


4

**V** ehículos
**I** nfectos
**L** apidan
**L** a
**A** rboleda
**R** eplantemos
**D** e
**I** ntensa
**L** ibertad
**L** a
**A** lameda

**V** iendo cómo se agrupan
seres, ideas, cosas, saberes y estilos,
**I** ntuimos que era la diferencia
lo único que podría unirnos.
**L** a idea era sencilla:
juntar nuestro esfuerzo en recuperar
**L** o necesario para que una ardilla
pudiera sin problemas
**A** travesar estas tierras, este barrio,
de árbol en árbol, de verdad..en verdad.
**R** efugiamos la esperanza
de vivir y respirar en la ciudad.
**D** ecidimos mantener vivo
un trecho verde de ese mágico camino.
**I** ncluimos como ardillas a jipis, yonkis, niños,
artistas, frikis y a cualquier otro vecino.
**L** e dimos fuerte al magín, a las cuerdas,
al teclado, a la escoba y al berbiquí.
**L** ucimos elegancia, honestidad, empat'a,
anonimato, confianza y fuertes anhelos.
**A** lameda, te quisimos, y te queremos,
arbolada, sin coches y con albero


7


8


9

GRAN ELENCO EN LA ALAMEDA
CINE DE VERANO
FOTOCOLUMPIO
ARREGLO POPULAR
CUENTACUENTOS
TIROLINAS Y GLOBO AEROSTATICO
ALAMEDA FLAMENCA

5



6

Para despejar las sospechas de falta de rigor, Alamedaviva encargó a un especialista la elaboración de un informe sobre la situación real de la arboleda, que determinó que, exceptuando algún ejemplar concreto, la masa arbórea no presentaba afecciones más allá de las normales en todos los árboles de la ciudad, habida cuenta la agresividad del medio urbano y la secular falta de atención y cuidados municipales. Sobre estos pilares se edificó la contestación, que adquiría tintes de defensa directa tanto sobre los árboles como sobre la integridad misma del paseo.

Pero no se trataba de un gesto último y salvador de un*s poc*s iluminad*s; eso hubiera sido mucho más sencillo de realizar y coordinar. Se trataba de crear un acontecimiento proactivo y marcadamente integrador. Proactivo en cuanto que

1 **imagen-logo de Villardilla**

2 **tercera garita realizada con una bolsa de almacenaje de escombros**
foto > José P. del Lama 2001

3 **segunda garita realizada por el artista Santiago Cirugeda**
foto > David Gómez 2001

4 **garita principal del conjunto resistencial. en ella se alojaban por turnos de 6 horas tod*s aquell*s que gustaron de tan alta experiencia. Desarrollar la ubicación final del complejo resistencial tuvo un carácter estratégico. Fue en la parte norte, especialmente transitada por l*s usuari*s de la noche debido a la cercania de varios bares. Además hubo que decidir cuidadosamente qué tipo de árbol, por sus características, era el apropiado para la garita de mayor tamaño.**
foto > David Gómez 2001

5 **cartel general de todas las actividades de los primeros dias de la acción**

6 **intervención de Elena Jiménez sobre las monedas, entonces de 20 duros, en la que se colocaba una nueva información en el recorrido del dinero**

7 foto > David Gómez 2001

8, 9 **todas las noches, a pie de árbol, se realizaba una asamblea general abierta donde se debatían las cuestiones más conflictivas y se planeaban futuras acciones.**
fotos > Indio 2001



el sentido radicalmente propositivo del acto ejercía un desplazamiento más allá de demandas concretas, existía, en efecto, la amenaza fundada del parquin, pero nuestra opción forzaba un adelanto, creando una situación que obligaba, en cierto modo, a posicionarse tanto a la administración como a la opinión pública de la ciudad. Y esa asunción de nuestro humilde poder significaba una alegre visibilidad que devenía afirmación y voluntad de acción. Asímismo era integrador por su preparación, pues veníamos de construir una asamblea permanente que trabajaba a diario desde hacía un mes y donde muchos de los esfuerzos estuvieron dedicados a aglutinar a sectores y gentes que trabajaban por la recuperación del barrio desde múltiples frentes.

La producción del acontecimiento convirtió Villardilla en un centro de debates, experiencias y acciones que se nutría de una diversidad de conocimientos y discursos que acababan conformando su posible potencial; así, podemos hablar de una acumulación del saber intelectual en cuanto que se ponían sobre la mesa reflexiones y planteamientos que, desde el movimiento de Okupación, la plataforma contra el aparcamiento y algunas asociaciones de vecin*s menos institucionales, se habían venido elaborando desde hacía tiempo. Estas líneas de investigación desde la base, enriquecidas por continuas aportaciones, suponen, de hecho, un contramapa crítico en perpetuo movimiento de las políticas urbanísticas y sociales que formalizan el modelo dominante de hacer ciudad.

Como acto cargado de representación, villardilla constituye también una práctica cultural. Propiamente era una intervención en el espacio público físico y social, que, asimismo, daba pie a múltiples trabajos que trataban de llenar este espacio ocupado de nuevas asociaciones y experiencias, reinterpretándolo. Monedas, coches, árboles, paredes, todo era susceptible de ser intervenido, señalizado. Además el hecho de que se realizaran multitud de actividades como cine de verano, decoración de árboles, cuentacuentos, juegos para niñ*s, lecturas de poesía, actuaciones de flamenco, fiestas nocturnas, etc, y que todo se hiciera coincidir con la noche de San Juan, con larga tradición en la Alameda, suponía la construcción de un reclamo al entorno artístico y cultural de la zona. Como producción simbólica aglutinaba todo lo anterior junto a la poética imágen de una ciudad en las alturas, que no se puede acotar ni reducir y que pertenece al imaginario resistente que nos han legado *El Barón rampante*, *Tarzán* y l*s suy*s, el bardo *Asurancetúrix y Huckleberry Fynn* entre otros.

El fuerte sentido antagonista de la acción es otra de las patas de Villardilla. Supone un no esperar a que vengan las máquinas, a que digan que sí, e implica una afirmación: estamos aquí más allá de vuestro estúpido parkin y hemos elegido crear un acontecimiento rebelde lleno de vitalidad. Adquiría nuevo sentido tanto por su experimentación expresiva como por el hecho de ser una acumulación de muchas luchas anteriores, de las cuales era deudora.

Por último, el aspecto comunicacional tuvo especial relevancia. El trabajo con los medios, tal y como se cuenta más abajo, se pensó como un terreno a conquistar sin dejar de tener en cuenta los peligros simplificadores que lo acompañan. Asímismo, como gran altavoz que no quería dejar nada sin tocar se trabajaron otros niveles: vecin*s "de toda la vida", usuari*s nocturn*s, otras asociaciones, paseantes y otras posibles audiencias como la del mercadillo dominical. Y era así porque se buscó deliberadamente no limitar toda la acción a una demanda concreta, ni patrimonializar el papel de Alamedaviva más allá de lo necesario, con lo que se buscaba una mayor empatía y creación de posibles alianzas.

Resulta curiosa y también predecible la lectura que desde algún que otro medio se proyectó en referencia al colectivo de ardillas: "llevan sandalias de cuero, bicis viejas y perros que no son de raza, además de pelos y atuendos más o menos extravagantes", y esa visión tan empobrecedora y pintoresquista parece que no entendió que, en el propio acto de permanecer allí visibles estaba implicito el hecho de dar la palabra y poder recibirla, desde muchas realidades del barrio e incluso de otros puntos conflictivos de la ciudad.  Y aunque


1

1 **asamblea de preparación en El Lokal**

no se consiguiera toda la imbricación deseable con otros sectores que tenían mucho que decir, se proponía, por tanto, como maquinaria de inclusión, como termómetro latente de ciertas realidades ninguneadas; así era contado, a modo de crónica por José P. de Lama: "*En Sevilla piden otra cosa para la Alameda, y para los últimos barrios populares del centro histórico que la rodean. Piden una ciudad que no se mida con el metro del Dinero y que se mida en su lugar con otros metros: Un metro verde, que proteja los árboles y mida el calentamiento global, valore las energías renovables y la movilidad sostenible. Otro metro que considere que el patrimonio de las ciudades consiste en la diversidad de las formas de vida de sus habitantes, tradicionales, nuevas y múltiples. Otro metro más que lleve una marquita pequeña que diga que la vivienda, y también el uso de los espacios públicos, son un derecho y no un privilegio. Otro más cuyas escalas paralelas emparejan la incertidumbre con la intensidad de la vida en un extremo, y en el otro la seguridad con la represión policial y política. Contra la gentrificación, también denominada empijización. Los incautos, sin embargo, no están solos ni son pocos, y todos juntos se han lanzado al asalto del cielo, con la palabra y también con la acción*"

Si como decimos, este "*en la Alameda no sobra nadie*" tuvo una lectura perversa desde algún medio reaccionario, si consiguió, sin embargo, colarse bajo múltiples formas en gran cantidad de páginas de prensa y en las portadas de los telediarios, locales y nacionales, como un suceso estrambótico y digno de atención. Mezcla de espectáculo, okupación y hartazgo vecinal, se ejecutaba abiertamente una demostración de presencia y visibilidad difícil de codificar por los media y los estamentos políticos, aunque enormemente seductora para los primeros. Y aunque a éstos desde un principio les resultara fotogénico, resultón y hasta gracioso todo el tinglado acababan irremediablemente inmersos en lo que llamamos "desayunos aéreos temáticos", un foro donde cada día se les invitaba a escuchar situaciones y problemáticas que les eran relatadas por quienes las estaban sufriendo en primera persona. Así, se las vieron con Carlos Vera, que junto con otras 20 familias fue desalojado del corral de vecinos donde vivía, en c/Castilla 141, tras unas obras que los propietarios hicieron con deliberada negligencia para provocar la ruina del edificio, con la connivencia del Ayuntamiento. Con las batalladoras de la Plataforma por la Casa del Pumarejo, en pugna con la Gerencia de Urbanismo ante la amenaza de que ésta fuera convertida en hotel de lujo, previo desalojo y en apoyo de l*s drogodependientes. Con las incipientes redes de solidaridad con los migrantes. Con colectivos pro-derechos creados tras el derribo de uno de los edificios más emblemáticos del barrio. Con colectivos que trabajan contra la exclusión social y humanos. Con vecin*s que exigían más equipamientos, dotaciones y espacios públicos. Con gentes que les explicaban, ante el estupor de l*s periodistas, en qué consistían los supuestos planes de rehabilitación y porqué un parquin no traería nada bueno al barrio. Con testimonios estremecedores como el de Celestina León, nacida en la alameda en 1924 y que tiene esparcidas las cenizas de su marido en los árboles alrededor de la estatua de Manolo Caracol, también nacido y vecino del barrio.Y con Juan Nuñez, que llevaba 30 años con su pequeño taller industrial de la calle San Luis y que sufría el acoso de la propia empresa municipal de la vivienda (EMVISESA), que lo pretende desalojar para construir apartamentos.

Era, como vemos, un lugar donde todo el mundo que pasaba sentía la curiosidad de acercarse y preguntar. Estaba cerca de varios bares muy transitados, ejercía una atracción cercana, popular y es por eso que la confluencia de jóvenes radicales, maris de toda la vida, yonquis, niñ*s y personajes de toda condición que pululan por la Alameda, fuera una constante que le proporcionaba todo el sentido y legitimidad.

En el día a día de Villardilla faltó alguna cartera y algún que otro bolso, pero es de justicia recordar como algun*s yonquis y gorrillas se lanzaban a recaudar pasta para apoyar el campamento. La convivencia en ese sentido fue ejemplar y solidaria, vecin*s que traían comida, plantas y geranios, gente que se ofrecía para lo que hiciera falta. Evidentemente no faltaron las tensiones ni los momentos en los que resultaba complicado sostener aquello, y conforme lo fuimos viviendo se vio lo trabajoso de mantener toda la actividad y buen funcionamiento del Conjunto Resistencial.

Fue en una de las asambleas diarias donde se tomó la decisión, tras dos semanas de "alzamiento local", de dar por finalizada con una gran manifestación, una iniciativa que, por lo demás, no había nacido con vocación de permanencia indefinida sino de catalizador coyuntural y estratégico, reconociendo a partir de ahí que las espadas seguían en alto y que había que pasar a otro tipo de acciones como así fue y así te lo cuentan si sigues leyendo.



## > andarse por las ramas

Gustavo Alés

**"Ser radical es ir a las raices de que no es mas que una forma subterránea de andarse por las ramas."**
Mal atribuido a **Canel Anderson** supuesto inventor de la canela en rama

Entre todas las formas de convivencia que durante los últimos (tal vez) miles de años se han producido en La Alameda, tuve la suerte de disfrutar de lo que se conoció como Villardilla … que no fue más que una forma radical de andarse por las ramas.

Un grupo de radicales decidimos subirnos a los árboles para salvar de la tala a un grupo de árboles que le estorbaban al ayuntamiento en sus planes de hacer un aparcamiento subterráneo en el centro de Sevilla. Por cierto, ni siquiera eran árboles que albergaran nidos de cigüeña negra o águila imperial, pero aún así merecían nuestra atención: daban sombra, verdor, anchura y rugosidad al tacto y rompían la monotonía del ángulo recto ingenieril dentro de la ciudad.

Así fue, tras darle muchas vueltas al magín, tras profundizar en las raíces del problema, tras radicalizar nuestra postura, no tuvimos más remedio que subirnos a los árboles para andarnos por las ramas. Si querían cortarlos, sería con gente arriba, habitados.

El centro de Sevilla, al igual que el de otras poblaciones de nuestro primer mundo progresado, se ha convertido en nuestra era (precaria-hipotecaria) en un gran parque temático del consumo. En él las grandes cadenas del comprar como ocio compulsivo hacen su agosto todo el año. Las gentes han olvidado sus otras facetas vitales y se han convertido en simples ánimas que consumen, conducen y se hipotecan en cuchitriles adosados de la periferia. Desde la política, promotora de esta dañina forma de relacionarnos con el entorno, se decide un día por las buenas, que no hay suficiente espacio para aparcar y que para qué queremos en el centro de Sevilla un paseo arbolado que además ha sido territorio asiduo de prostitutas, yonquis, gorrillas, gente borracha y jipis diversos. Para ellos ya hay destinado otros espacios en los suburbios: en el extrarradio que es donde no se ven y no molestan al que solo quiere tene un agradable día de compras. "Pero en el mismo centro, intramuros, ¡hay que joderse! Con la falta que nos hace un hueco para apacar y esta gente sucia estorbando con sus historias".


1

¿Nos hicimos terrestres y bípedos erguidos para qué?, me pregunto. ¿No hubiéramos seguido mejor en los árboles, andándonos por las ramas?. ¿Qué hemos mejorado y qué hemos perdido?. ¿Será que como dijo no sé quién "Hace miles de años los lobos superaron los límites de la ciencia; aprendieron a no comerse los unos a los otros"?. ¿La ciencia es la que se ha cargado la convivencia o fue lo mismo desde el principio?. ¿También en los árboles había atropellos, y gente mal-humo-rada, y toscos avisos malsonantes para avisar de la presencia del más fuerte, y hacinamiento que impide sentir el aire en la cara, y dependencia de recursos agotables y ajenos a cambio de libertad, y apilamiento de chatarras que roban el espacio de autonomía y juego a los más pequeños?. Yo creo que no, en los árboles habría la mala leche y los problemas típicos de toda convivencia, sin duda, pero creo que el subsconsciente estaba mucho menos agredido que ahora. No creo que hubiera tanto pequeño (pero constante como una gotera) golpeo sobre el neurocortex: peligro ¡por dios! no te bajes de la acera, no cruces sin mirar, el pitido del que avisa al de adelante del semáforo por su despiste de 20 milésimas de segundo, ¡mujer tenías que ser!, el tufo ya imperceptible que nos pudre los pulmones y que todos eructan por los tubos de escape sin pudor alguno, la espera interminable de los medios de transporte públicos que compiten en franca desigualdad con la marabunta de utilitarios, monovolúmenes y todo-terrenos, el escaso espacio libre para simplemente caminar o jugar, la prisa constante, esa motillo puñetera, el chunda-chunda de los miles de watios de sonido, el frenazo, el acelerón, el paisaje robado, el atropello, el accidente ...

Yo quise haber nacido en otras condiciones, pero aunque hay quien cree que se nace y se muere mil veces, ni aún así, ni creyéndose esto, se elige ni el momento ni las condiciones en que se vuelve a recomenzar la cuenta atrás. Nací (esta última vez) en una época en que aún te criabas en la calle. Pero poco a poco me fueron rodeando de chatarra pestosa e inmunda y siempre sentí que no me hacía bien, pensé que no me lo merecía. Por eso decidí dedicar parte de mi tiempo a contrabalancear esta tiranía.

¿Qué pensarían de la tala de árboles y del parking en la Alameda personajes como...

PEPE PINTO
MANUEL VALLEJO
NIÑO RICARDO
EDUARDO DE LA MALENA

DON ANTONIO CHACÓN
SILVERIO FRANCONETTI
RAMÓN MONTOYA
EL CARBONERILLO

PABLO DE OLAVIDE
LA MACARRONA
CONDE DE BARAJAS
LA MALENA

PASTORA PAVÓN, "NIÑA DE LOS PEINES"
TOMÁS PAVÓN
MANOLO CARACOL
MANUEL TORRES

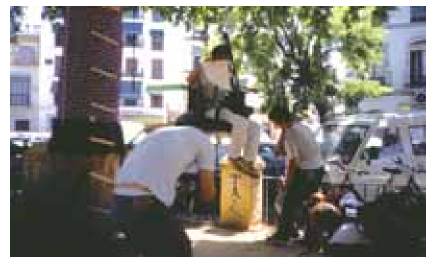
2

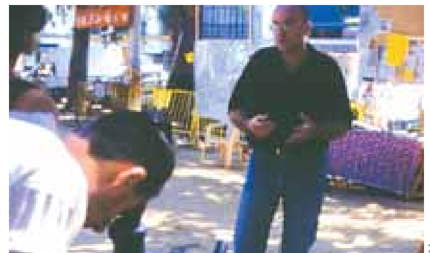












3

**NO HACE FALTA CORTAR 220 ARBOLES, CONSTRUIR UN APARCAMIENTO SUBTERRANEO Y TRES AÑOS DE OBRAS PARA CONSEGUIR UNA ALAMEDA DIGNA.**

Asociaciones de vecinos y vecinas, usuarios y usuarias queremos una Alameda en la que se conserven y cuiden los árboles como corresponde, a la mayor zona verde del casco histórico. haya una actuación integral en lo que respecta a limpieza y mantenimiento del mobiliario urbano (farolas, bancos papeleras etc..), existan zonas ajardinadas cuidadas y limpias, espacios para juegos infantiles etc...
**Para todo esto que ya tendría que estar, no hacen falta tres años de obras en el mejor de los casos y tanto derroche de dinero.**

Ahora al igual que hace tres años, rechazamos la construcción del aparcamiento subterraneo bajo la alameda y la Tala indiscriminada de 220 árboles en nombre de la homogeneidad estética
Se crearan más y mayores problemas de los que se pretende solucionar: **más tráfico, mas coches aparcados, saturacion y aglomeración en todas la vías de acceso y salida creando cuellos de botella (ejemp. Calle baños).**
Igualmente no hay un estudio geológico e hidrográfico del subsuelo de la alameda con garantías ante los posibles riesgos que pudiera generar estas obras sobre los cimientos de las casas colindantes.

Una vez más la disposición del ayuntamiento a favorecer la participación ciudadana en la gestación de este proyecto, tan costoso para la ciudad, **ha sido nula y de secretismo**, cuando existen otra serie de prioridades sociales en la alameda y barrios del entorno que se vienen reclamando desde hace tiempo y que tienen que ser atendidas preferentemente ante un aparcamiento y una tala de árboles.

PLATAFORMA ALAMEDAVIVA



**SU APARCAMIENTO GRATUITO PRÓXIMAMENTE**

A 275 pts/hora

( Iniciados Vecinos Alameda )

Una gentileza del Exmo.Ayuntamiento de Sevilla







"Las autoridades Sanitarias NO advierten que: El Parking perjudica seriamente la salud"

4

1 foto > Indio 2001

2 **alusiones a la Alameda flamenca. preguntas en busca de respuestas**

3 foto > Indio 2001

4 **materiales comunicativos, informativos que se fueron colocando en coches, bares y todo elemento susceptible de ser oído.**

Encontré la compañía cómplice necesaria, hicimos nuestro el grito de "¡no somos mucha gente … pero somos poca gente!", al más puro estilo reivindicativo de la excepcionalidad, tan frecuente en la visión conservacionista de la naturaleza. Nos hicimos fuertes y pudimos salvar unos cuantos árboles y evitar un nuevo agujero en la ciudad, un nuevo foco atractor de tráfico. Yo creo que lo logramos, estaban sentenciados por *Monteserrín* a convertirse en seirín y aún lucen hojas como manos, como puños. Es de los pocos éxitos sociales en que me he visto envuelto (que yo sepa) y quiero seguir creyendo que fue así. Dicen que barrer debajo de la alfombra es de guarros, pues así veíamos a los aparcamientos subterráneos: una guarrería sucia de las administraciones públicas. Los coches arriba, que se vean, que molesten, así quizás reaccionemos, que se molesten en buscar sitio, que malgasten su tiempo en absurdas rondas en busca de espacio, así quizás se lo piensen la próxima vez antes de conducir, antes de meter su coche en el mismísimo centro de la ciudad. Si se lo ponen cada vez más fácil, cada vez serán más y más, como sigue ocurriendo.

No conozco la Historia con hache mayúscula, pues nunca me la he creído, siempre fueron unas (muy) pocas las personas que la escriben, y unas (muy) muchas las mentiras que se incluyen, para ocultar barbaries, crímenes, abusos, mediocridades  e intereses oscuros y resaltar un supuesto bien colectivo superior que nunca es cierto. Pero la prehistoria (lo pre-escrito) me fascina, tal vez por esa cancha libre que da a la interpretación la no existencia de palabras escritas, pesadas, falsas, ampulosas e ininteligibles que facilita el desarrollo de teorías e interpretaciones imaginativas, y no por ello menos ciertas. Yo tengo, como tant*s otr*s, mi propia interpretación de la prehistoria, tan acertada como cualquier otra, ahí está la gracia. Yo la entiendo como un cúmulo de errores desafortunados y progresivos.

Subido en aquel árbol alamedero me sentí heredero de l*s primer*s human*s que bajaron de los árboles, aún como monos o monas es igual. Sin saber cómo, sentí una conexión entre las llanuras primitivas del cuerno de África y La Alameda. Entre aquellos espacios donde el primer primate se atrevió a bajarse del árbol a recoger frutos caidos muy maduros, que le produjeron una pequeña intoxicación etílica, y así descubrió el placer de la siesta resacosilla sobre la yerba, mucho más cómoda por cierto que sobre las ramas, negándose a subir de nuevo, haciéndose hombre … o mujer, da igual, humano en definitiva; y el boulevard alamedero donde un grupo de jipis (nosotras o nosotros) nos colocamos a unos 4 metros por encima de las otras cabezas (muchas de ellas también, etílicamente hablando, borrachas), subid*s sobre un árbol en una plataforma de madera al estilo de Tom Sawyer, Aberacentúrix, Tarzán, Cosimo o Bart Simpson, tan imaginativ*s como estos seres de ficción, pero reales, de mucha carne y mucho hueso. Imitamos el gesto del primer mon* borrach* pero al contrario, marcha atrás.

No sé si fue en el neolítico cuando nos desviamos como especie del camino amable, cuando aprendimos a conservar el fuego que salía del volcán o surgía tras la tormenta, o cuando decidimos dejar de seguir a las manadas migratorias de herbívoros y nos hicimos sedentari*s, o cuando nos empeñamos en domesticar plantas y animales y atestar todos los campos con ellas en hiriente monotonía, o si fue cuando aprendimos a purificar los metales de las rocas, o cuando nos masificamos en ciudades y empezamos a especializar nuestra vida en oficios, o cuando nos dotamos de memoria escrita y anulamos el arte de enseñar con la palabra y el cuento, o cuando proyectamos nuestra personalidad en las meras posesiones materiales, o cuando inventamos al individuo por encima de clanes, familias, naciones, ideas … lo cierto es que en algún momento nos equivocamos. De eso no cabe duda hoy día que hemos tocado hueso, lo difícil es saber en qué momento del ayer empezamos con el error. Cada vez que me acuerdo que podríamos seguir siendo recolector*s y cazador*s me entra no sé qué …. ¡me cago en el Neolítico!.

No creo que el gran error histórico fuera muy reciente. No fue cuando Carnot definió su ciclo termodinámico perfecto, ni mucho menos cuando Watt asombró a sus vecin*s con una especie de cacerola infernal que convertía la combustión de carbón en movimientos circulares, ni cuando los Lumiere asustaron con el tren que no atropella en aquel teatro, ni cuando Ford inventó la producción en serie de coches utilitarios que vendía a sus propi*s trabajador*s inaugurando la era del consumismo, ni cuando el boom de la barbacoa dominical estableció la moda del chalecito acosado

LA ALAMEDA PARA PARQUE NO PARA PARKING

El Alcalde quiere acabar con la Alameda y no ha preguntado a los vecinos

lunes 2 Julio
CORTADA DEL TRAFICO
20,15h en Villardilla

2



1

1 foto > Indio 2001

2 **folleto de mano**

3 La Giraldilla**, medio de contrainformación del barrio, mutó en Girardilla en un numero especial por ser, además, el último que salió a las calles. Abajo** El Giraldillo**, agenda de actividades culturales, de titularidad privada aunque de carácter oficioso-institucional.**

y desestructuramos por ello la ciudad, haciendo trizas la convivencia con una avalancha de medios de transporte egoístas y privativos, ni cuando la política dejó de preocuparse de otros asuntos ideológicos y sociales y empezó a pensar sólo en la celebración de grandes eventos olímpicos y en la inauguración de rotondas, aparcamientos y circunvalaciones, ni más recientemente cuando el imperio se desenmascaró totalmente y ya no tuvo reparos en demostrar su total dependencia del líquido y negro elemento, sus ansías desmedidas de crudo.

Pienso que el error fue muy anterior. El resultado actual es notorio, y ya no hay quien lo dude. Hoy día, el coche como un icono principal (que no único) de la globalización (o capitalismo salido) ha destrozado nuestra capacidad de vivir en paz en las ciudades. La hipermovilidad compulsiva - muy rápido y muy lejos - nos ha dominado y arrasaremos con ella lo que nos echen.

Tal vez hubiera sido mejor quedarse mejor en los árboles. Tal vez el subsconsciente colectivo lo sabía y nos dejamos arrastrar por él. Por eso nos subimos a los árboles, por intentar corregir el gran error cometido por nuestr*s ancestr*s.

Si hay futuro … Si hay futuro, será un futuro primitivo, en el que regresaremos a vivir radicalmente en los árboles … para andarnos por las ramas.







3

## > decálogo de la perfecta ardilla

Plataforma Alameda Viva

1 foto > Reojo
2, 10, 11 fotos > José P. de Lama 2001
3, 7 fotos > Indio 2001
4, 5, 6, 8, 9 fotos > David Gómez 2001

### I - La perfecta ardilla sabe trepar a los árboles

Las ardillas deberán practicar la subida-bajada por escalera al árbol, el anclaje y colocación de sillitas y/o hamacas. Además deberán instruirse en el arte de amarrar colgajos sobre los árboles (hamacas, sillitas, bolsas, pancartas, objetos de decoración...) y en la construcción de sus garitas.Para las ardillas muy avanzadas y locas, tienen la posibilidad de aprender a subir a árboles o ramas más altas con tres sistemas diferentes (el doble pursik con arnés: también válido para farolas, columnas, etc..; el sistema de los pinchos y el cinturón: sólo válido para árboles pero más rápido; y el sistema de subir con unas maquinitas llamadas *stop* por una cuerda con una sillita) y de hacer la bajada controlada por cuerda con un ocho o un *stop*.

### II - La perfecta ardilla cuida de su seguridad y de la de sus compis

Lo primero, aprender una serie de nudos básicos: el 8 para los cabos de anclaje, el *marsha* y el *pursik* como nudos antideslizantes de seguridad, el *as de guía* como nudo básico que no se aprieta, el *doble pescador* y el *nudo de cinta* para cerrar corpiños y cintas en redondo. y el *tensor simple* para tensar. Cada ardilla debe saber construir su arnés con cinta plana, hacer el juego de anclajes de seguridad (8 Largo con mosquetón, 9 con mallón, 8 Corto con mosquetón), debe saber hacer el *marsh*a y aprender a deslizarlo y tomar confianza con él y con el arnés, y conocer el mecanismo básico de moverse entre dos lugares, teniendo siempre presente una única regla: estar siempre asegurada a algo consistente. Ante cualquier emergencia el grupo de apoyo de las ardillas de tierra, dispondrá de móviles para llamar al 061 y deun vehículo de apoyo, así corno de un botiquín básico.

### III - La perfecta ardilla conoce cómo es la vida en los árboles

También es importante el tema de aprender a dormir, a comer, a hacer pipí y popó en los árboles. Respecto a dormir, pues que quien sea capaz, que lo disfrute que se lo merece. Respecto a comer, pues lo más sencillo es que la propia ardilla se traiga su papeo de casa para hacer su turno, aunque el grupo de apoyo siempre va a estar para echar un cable (o algo más comestible) a la de arriba. Respecto al pipí se elaborará un sistema de evacuación que prevea el tema de la intimidad, aunque no sabemos muy bien todavía cómo. Respecto al popó lo mejor es dejarlo en casa antes del turno o llevárselo a casa o algún bareto cercano después del turno, de todas maneras se inventará también algo para esto.

### IV - La perfecta ardilla conoce los riesgos de ser ardilla

Las actividades de la planta baja han sido notificadas al Ayto. y G° Civil para su legalización. No obstante, la subida a los árboles de las ardillas y su permanencia en los mismos es una actividad que podría calificarse como ilegal, aunque no hay ninguna ley u ordenanza que explícitamente así lo indique; sin embargo, la policía podría a su juicio, calificar la acción como alteración del orden público, alegando que se pone en peligro a las personas y/o los bienes públicos. Por tanto el riesgo de ser ardilla es el riesgo a ser comida por la policía. Para impedir acusaciones importantes es fundamental no portar ningún tipo de arma u objeto contundente, no tener antecedentes penales no prescritos y por supuesto no comportarse de forma violenta. Aunque es importante tener presente que a veces, la acusación depende sólo del estado de ánimo de la policía o de las órdenes que traigan.Como pruebas ante un posible juicio el grupo de apoyo debe actuar como testigo, para lo cual es importante que haya siempre el máximo de personas acompañando a las ardillas, además se intentará tener grabaciones en vídeo. Para intentar impedir que se use a ninguna ardilla como cabeza de turco, la solicitud de legalización de las actividades de la planta baja se ha firmado por un grupo amplio de gente, de forma que todas son responsables de lo que allí ocurra. El comportamiento del grupo de tierra también es muy importante. Por supuesto debe ser también no violento (nada de insultar, escupir o pegar). Aparte de las consecuencias más graves (carga policial, el peso de la ley...) hay que tener muy presente que la historia tiene detrás a mucha gente con muchísimo trabajo y esfuerzo invertido, que puede destruirse por una tontería. Debemos ganamos la (difícil) simpatía del resto de vecinos y vecinas. Jugamos a ganar, no a provocar la derrota estúpidamente. En caso de intento de desalojo de la garita, el grupo de las ardillas de tierra deberá hacer antes que nada una ronda de llamadas convocando con carácter de urgencia al máximo de personal. Su actitud con la policía debe ser dialogante y no provocativa. Sería bueno obtener los números de placa de los que vengan, saber qué órdenes traen, filmar en vídeo sin que puedan quitar la cámara (p.ej. desde una casa privada, o con carné de prensa, o disimulando). Para impedir que gente ajena a la historia pueda estropearla, mediante un enfrentamiento espontáneo con la policía, las ardillas irán identificadas de alguna manera (brazalete de volantes y lunares).

### V - La perfecta ardilla es la ardilla NO violenta

El tema del comportamiento ante la llegada de la policía es de vital importancia. Las ardillas somos una especie no agresiva y simpática. Somos un grupo de resistencia no violenta, o eso nos creemos, que ya es bastante. ¿Qué significa esto? Pues que no vamos a usar la violencia (porque no creemos en ella, y porque sabemos controlarla y porque no queremos chupamos un marrón feo) pero tampoco vamos a facilitar que nos bajen del árbol. La estrategia decidida por el grupo, es una estrategia de máximos. Cada ardilla decidirá cómo y cuándo va a bajar, el mínimo es una cuestión personal (puede por miedo bajar en cuanto aparezca la policía, aunque no es lo aconsejable, pues queremos hacer un poco más de resistencia y forzar a que al menos venga la grúa a bajarnos como forma de llamar la atención y salir en prensa), pero ninguna ardilla puede sobrepasar unos ciertos máximos. Es decir, queda completamente desaconsejado (por no decir esa palabra tan fea que es prohibido) el uso de la violencia (insultar a la policía, entrar en estúpidas discusiones, forcejear y mucho menos agredir). Aunque las ardillas que están dispuestas a dar más guerra, pueden encaramarse bien alto, pueden atarse con cadenas al árbol, pueden decir que les da miedo o no saben bajar, pueden decir que no escuchan lo que se les dice o hacerse las despistadas o la dormidas (estrategia de ardilla-marmota).



**VI - La perfecta ardilla es libre**

El comportamiento aconsejado ante una posible detención es, ante todo, mantener la calma y tener confianza en el grupo, no ir de ardilla listilla para no provocar las iras de la policía y, por supuesto, nada de violencia. La ardilla detenida tiene derecho a que se avise por teléfono a una persona y a nombrar a un* abogad*. Tendremos la tarjeta de una ardilla-abogada (xxxxxxxxxx) y el teléfono de una persona de contacto (yyyyyyyy), aunque cada ardilla puede avisar en este caso a quien desee. La estrategia aconsejada para pasar las menos horas posibles en el calabozo es decir a la policía que lo preparen todo, que avisen al abogad* porque quiere declarar, y una vez delante del abogad* y sólo en ese caso, negarse a declarar si no es en presencia del juez*. Como máximo la ardilla puede estar retenida por la policía hasta 72 horas (que deben ser justificadas para realizar averiguaciones) antes de declarar ante el juez*, después vendrá la acusación fiscal, la puesta en libertad y el juicio. Las horas en el calabozo (si las hubiera) son (es ya de por sí una condena sin juicio), pero queriendo verle algo positivo, siempre es algo para enorgullecerse en el futuro (“Yo también estuve pres* cuando la dictadura democrática, por salvar a unos árboles”, puede ser un buen inicio de una batallita para las futuras ardillitas)

**VII - La perfecta ardilla sabe contestar a las preguntas**

Las ardillas tienen a su disposición una batería de respuestas elaboradas por el grupo, para responder a las preguntas que la prensa les pueda hacer, o a los comentarios que pueden hacer l*s curios*s, respecto a las grandes y problemáticas cuestiones del barrio: la prostitución, los yonquis, la movida juvenil, la inseguridad ciudadana, la limpieza, las casas viejas, los solares abandonados, los desalojos, la especulación urbanística, el transporte público, los aparcamientos, el mercadillo, la cuestión cultural, el patrimonio histórico, la contaminación y el ruido, los árboles, los servicios públicos, las necesidades de infraestructura, las inversiones necesarias, la rehabilitación de la Alameda …

**VIII - La perfecta ardilla sabe qué se pretende siendo ardilla**

El grupo de ardillas ha elaborado un manifiesto en el que se recogen los planteamientos de partida y los objetivos de la acción. Este manifiesto consensuado en la asamblea permanente, debería ser conocido y asumido por todas las ardillas. La idea es aparecer ante el barrio y la opinión pública como un grupo heterogéneo donde caben diversos planteamientos, pero que ha sabido aunar sus esfuerzos para lograr un mínimo de objetivos comunes. Entre estos objetivos comunes destacan en esta acción el mostrar el malestar ante los proyectos aprobados para el barrio y de espaldas al mismo, aunque reconociendo la urgente necesidad de actuar en el mismo, y la protección de los árboles y la oposición a la construcción del aparcamiento subterráneo.

**IX - La perfecta ardilla sabría qué hacer para mejorar su bosque**

Hay toda una serie de actuaciones concretas que desde el grupo de ardillas se creen prioritarias para la inversión pública. Estas inversiones en esfuerzo y dinero se encuentran repartidas por todo el barrio y tocan diferentes cuestiones y sectores sociales de toda índole, y deberán ser conocidas también por todas las ardillas. Es importante que la acción tenga un carácter no sólo reivindicativo y de denuncia, sino que también se aporten soluciones alternativas en positivo, para evitar la fácil acusación de que sólo queremos parar las obras e impedir que se arreglen los problemas del barrio.

**X - La perfecta ardilla sabe cómo empieza la historia de las ardillas**

La historia de las ardillas comenzará con “La Chicotá” (¡al árbol con ella! ¡a éste!). El esfuerzo en personal, trabajo y coordinación de este inicio es muy grande, y por tanto, todas las ardillas deberán conocer hasta el último detalle de este día, para que todo el resto de las actividades salga adelante. La perfecta ardilla deberá saber cuáles son sus responsabilidades y trabajos para ese día (y también para los siguientes). Para ello deberá estar apuntada en el cuadrante de turnos y comprometerse seriamente en cumplirlo. Hay dos grupos bien diferenciados: uno de “ardillas noctámbulas y lunáticas”, que trabajarán en la noche de “La Chicotá” para levantar todas las estructuras de la historia, y otro de “ardillas a las que dios ayuda”, que se encargarán de perfilar detalles por la mañana y sobre todo de preparar la presentación de la historia a la prensa y al resto de vecinos y vecinas. Para el resto de días se necesitan ardillas encaramadas en los árboles, ardillas de tierra como grupo de apoyo y, por supuesto, muchas otras ardillas dispuestas a colaborar y sacar adelante el resto de las actividades de la planta baja (pintadas, teatros, proyecciones de video, barra, mesa informativa, etc...).

[1] **fotogramas del vídeo-karaoke, con letras del grupo local Kuruká, que Reojo Producciones realizó durante el alzamiento.**

## > la luz de la Alameda

Laura García

Aunque suene un poco (e incluso un bastante) pretencioso, durante un tiempo algunas personas me llamaron así. Y no se trataba de una cuestión anecdótica, ni de piropos articulados con todo el arte del sur. Tenía un significado importante, digno diría yo. O por lo menos así lo viví. Entre los años 2000 y 2002 tuve la suerte de vivir en el barrio más bonito de Sevilla, en la Alameda de Hércules. Y no me voy a extender en explicar por qué, ya que muchas personas, más informadas que yo, nos han hablado de su historia, de sus gentes, de sus luchas, de su VIDA en general. Yo quiero hablar desde dentro, de lo que supuso para mí la experiencia de participar en el proceso de reivindicación de ese espacio construido por tod*s nosotr*s, de un lugar que es mucho más que un territorio intercultural.

Por aquellos entonces yo participaba activamente en al Movimiento de Resistencia a la Globalización (MRG). Seattle había puesto de manifiesto que existían muchas personas en el mundo que se alzaban, por encima de las pelotas de goma y los gases lacrimógenos, para decir alto y claro que este sistema no funciona. Eran las voces de l*s que no queríamos callar sin razón, la esencia del pluralismo, gentes que realmente creíamos y creemos que otro mundo es posible. Y en Sevilla, ese movimiento de carácter internacional, también tuvo su representación, su momento. Lo que empezó por un pequeño grupo de personas que se organizaron para boicotear un acto del FMI en la Universidad Pablo de Olavide, se convirtió en un movimiento en cuyas asambleas podían llegar a participar hasta 90 personas. Si algo diferenciaba al MRG de otros grandes movimientos de participación de la ciudad era que no se constituía en una plataforma de asociaciones o colectivos, todas las personas que formábamos parte de él estábamos allí a título individual, sin ejercer representación alguna de otros colectivos de lo cuales también podíamos participar. Eso se traducía en un amplio espectro de ideas, visiones, individualidades que se esforzaban diariamente en escuchar, valorar y comprender a todas y cada una de las voces que lo integraban. Creo que puedo decir, sin temor a equivocarme, que se trataba del espacio de participación horizontal más real que he llegado a conocer. Un espacio en donde se podía usar una gran parte del tiempo asambleario para decidir la fecha y hora de la siguiente reunión, sin que eso supusiera una conciencia de pérdida de tiempo. Porque realmente lo que significaba era una construcción colectiva, un esfuerzo incesante por la negociación la integración de todas las necesidades individuales y colectivas. Alejado de toda verticalidad, el MRG fluyó en la más absoluta de las horizontalidades, donde el paradigma de *PIENSA GLOBALMENTE Y ACTÚA LOCALMENTE*, era nuestra piedra angular, pero también lo era el de *CUALQUIER PERSONA TIENE ALGO IMPORTANTE QUE DECIR EN UN MOMENTO DETERMINADO*.

Pero por encima del constructo teórico de ese modelo de participación quiero destacar el lado humano. Las conexiones que se establecieron entre las personas en ese momento fueron tan intensas, e incluso tan afectivas, que no nos podían pasar desapercibidas las luchas que se desarrollaban en otros espacios o por otros colectivos. Resultaba imposible no ver lo que estaba ocurriendo en el Pumarejo, no sólo porque era algo que ocurría dos calles más allá, sino porque compañeros y compañeras que estaban codo a codo con nosotr*s estaban también absolutamente implicad*s y afectad*s en esas realidades, igualmente importantes e igualmente sangrantes. Porque esas luchas tenían nombres y apellidos, caras, risas y angustias, que eran compartidas, sentidas y queridas. Es el lado emocional, el latido de las gentes que llegabas a querer. Al igual que hablo del Pumarejo, puedo hablar de la Asamblea contra el Paro, o de la lucha obrera, y como no, de la Alameda.

Ese proyecto temido y odiado, de remodelación de la Alameda, que incluía la construcción de un aparcamiento rotatorio subterráneo y la supresión de decenas de árboles centenarios, por no hablar del gran impacto que la especulación inmobiliaria iba a suponer sobre la población del barrio, se iba a poner en marcha. Yo tenía un pie en el MRG y otro en Alameda Viva, y no podría decir de cual de los dos me sentía más partícipe, cual era más significativo o en cual de los dos aprendí más. Para mí eran simultáneos e indisolubles. Si el MRG era la teoría, Alameda Viva era la práctica.

Cuando desde Alameda Viva se propuso la estrategia de reivindicación de Villardilla yo, que por aquel entonces me sentía muy "chica", porque estaba aprendiendo, buscando, creciendo mucho, alzé mi mano y me ofrecí para que la toma de luz saliera desde mi casa. Vivía justo enfrente.

Durante aquellas semanas, cuando me despertaba por la mañana y veía el cable de luz que salía justo de detrás del cabecero de mi cama y se lanzaba por el balcón hacía la

cabaña y me sentí orgullosa de mi pequeña aportación individual. "Yo era la luz de la Alameda". Ahora me sonrojo al recordar aquellas bromas entre l*s amig*s y lo pretencioso de aquella afirmación, cuando, por tod*s nosotr*s es sentido que la Alameda es un barrio que brilla con luz propia.

7

De Villardilla se pueden decir muchas cosas, desde análisis más políticos hasta dimensiones más lúdicas, incluida la canción que compusieron *Los Kuruká*. Pero yo me quedo con sus asambleas, con la caída de la luz, cuando tod*s estábam*s exhaust*s después de las jornadas laborales y/o maternales, o provenientes de otros espacios de participación. Pero estábamos allí, porque había que tomar decisiones y eso lo teníamos que hacer entre tod*s. Escuchándonos y aportando, integrando ideas y construyendo conjuntamente. Esa es mi lectura final. Más allá de los éxitos, que existieron, yo me sentí partícipe de un proceso de *PARTICIPACIÓN REAL*. Un hecho que no estaba aislado, sino que por el contrario, formaba parte de un proceso, que perdura y existe. Porque ahí están los árboles, y las gentes, pero sobre todo porque pervive la conciencia. La conciencia de l*s inconscientes. Y ahí es donde reside lo esencial.

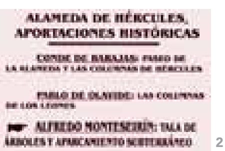




1


ESPANTAGRÚAS
(DE LAS QUE CONSTRUYEN PARKIN)
Dispositivo elaborado con las más sofisticadas técnicas de detección de maquinaria pesada
Capaz de realizar detecciones a más de 1000 metros de la zona demarcada
Conectado a central ANTI-PARKIN




ALAMEDA DE HÉRCULES,
APORTACIONES HISTÓRICAS
CONDE DE BARAJAS: PASEO DE LA ALAMEDA Y LAS COLUMNAS DE HÉRCULES
PABLO DE OLAVIDE: LAS COLUMNAS DE LOS LEONES
ALFREDO MONTESEIRÍN: TALA DE ÁRBOLES Y APARCAMIENTO SUBTERRÁNEO

2



3



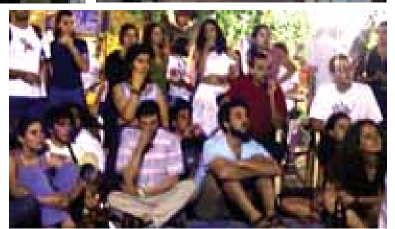















¿te gusta conducir?





4

1 **cartel y dispositivo Espantagrúas colocado por si las moscas: porque nos gustan los pájaros, los árboles y una alameda digna, pero no las grúas que construyen aparcamientos.**
foto > José P. de Lama 2001

2 **aportaciones históricas**

3 **tapíz de estampados sobre el mobilario y rastros urbanos, realizado por el Colectivo La Nave del Pasaje**
foto > José P. de Lama 2001

4 **fotogramas del vídeo-karaoke, con letras del grupo local Kuruká, que Reojo Producciones realizó durante el alzamiento**

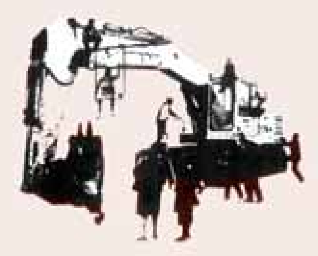
5 **cartel de la manifestación con la que finalizó Villardilla. Allí tambien acudieron vecin*s de “Las Letanias” y los que se oponian al aparcamiento planeado en Nervion.**

6 fotos > 1, 4, Edu Gutiérrez 2001
fotos > 2, 3, 5, 7, 8 Indio 2001
fotos > 6 José Manuel Valdivia

# MANIFESTACIÓN

CONTRA LOS PLANES DEL AYUNTAMIENTO

EN LA ALAMEDA DE HÉRCULES



NO ESPERES MÁS PARA DEFENDER TU BARRIO!!!

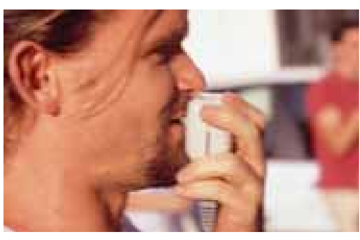
POR UNA ALAMEDA VIVA, CON ÁRBOLES Y DESAHOGADA DE TRAFICO!!!

JUEVES 12 de julio,
a las 8 de la tarde
Salida de la glorieta
de MANOLO CARACOL

CONVOCA PLATAFORMA ALAMEDAVIVA

5



















6

## 4. verano caliente

José M. Zafra

Villardilla, en su preparación preliminar y en su desarrollo a lo largo de la quincena en la que estuvo instalado el dispositivo de alarma e información, supuso la aceleración del ritmo de actividad antagonista, lanzando la maquinaria de la oposición a los planes del Ayuntamiento a una velocidad de vértigo. Las dos semanas que duró el conjunto resistencial arbóreo, con 24 horas diarias de dedicación intensiva, generó un amplio despliegue de energías, incluso cabe hablar de derroche. Este despliegue de imaginación y creatividad continuó su inercia y sus sinergias a lo largo del tórrido y desértico verano sevillano.

Vista la insostenibilidad en el tiempo del campamento de ardillas, la rápida combustión de su capacidad mediática, que tras dos semanas de existencia se veía ya prácticamente agotada, y visto también lo limitado de la mesa de información permanente allí montada como herramienta para acercarnos a ciert*s vecin*s (aunque visto también como para otros vecin*s había funcionado como lugar de encuentro e invitación a sumarse), evolucionamos en nuestro descenso de los árboles, explorando nuevos territorios y ampliando nuestras miras.

La apertura de las asambleas y del movimiento de resistencia en sí había convocado y reunido a gentes de distintos sectores de la ciudadanía; gentes que tenían un bagaje político variado (y variopinto), que incluso para algunas de ellas aquella suponía su primera experiencia de politización, de toma de conciencia y acción colectiva, convergíamos en la creación no sólo de un espacio de resistencia, sino de un precioso espacio de contaminación política cuyos efectos no fueron intencionados, ni tampoco colectivamente valorados entonces, y que a mi entender supone uno de los mayores éxitos generados con AlamedaViva. Estas consecuencias se han hecho visibles en las redes que se tejieron, tanto hacia adentro como hacia el exterior de la ciudad, y que en acontecimientos posteriores como la contracumbre de jefes de Estado de la Unión Europea, el encierro de inmigrantes de la UPO, o la movilización en oposición a la guerra contra Irak, han tenido una repercusión difícil de calcular (ver **Alameda Global**).

La amplitud, a veces de difícil operatividad y eficacia, que las asambleas habían alcanzado durante la quincena de Villardilla, ocasionalmente reuniendo a un centenar de personas (incluyendo todo tipo de *freaks*, desde yonquis a incluso algún político profesional y despistado), había ido disminuyendo, estabilizándose en un grupo muy amplio, de entre 20 y 30 personas, que componíamos y participábamos cotidianamente de las asambleas y grupos de trabajo.

Pese a la gran disparidad de orígenes de quienes componíamos estas asambleas (ecologismo, movimiento ocupa, feminismo, ateneo libertario, alguna facción trotskista, y algun*s inclasificables), la búsqueda de horizontalidad y el mandato asambleario (la consideración de la asamblea como órgano principal de discusión y toma de decisiones) fueron los fundamentos de un entendimiento de mínimos para la acción colectiva. La organización del trabajo se llevó a cabo meditante comisiones que se encargaban de distintas parcelas de conocimiento, marcando cierto grado de especialización de las tareas, en función de las necesidades que las estrategias que nos planteamos requerían. Las comisiones de trabajo (legal, para el estudio de las irregularidades que el gobierno municipal cometía, y la defensa ante posibles denuncias que nuestras acciones pudieran suponernos; de comunicación, para la difusión y trato con la prensa; de acción directa; de actividades lúdicas; de coordinación...) llevaban a cabo los encargos asamblearios con relativa independencia, quedando sujetos al consenso de la asamblea para la toma de decisiones más generales o delicadas.

No obstante este funcionamiento abierto, participativo y razonablemente democrático, parece importante destacar aquí algunas contradicciones en las que, no por ya sabidas, dejamos de caer en ésta u otras ocasiones. De no plantear nuestras contradicciones caeremos en una autocomplacencia de pobre valor para el aprendizaje colectivo, vicio muy frecuente en las narraciones épicas que a menudo construimos desde los movimientos sociales.

De una parte, cabe destacar el método de consenso como mecanismo que en gran medida supuso la ralentización y, en ocasiones, paralización de toma de ciertas decisiones, ya que el desencuentro ante determinados puntos llevaba a veces a la demora del tiempo en que pudiera producirse un debate más profundo sobre los temas más espinosos, debate

que no siempre podría establecer puntos de encuentro y que se postergaba en post de cuestiones más urgentes a tratar.

De otra parte, el deseo de horizontalidad, como deseo, debe alimentarse, pero no olvidarse de que la realidad casi nunca lo permite (y el casi, por dejar esperanza). Los liderazgos, más allá de la educación patriarcal en la que envejecemos, difícilmente son evitables: quienes más información tienen, quienes mejor saben expresarla o menos pudor tienen en hacerlo, o/y quienes mayor capacidad de trabajo tienen o/y saben demostrar, acaban por ganar peso dentro de la asamblea. Además de las luchas de poder propias de toda colectividad humana (de la que yo tenga conocimiento, al menos), las dinámicas de nuestra plataforma también se vieron atravesadas por diferencias discursivas, generalmente complementarias y enriquecedoras, pero que ocasionalmente se vieron polarizadas y difícilmente reconciliables.

Una parte de quienes nos encontramos en la asamblea creímos que el éxito de nuestra empresa, obligar a retroceder al ayuntamiento en sus planes de destrozo de la Alameda, sería posible principalmente en virtud de una fuerte presión pública. Para ello, no sólo se diseñaron estrategias de tipo legal (como la petición a la Comisión Europea para que retirase los fondos FEDER que había concedido para la construcción del aparcamiento, o las denuncias ante el propio ayuntamiento de incumplimiento de otros planes o normativas); también se buscaron alianzas tan amplias como fuera posible. Estas alianzas tenían un carácter táctico, y nos vimos buscando apoyos en ámbitos en los que los puntos de encuentros con los principios y modos de funcionamiento con ese nosotr⁎s (plural y colectivo, pero en gran medida cohesionado) que formábamos la asamblea alamedera, eran menos de los que nos distanciaban de dichos ámbitos.

Así, se intentaron establecer alianzas con l⁎s mercadiller⁎s, por cuanto que aquellas obras los desplazarían del espacio de la Alameda sin alternativa, entonces, para la ubicación de sus puestos (ver **por el libre mercadillo**). Al mismo tiempo, se tendieron puentes con asociaciones de vecin⁎s del entorno que no estuviesen bajo el paraguas clientelista del PA, que en las últimas legislaturas había copado la Delegación de Participación Ciudadana entre sus carteras de gobierno. Incluso aquellas asociaciones ajenas a la trama andalucista articulaban un discurso en principio a favor de que se ejecutasen las obras en ciernes (también porque supondrían la expulsión del mercadillo, en contra del cual se venían manifestando); este apoyo a las obras, en gran medida provocado por décadas de abandono del espacio hasta provocar el clásico grito de "que hagan lo que sea, pero que lo hagan ya, que esto no puede seguir así", fue mudando de posición al contrastar la información que el delegado de distrito centro les había dado de los planes con las informaciones que aportamos en contrapunto desde AlamedaViva, y finalmente conseguimos que algunas asociaciones históricas acabaran firmando documentos en contra de la construcción del aparcamiento, aunque para ello se obvió la diferencia de posturas que en torno al tema del mercadillo manteníamos aquellas y nosotr⁎s.

Esa búsqueda de legitimar nuestra oposición a los planes municipales con la adhesión de entes diversos obtuvo éxitos de importancia, ya relatados en la introducción a este bloque.

La amplitud de nuestra búsqueda de apoyos nos llevó a tratar incluso con los partidos políticos en la oposición, tanto IU como PP, aún cuando sabíamos que estas alianzas se establecían únicamente porque dichos partidos estaban fuera del equipo de gobierno, y que de estar dentro de él nada nos garantizaba que no hicieran tres cuartos de lo mismo. De hecho, el PP había formado coalición con el PA en el gobierno que en la anterior legislatura había intentado hacer aquel mismo destrozo que ahora volvía a intentar el PSOE-PA. En cuanto al grupo municipal de Izquierda Unida, su papel no se limitó a apoyar públicamente la protesta que protagonizamos, sino que también nos filtró la información de los planes y sus momentos de aprobación oficial con la anticipación necesaria para que pudiéramos planificar nuestra acción. Este apoyo de IU pudo darse porque algunos de los miembros de aquel equipo son vecinos de la Alameda y mantenían lazos de amistad con miembros de Alameda Viva, porque en su discurso de oposición gubernamental había coincidencias con las reivindicaciones que desde el movimiento social se articulaban, y también porque podían beneficiarse (y de hecho se beneficiaron) del desprestigio social que con nuestra actividad hacíamos a los partidos del equipo de gobierno.

La falta de encuentro real en forma y fondo entre Alameda Viva y este partido político, actual socio de gobierno del PSOE, la hemos visto en su hacer posterior, que ha acabado por realizar para la Alameda una planificación enmascarada de un proceso de participación mas que discutible, vergonzoso, y que se cuenta en **Alameda is livin a selebreishon**..

Respecto al grupo de gobierno, de coalición PSOE-PA, pretendimos precipitar su ruptura mediante el desprestigio de los planes de cara a unas elecciones municipales que se acercaban, y en las que la remodelación de la Alameda se presentaba como un proyecto netamente andalucista. Sabiendo que a medida que se acercasen los comicios los partidos en el gobierno tendrían que ir marcando sus diferencias entre sí, quisimos transmitir al PSOE el desgaste político que le supondría el proyecto alamedero elaborado por sus socios de gobierno, los cuales se colgarían las medallas una vez rehabilitada y que ahora le hacían pagar junto a ellos el desprestigio y desgaste que el rechazo social a dichos planes estaba generando.

En esta vía de la presión pública al gobierno municipal, se planteó la utilización táctica de los medios de comunicación corporativos, sometiendo gran parte de nuestra actividad a la espectacularidad mediática, a sus ritmos, formas y necesidades. Ello suponía también hacer el mensaje más amoldable al discurso mediático, simplificándolo en su escenificación, y más asumible por potenciales aliados, ocultando el tono radical anticapitalista de fondo, destacando fundamentalmente aspectos más o menos accesorios y que mayor consenso obtenía el rechazarlos, como eran la tala de la arboleda, los robos de espacio y dinero públicos que supondrían la construcción del parquin privado, o la falta de participación con que los planes se habían tramado.

Dentro de esta línea de guerrilla de la comunicación, personas más o menos lidiadas en el trato con la prensa, sea por experiencia profesional o militante (perdón por la palabrota), pusimos nuestros conocimientos al servicio de la causa, y se consiguió articular una comisión de comunicación con un grado de eficacia muy alto, sobre todo considerando las características de nuestra organización, en gran medida informal, sin cargos de representación ni portavocía establecidos. Las acciones que así se elaboraban, buscaban la síntesis en una imagen fotografiable, teñid*s de toques de humor e irreverencia, que provocaran cercanía y complicidad y facilitaran la labor de l*s profesionales de los medios. Así, muchas de las acciones que llevamos a cabo durante este verano fueron diseñadas exclusivamente para que la prensa las recogiese en su agenda, haciéndoles llegar la convocatoria a actos con un mínimo de un día de antelación, citándola a mediodía, hora en la que mayor disponibilidad tienen l*s profesionales para acudir a las convocatorias, acordando previamente quién pondría de nuestra parte la cara y voz ante cámaras y micrófonos, qué ideas claves debían quedar claras y en qué términos, teniendo en cuenta que el día de la acción no se pisara con otra convocatoria o evento que pudiera eclipsar el nuestro, u otros criterios tales como que los lunes son días en que aún no se ha planificado la semana y es más fácil "colar" una noticia o que los sábados hay menos profesionales disponibles en los medios pero que, si se consigue espacio, el domingo es el día de mayor número de lector*s. En cada acción, por si la convocatoria no tenía la asistencia buscada y los medios no mandaban a nadie para cubrir el evento, procurábamos enviar un comunicado en el que se narrara en términos periodísticos lo acontecido y se adjuntaban documentos gráficos (fotos, carteles, pasquines...) que ayudasen a que l*s profesionales pudiesen darle cabida, aún sin haber estado presentes en el acto. Este acercamiento a los medios de comunicación fue de gran efectividad, y pruebas de ello las encontramos en haber conseguido que noticiarios nacionales en televisiones como Tele 5 abriesen con la noticia de la instalación de Villardilla, o que el espacio Andalucía Directo de Canal Sur Televisión nos visitara en tres ocasiones durante el verano del 2001, así como múltiples intervenciones en espacios radiofónicos, o un amplio número de noticias de prensa que recogieron el desarrollo de nuestras acciones.

Frente a esta línea de acción mediática, durante gran parte del tiempo como línea complementaria, aunque por momentos se revelaran líneas divergentes y en conflicto, otras gentes plantaban una línea más basada en divulgación por canales propios, la acción directa de resistencia, el sabotaje y otras formas de contestación que no supusieran rebaja alguna del tono del discurso, que también se convertía en y defendía como bandera identitaria.

fotos > Reojo Producciones 2001

Además, también se puso en cuestión la idea de entrar a jugar con otros agentes sociales, especialmente con los partidos políticos, no sólo por la desconfianza, rechazo e incluso hostilidad, que gran parte de l*s individu*s de este movimiento en mayor o menor medida compartimos ante estas estructuras de poder y las continuas amenazas que por parte de las mismas hay de fagocitación y aniquilamiento de todo lo social, sino también por la dificultad de establecer un equilibrio de fuerzas que nos compensara mínimamente el trabajo de entablar estas relaciones. También, porque estas fuerzas se tensionan con medios y estrategias que nos son ajenos a los movimientos sociales y les son propios al poder. La acción directa no violenta fue uno de los lugares de encuentro del movimiento. Las influencias del levantamiento zapatista chiapaneca, los *Tutte Bianchi* italianos, y otros movimientos geográficamente más cercanos como el que se resistía a la construcción de la presa de Itoiz o el Movimiento de Objeción de Conciencia, marcaron en gran medida nuestros modos de hacer. Se plantearon, en una estrategia de escalada en caso de no poder frenar la llegada de las máquinas, acciones diversas, como el sabotaje a la maquinaria de obra, la obstaculización de la tala mediante escalada a los árboles, el cambio o desaparición de las marcas que los topógrafos hacían sobre el terreno... Esta línea de trabajo también tuvo frutos importantes, y la paralización de la tala de la arboleda fue uno de ellos, aunque en esta paralización tampoco se deba obviar la presión mediática que para ello se había obtenido.

La coexistencia en el tiempo de ambas formas de entablar el conflicto fue posible en gran medida por la naturaleza "contra" que nos unía. El tener un enemigo común hace tejer alianzas pese a las diferencias entre l*s aliad*s, aunque son alianzas que se puedan revelar a la larga como terriblemente frágiles, pues una vez que la sensación de "peligro" se debilita, las diferencias hasta entonces obviadas o forzadas en la omisión pueden aparecer en forma de fracturas.

Pese a esas tensiones entre las distintas formas de entender cómo hacerle frente a la lógica (perdón por la contradicción) capitalista, de la especulación y cultura del pelotazo y el cemento, ejemplificada en los planes de reurbanización de la Alameda de Hércules, el movimiento social que se articuló para frenar dichos planes en el verano de 2001 supuso la combinación de voluntades y modos de acción diversos, y que transformaron el habitual ambiente mortecino del verano de Sevilla en un estío lleno de acción e incluso, a ratos, diversión.

También hay que decir que, pese a las acrobacias con los partidos políticos y los medios de comunicación para establecer un conflicto en un terreno propio del poder, y pese a las tensiones internas que dichas acrobacias provocaran, pese a las dinámicas reactivas a los actos del poder, tan propias de los movimientos sociales en general, el movimiento de resistencia a los planes de destrucción de la Alameda fue mucho más que eso. Fue un lugar de creación y encuentro, donde las estrategias de conflicto fueron bastardas de distintos modos de entender el mundo, con vocación de integrar en la diferencia y generar así espacios impuros y auténticos, en el que los partidos políticos veían aflorar un movimiento emergente que acaparaba gran atención mediática, sin tener ellos capacidad de cooptar ni domesticarlo bajo sus estructuras.

Buena prueba de esta disparidad incluyente, creo, podemos verla en el proceso que ha generado este libro, y en el propio libro en sí, aunque eso es algo que debe juzgar cada cual.

Aquí va una batería de breves crónicas, narradas por orden cronológico, de algunas de las acciones y actos diversos que se pergeñaron y desarrollaron a lo largo del verano de 2001.

### Corte de tráfico en Torneo

El 2 de julio, lunes, empezaron a vallar el parterre más al sur de la Alameda, por aquel entonces aún segregado del espacio central, al igual que otro pedazo de parterre al norte, por un carril por el que pasaban y aparcaban los coches. Dentro del vallado, junto a la estatua de Manolo Caracol, se ubicaron gran cantidad de materiales de obras, como tubos de canalización del agua y gas ciudad.






La amenaza del inminente comienzo de la obras se hacía de esta forma ya una evidencia, y con los ánimos caldeados por la llama que Villardilla había conseguido reanimar, se improvisó una manifestación-corte de tráfico aquella misma tarde. La acción en sí no contaba con igual consenso de todas las individualidades que componíamos la asamblea, planteándose la duda de la idoneidad de una acción de este tipo como forma de generar simpatías, pero se tiró para adelante con las fuerzas de las gentes que necesitaban empezar a soltar la rabia de forma urgente.





1

La improvisación de la manifestación hizo que no superáramos el medio centenar de almas, que con paso más o menos decidido nos encaminamos hacia el cruce de la calle Torneo con avenida Resolana y puente Barqueta, bloqueando así un nodo de comunicación vial de gran importancia en la ciudad. El secretario de gobierno no debió recibir llamada alguna del ayuntamiento, pues no apareció la policía nacional para reprimir la ocupación no autorizada del viario público, y la policía municipal tampoco recibiría órdenes de responder con violencia física, pues el par de motorizados que aparecieron limitaron su labor a desviar el tráfico hacia otros puntos, tratando de aliviar la congestión que estábamos causando.

Durante un par de horas se impidió el paso de los vehículos, y se intentó mitigar el cabreo de sus conductores con el reparto de pasquines y explicaciones verbales del por qué de nuestro corte de tráfico.






2

Llegado el momento, decidimos poner fin a nuestra protesta allí, y volvimos a la Alameda para mantener una asamblea en los bajos de Villardilla, en aquellos días aún en activo. Fue en esta asamblea donde se decidió modificar la estrategia de lucha, poner fin a la mesa de información y los turnos de permanente vigilia en las garitas, y pasar de la estrategia de información y lucha simbólica (llegado el momento, pensamos que el Conjunto Resistencial, las garitas de Villardilla, no supondrían una molestia real mas que para la tala de los dos o tres árboles específicos en los que estaba montado) a una lucha que combinara la confrontación física con ese carácter de lucha simbólica que se haría a través de estrategias de guerrilla de comunicación.





3

### Salita de espera en Urbanismo

En los días siguientes, seguimos pergeñando ideas que llevar a cabo. Inspirados en una acción que habían realizado años atrás insumisos de Valencia, que montaron una salita de espera a las puertas de la cárcel en la que podían llegar a ingresar por su desobediencia civil, el día 5 de julio pusimos de manifiesto la falta de voluntad política para concertar un diálogo acerca de las obras en marcha, y embutiendo en una furgoneta un tresillo, un par de butacas, una lámpara de pie y un cuadro estilo Julio Romero de Torres (pintor costumbrista andaluz de principios del siglo XX), nos desplazamos a las caracolas de la Isla de la Cartuja donde la Gerencia Municipal de Urbanismo tiene ubicadas sus oficinas de atención al público. Con puntualidad germánica, recibimos a la prensa en nuestra primera salita de espera al aire libre instalada, hilo musical de fondo, y un discurso bien preparado del cómo el ayuntamiento venía ninguneando, mintiendo y plantando a los vecin*s opuestos a sus planes, y el cómo llevábamos esperando varios meses una reunión con los responsables de Urbanismo y Obras Públicas (delegaciones municipales más directamente implicadas en las obras en ciernes), espera escenificada en nuestra performática sala.

1, 2, 3 fotos > Reojo Producciones 2001

4 **recortes de prensa y salita de espera**
foto > Reojo Producciones 2001

5, 7 fotos > Sergio Moreno 2001

6 foto > Jaime Martínez 2001



La Plataforma Alameda sigue a la espera de información sobre las obras



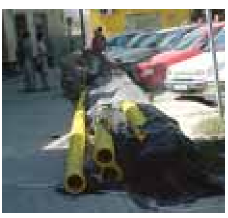

4

Esta acción tuvo un seguimiento amplio en los medios, y en su ejecución apenas empleamos un par de horas, además de lo que se tardó en discutir, mandar convocatoria y comunicado posterior al acto, y requirió la labor de un reducido grupo de personas, apenas cinco o seis. La relación esfuerzos-resultados mediáticos pareció interesante, y animó a seguir percutiendo en la misma línea de acción.

### Movimiento por un tubo

Pese a la presión mediática, l*s delegad*s municipales seguían sin responder a nuestras demandas en ningún sentido, seguramente pensando que nuestra resistencia se acabaría por desgaste, y el lunes 9 de julio las máquinas excavadoras empezaron a levantar la zona más septentrional de la Alameda. Los ánimos se seguían calentando, y en la asamblea que tuvo lugar esa misma tarde, se decidió dar un nuevo aldabonazo.





5

Se barajaron distintas posibilidades de acción directa, procurando que fuese en escalada progresiva el carácter "violento" de las acciones, de manera que se fuera legitimando el ascenso de nuestros niveles de contestación por la inmovilidad que el Ayuntamiento demostrara. Así, se decidió llevar a cabo una acción directa y otra de denuncia. Ambas requerían observar sobre la zona los materiales y la señalización de obras que había colocado la empresa adjudicataria. De ser incorrecta la señalización en base a las normativas municipales sobre obras en el viario público, denunciaríamos dichas irregularidades para solicitar la paralización hasta que fueran remediadas, haciéndoles saber no sólo a los mandatarios, sino también a la empresa concesionaria de la obra, que la oposición con la que se encontraban les haría pagar un elevado coste. De ser correcta la señalización presente, se planteaba el quitar o deteriorar parte de la misma para seguir con el mismo objetivo de obstaculizar, en un primer momento, por las propias vías de la legalidad el avance de las obras.

Al finalizar la asamblea, el grupo en el que se había delegado ultimó los detalles de lo que se planteaba, con algo más de sigilo que en la reunión abierta y en la que no sabíamos si podíamos tener agentes no deseados, y se dirigió para ver in situ y sin demora el estado de las señales de advertencia antes mencionadas. Susto y sorpresa se llevó esta comisión al merodear con discreción el perímetro vallado en torno a maquinaria y materiales, pues alguien que no respondía más que de sus propios actos, sin vínculos con la asamblea que acababa de reunirse, impregnó de gasolina y metió fuego a una de las máquinas excavadoras allí guardadas.

6





7

La maquinaria apenas sufrió daños, y aunque las llamas alcanzaron cierta altura, se extinguieron solas rápidamente. Aquello nos hizo plantearnos que había más gentes operando en torno a la resistencia alamedera, y que esas gentes que actuaban por cuenta propia podían llegar a ponernos en serios aprietos si sus actos eran asociados a nuestra organización, pudiendo legitimar una represión contra nosotr*s que quisimos evitar en todo momento. Incluso llegamos a pensar que aquel acto podría haber sido obra de un secreta para echarnos la culpa del incidente y así justificar la mano dura policial.

El acontecimiento tampoco tuvo mayores repercusiones que la contratación de una empresa de seguridad para vigilar la maquinaria el tiempo que estuvieran en la Alameda.

Nos volvimos a ver a la mañana siguiente para llevar a cabo una pequeña acción de desobediencia civil, por lo que convocamos a los medios de comunicación sin detallarles en qué consistiría nuestra nueva puesta en escena, aunque prometíamos entretenimiento. La empresa que había obtenido la concesión de las obras había dejado a mano los tubos de canalización del gas, de un PVC color amarillo vistoso, que se nos ocurrió ideal como atrezzo escénico.



1

Pese a que la convocatoria se hizo en horario laboral, a las 12 del mediodía, nos encontramos en torno a una treintena de jóvenes dispuestos a la marcha. La verdad es que no sopesamos bien la carga que nos propusimos llevar, de manera que cuando levantamos el primero de los tubos, nos dimos cuenta de que eran mucho más pesados de lo que habíamos imaginado. Tan sólo conseguimos cargar con cinco de aquellos tubos, de unos 10 metros de longitud cada uno, y echándonoslos sobre los hombros nos encaminamos hacia el ayuntamiento para así decirle a nuestros mandatarios que hasta que no lo discutiéramos no íbamos a permitir que empezasen las obras.



2

La comitiva recorrió así el casco histórico de norte a sur, pasando por las calles Amor de Dios y Sierpes. El paseo transcurrió bajo la mirada atónita de l*s comerciantes y clientes que se encontraban a esa hora en plena actividad mercantil. Por el camino no faltaron conocid*s que al encontrarnos se decidieran a arrimar, literalmente, el hombro. Al cruzar la calle Laraña, a la altura de la Campana, un par de policías municipales nos interpelaron a nuestro paso. Les informamos de nuestra intención de dirigirnos al Ayuntamiento y vernos con el alcalde, al cual portábamos tamaño presente. No teniendo ellos orden alguna de intervención, nos dejaron seguir nuestra caminata, previo aviso de andar con cuidado de no dañar a nadie con tanta y tan grande tubería.



3

A la llegada al Ayuntamiento, depositamos los tubos ante sus puertas, y dejamos por escrito petición de reunión urgente con el alcalde, en vista de que sus supuestos subalternos y soci*s de gobierno estaban ignorando nuestras demandas. Siendo avisad*s de que el alcalde se encontraba en aquel



4

momento dentro del edificio, aguardamos su salida un buen rato, momento que finalmente se produjo sin que éste consiguiera escapar a nuestra apelación. Manifestamos nuestra intención de diálogo, y prometió (con promesa de político) que nos haría un hueco en la agenda.



5

Habiendo ya cumplido con nuestro humilde cometido, tomamos camino de regreso al barrio, abandonando tras nosotros la hilera de tubos.

1, 2, 3, 4 ,5 fotos > Sergio Moreno 2001
6 foto > Indio 2001
7, 8, 10 fotos > José P. de Lama
9 foto > Inma Guerra 2001

## Manifestación

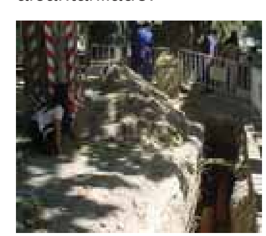
Las manifestaciones en el sentido tradicional del término, desfile de gentes portando pancartas y gritando eslóganes más o menos manidos, era (y es) una forma de protesta que no entusiasmaba por igual a tod*s l*s que formamos el movimiento alamedero. Además de la consideración de obsolescencia que la parada supone, surgía el temor de que la premura con la que la convocatoria se había hecho, apenas un día antes, no tuviera otro fruto más que el de vernos un*s poc*s gat*s en triste marcha hacia el Ayuntamiento. Como acontecimiento mediático, poco interés suscitó y apenas vino algún fotógraf* a cubrir el evento. Sin embargo, y para sorpresa y alegría por nuestra parte, el rechazo a los planes había aglutinado a gran variedad y cantidad de gentes, y a ritmo de tambores y gritos contra los planes municipales, en torno al medio millar de personas desfilamos tras la pancarta "No a la privatización encubierta de la Alameda", desde nuestro bulevar hasta las puertas del Ayuntamiento.


6

Todo transcurrió sin incidentes, y además de visibilizar la oposición que los planes municipales estaban suscitando en forma tumultuosa, l*s participantes de la marcha pasamos un rato agradable.

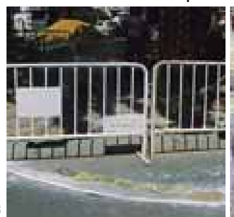
## Denuncia ante el Ayuntamiento

Las máquinas retroexcavadoras habían levantado una buena parte del pavimento, y habían empezado a abrir las zanjas que debían servir para la nueva canalización de abastecimiento de agua y gas y las conducciones de alcantarillado.



7

Estas obras en sí tenían difícil contestación por nuestra parte, pues las mejoras que supondrían para el vecindario eran realmente necesarias. Lo que sí que podía cuestionarse, era el cómo llevarlas a cabo. No ya por la pésima información ocultada acerca de las fases de ejecución y duración concreta de las mismas, sino también por la falta de adecuación a las normativas municipales vigentes en la materia.

8


9

Tras un estudio exhaustivo de dichas normativas, encontramos graves faltas en la ejecución que se estaba llevando a cabo, y decidimos ponerlas en conocimiento del propio Ayuntamiento que las promovía, aunque no las llevaba a término él mismo, sino por medio de las empresas que debían haber ganado el concurso público.

Así, se señalizaron las pocas medidas de seguridad que cumplían respecto a la protección del arbolado, que al fin y al cabo tenían pensado cortar, y los nulos cuidados que se les daban a las raíces descubiertas al cavar las zanjas, medidas todas ellas que venían recogidas en las ordenanzas municipales.

La denuncia, al tiempo que se presentaba oficialmente en el registro municipal el 16 de julio, se hacía pública ante los medios de comunicación, mediante rueda de prensa in situ y comunicado con fotos posteriormente enviados.

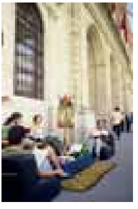
A día de hoy, aún no ha tenido respuesta institucional el escrito presentado.



10

## Otra salita de espera

Ya teníamos el atrezzo de la vez anterior, así que sólo fue cambiarle la ubicación, esta vez más cercana al barrio.

1

A la misma fachada de la casa consistorial nos desplazamos en la mañana del 17 de julio. Esta vez no era a los delegad*s del PA a quienes presionábamos solicitando cita, con quienes reunirnos no tendría ya otro sentido que el tirarnos trastos a la cabeza. Insistir solicitando reuniones con l*s ediles andalucistas seguía sólo una lógica de evidenciar su falta de disponibilidad para el diálogo, aumentando así su desprestigio. Desde la distancia que permite el tiempo, esta estrategia podrían haberla contrarrestado con la facilidad de conceder cita a nuestra plataforma, y de hacerlo es posible que no hubiésemos sabido muy bien cómo responder ante la convocatoria.

Sin embargo, la solicitud de cita al alcalde cumplía otra función distinta que la de los andalucistas: colocarlo en la disyuntiva entre no recibirnos y llevarse el mismo varapalo que sus socios de gobierno, y recibirnos, que le podría hacer ganar popularidad por mostrar más permeabilidad y capacidad de diálogo, aunque supondría una desautorización tácita al modo de actuar de los andalucistas, aumentando la tensión interna dentro del grupo de gobierno coaligado.

Como se había comprometido verbalmente a recibirnos con prontitud, y las máquinas ya habían empezado a hacer destrozos, al día siguiente de presentar la denuncia montamos una salita de espera para que se diera prisa en recibirnos.

La suerte de montar cualquier cosa ante las puertas del ayuntamiento es que ni siquiera hace falta convocar a la prensa, pues hay allí permanentemente un grupo de profesionales de los medios para lo que puedan tener que decir los mandatarios.

El seguimiento fue bastante aceptable, tanto en prensa escrita como en televisión y radio, asegurando así que aunque no saliera a recibirnos, el regidor se enteró de nuestra presencia.

## 7.000 firmas están con nosotros

Al día siguiente de la salita a las puertas del ayuntamiento, un grupo de jóvenes nos vestimos con nuestras mejores galas, algún complemento como maletín o carpetas, y una excusa inventada para pasar los controles de seguridad en las instalaciones que la Delegación de Urbanismo tiene en la Isla de la Cartuja. Cada cual entró por una puerta, y nos dimos citas a las puertas de la caracola en la que estaba teniendo lugar la última reunión antes del verano del consejo de urbanismo, donde temíamos que podían intentar aprobar la tercera fase de las obras de la Alameda, fase que incluiría la construcción del aparcamiento.




2

A nuestro grupo, apenas una decena de individuos, sumamos el respaldo de las 7.000 firmas que habíamos recogido contra los planes de tala masiva y aparcamiento. Dichas firmas habían sido fruto del trabajo tanto de los últimos tiempos, que aparte de la labor con las asociaciones de vecin*s y entidades varias había recopilado 2000 firmas en un par de domingos del mercadillo, como de la Plataforma contra el Parquin, que en su día llegó a reunir las 5000 restantes, entre las que se contaba con la agrupación socialista local, que por entonces se encontraba en la oposición.




3

No desaprovechamos la asistencia de los medios, que venían a cubrir la reunión de capitostes, para volver a soltar nuestro discurso sobre la falta de participación, la tala injustificada,

1 fotos > Juanma Jiménez 2001
2, 3, 4 fotos > Reojo Producciones 2001

el incumplimiento de normativas, el más grave incumplimiento de otras planificaciones...

A la salida de la reunión, Jaime Raynaud (PP) y Luis Pizarro (IU) intercambiaron algunas palabritas con quienes allí protestábamos, este último más cercano que el anterior, lógicamente, y luego se dirigieron, por turno, a la prensa. El resto de políticos, debió salir por otra puerta, dejando de hacer uso de los medios que ell*s mism*s habían convocado.





4

Finalmente, no se trató en esta reunión la aprobación del aparcamiento, por lo que contamos con cierto alivio momentáneo. Cuanto más se retrasase dicha aprobación, también más se retrasarían los trámites de licitación e inicio de su ejecución, por lo que más difícil sería inaugurar el parquin antes de las elecciones municipales. La presión que se ejerció fue suficiente para que l*s munícipes decidieran por último no continuar con su aprobación hasta que se vieran los resultados electorales.

### La velá está apagá

Tan sólo dos días más tarde, el 20 de julio, tenía lugar el pregón y encendido de la Velá de Santiago y Santa Ana, fiesta muy popular y veraniega del barrio de Triana. Al evento asistieron el alcalde, Alfredo Sánchez Monteseirín, su delegado de transporte, Blas Ballesteros, y la delegada de obras, Isabel Guerra Libreros.

Algunas semanas atrás habían sido desalojados de sus viviendas los vecinos de un patio de vecinos en la calle Castilla nº141, en el citado barrio. El inmueble había sido comprado pocos meses atrás por una inmobiliaria con sede en Madrid, y bajo la excusa de hacer obras de reformas, había nhecho destrozos graves, con artimañas tales como dejar un grifo abierto sobre un muro de carga hasta que quedó totalmente empapado. El vecindario, inocente, había acudido a la Gerencia Municipal de Urbanismo en busca de ayuda, como quién pide al lobo que le guarde las gallinas, y la Gerencia mandó a sus técnicos a inspeccionar, y tras abrir un par de agujeros, ordenaron el desalojo inmediato.

Fueron muchas las familias que se vieron de buenas a primeras en la calle. Algunos de l*s antigu*s morador*s intentaron movilizarse contra el atropello que la administración cometía en clara connivencia con la propiedad inmobiliaria. Así, se dirigieron a la Plataforma Pumarejo (que ya por entonces había alcanzado cierta notoriedad pública) a solicitar su apoyo.

Dicha plataforma, a su vez, estaba dedicando buena parte de sus esfuerzos a apoyar a otro vecino que estaba bajo amenaza de desalojo inminente, Juan Núñez (ver texto dedicado en el bloque **> Programa oficial de desalojos y expulsiones**). Desde el Pumarejo se empezaron a tejer los mimbres de una resistencia y protesta conjunta coordinadas entre distintos barrios con problemas similares. La primera acción conjunta entre estos agentes se había llevado a cabo pocos días antes, con motivo de la inauguración del Mercado de Triana, donde Monteseirín se había encontrado con una comitiva que le puso las orejas coloradas.

Con ocasión de la Velá se sumaron también las gentes de la movida alamedera, y entre un*s y otr*s, hubo varias caras que tanto alcalde como delegada de obras reconocieron entre el público asistente al pregón. El acto fue algo delicado, porque se aprovechaba para rendir homenaje a un vecino del barrio recientemente fallecido, así que sólo hubo una calma tensa mientras hablaron l*s vecin*s. Pero cuando l*s polític*s tomaron la palabra, la pitada fue sonada y prefirieron pasar el micro rápidamente al siguiente vocero de la noche.

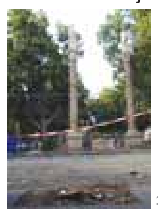
Una vez finalizado el pregón, rondando la medianoche, el grupo de prebostes se dirigió hacia el poste dónde esperaba el botón que debían accionar para encender el alumbrado de la calle. Fue tan grande y sonora la bronca que les acompañó, que prefirieron esperar a que el chaparrón pasase. Pero no pasó. Encendieron las luces con más de media hora de retraso sobre la hora prevista, sin que la pitada y los insultos se hubiesen acallado. Luego, se dirigieron a la caseta municipal, con el ruidoso séquito que, desde las puertas de la caseta, les exclamó: "dos de langostinos, a costa de los vecinos".

Amargado el trago que habían ido a darse en loor de multitudes, cambiado el loor por ulular incesante, perdieron calzado en la escapada.

### 6 (primeras) víctimas 6

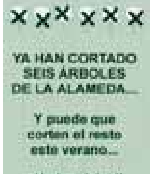
A la mañana siguiente, el día 21 de julio bien temprano, cayeron los seis primeros árboles del arboricidio planificado. Eran grandes y sanos ejemplares de plátanos de indias, situados frente al Multicines Alameda y la manzana de casas comprendida entre las calles Trajano y Amor de Dios.





1

La resistencia física para impedir la tala aún no había conseguido montarse con eficacia, aunque el apeo de estos seis árboles sirvió para que se plantease seriamente que ésta era necesaria.







2

Dos días más tarde, con los ánimos caldeados por la caída de estos seis árboles, un grupo de gentes de Alameda Viva se dirigió a la zona donde operaban las máquinas, y poniéndose delante de las mismas, les forzaron a detener su cometido.

Una vez detenida la actividad, se exigió la presencia del encargado de obra, al que solicitaron licencias y órdenes para ejecutar las obras. Tan taxativa debió ser esta demanda, que el encargado mostró los documentos solicitados. Sobre el terreno se comprobó que las órdenes concretas que tenían respecto a los árboles caídos era la tala de sólo dos de ellos, mientras que los cuatro restantes debían ser trasplantados.

Este hecho motivo una nueva denuncia, que se presentó a la policía municipal y que tampoco ha tenido respuesta hasta el momento. Sí que tuvo respuesta el azúcar que alguien debió dejar caer en un momento de despiste en una de las máquinas, causando su posterior gripado. La delegada de obras comparó a los activistas de la Alameda con la kale borroka (una adscripción que reclamamos con alguna modificación, la Calé Barroca), y estando nuestra imagen ante los medios muy bien cuidada, más conseguía dejarse a sí misma en ridículo con sus palabras, que daño nos hacía. Por el contrario, nos otorgaba, involuntariamente, un papel de enemigos poderosos.

3






4

5





6

7





8

9



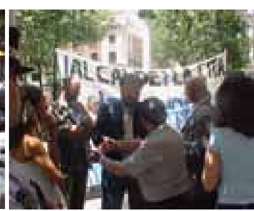



10

### Ultimo pleno antes del parón veraniego

El 26 de julio se celebraría el último pleno municipal previo a las vacaciones estivales que se toman l*s polític*s, y decidimos no dejar pasar la oportunidad de incomodar a los gobernantes con nuestra protesta.

A las puertas nos encontramos con un grupo de vecin*s del barrio de Gran Plaza-Nervión, afectad*s por otro proyecto de aparcamiento rotatorio en contra del interés y aprobación vecinal, proyecto que tampoco se llegó a ejecutar.



11

Para la ocasión barajamos varias posibilidades, desde introducirnos dentro de la sala del pleno a obstaculizar la labor democrática (es un decir), hasta subirnos en los árboles de la Plaza Nueva, frente a la casa consistorial.

Ni una cosa ni otra fueron posible, pues el férreo control que la policía municipal, ayudados por algunos de la nacional vestidos de persona y entremezclados con los viandantes, nos impidieron tanto el acceso al edificio público como el ascenso a la arboleda circundante.

12


13

Sí que conseguimos desplegar y colgar pancartas adornando el entorno, y nuestra presencia no pudo pasar desapercibida ni a los paseantes, ni a l*s polític*s que hicieron entrada o salida por la puerta principal.

Al acabar el pleno, el alcalde intentó escapar por la puerta trasera, pero nos dividimos el grupo allí reunido entre ambas puertas, y finalmente dio la cara cruzando entre el griterío que le esperaba en la puerta mayor. Al verse interpelado, el populista socialero aceptó el trance (nada como una cámara de televisión para forzar a un político a intentar congraciarse con su electorado), y ante nuestra insistencia de plasmar su promesa de reunión en una cita concreta, finalmente concedió la misma para la semana siguiente.
Nuestras presiones estaban haciendo mella.

**yo me subo.** Gustavo Alés

**Llegué tarde, me quedé frito. Habíamos quedado que antes de amanecer yo llegaba enfrente del Ayuntamiento donde se celebraría el pleno y me subía a un árbol para desplegar una pancarta, y para, en un momento dado, hacer presión para que si el alcalde no se acercaba a darnos explicaciones, amenazar con no bajarnos de allí,**
**e incluso iniciar una huelga de hambre o algo que se nos ocurriera. Esta idea de la huelga de hambre hasta conseguir mantener una conversación con el "Montedeserrín", él abajo y alguien de nosotr*s arriba de un árbol, resonó en mi cabeza en la preparación, ejecución**
**y finalización de Villardilla, sin que nunca se viera excesivamente claro ni real.**

**Como nadie podía ayudarme a subir (fuimos pocos en la asamblea de la noche anterior y nadie estaba disponible hasta media mañana), en vez de escaleras, me coloqué en los tobillos unos pinchos que tenía de los que usa la gente que trabaja limpiando pinos en la zona de Doñana. Un poco aparatosos, pero muy eficaces. Pues fue colocarme los pinchos, el arnés con los mosquetones y las cuerdas,**
**y una pareja de municipales apareció de sopetón y me pidió que me identificara. Tenía unas pintas raras para dar un paseíto mañanero por la Plaza Nueva. Intenté evitarlos tras identificarme, pero me seguían de cerca cerquísima, vamos como un marcaje al hombre que dicen los futboleros. Intuyeron o sabían que tenía intenciones que les iba a compicar la mañana.**

**A esto apareció el grupillo de colegas con la pancarta, y**
**yo sin haber cumplido mi tarea. Tomé la determinación de informarles a mi pareja de sicarios que iba a subirme al árbol. Me dijeron que iba contra las ordenanzas municipales, les dije que no era ningún delito subirse a un árbol y que yo conocía (mentira) las ordenanzas de parques y jardines y que no se prohibía. Me dijeron que no me dejarían subirme al árbol de ninguna manera. A esto apareció un policía nacional motorizado para hacerse cargo de la situación. Le repetí que tenía derecho a subirme al árbol, trajeron las ordenanzas, y efectivamente no es ilegal subirse a un árbol en Sevilla, sólo hacerle daño.**

**El nacional me dijo que por mi seguridad me prohibía subirme al árbol, y que, una vez que me había dicho esto, me informaba que el delito de rebeldía y desobediencia a la autoridad suponía no sé cuantos años de cárcel. Así que si me empeñaba, iba preso. Le dije que muy bien que conocía y aceptaba el castigo, pero que no me pueden detener sin cometer el delito. "Así que yo me subo, y luego me detienen", les dije. Se dieron cuenta que no iba a ser fácil bajarme una vez arriba, necesitarían a los bomberos o alguna historia parecida y que con eso ya se montaba el pollo que queríamos. Yo aceptaba el riesgo, tal vez inconscientemente, tal vez sabiamente.**

**Recordaba la peli de Ghandi y algo que decía de que no sólo hay que aceptar sino que hay que provocar que el peso de la ley caiga con toda su fuerza para desenmascar las injusticias. No estaría mal llegar a la siguiente paradoja, alguien es condenado a cumplir no sé cuantos años de cárcel por subirse a un árbol para protestar por la tala de otros. Eso me hacía seguir diciendo "Vale, pero yo me subo"**

1, 4, 5, 10 fotos > David Gómez 2001
2 **carteles sobre la defunción**
6, 7 fotos > Jaime Martínez 2001
3, 9, 11, 13 fotos > José P. de Lama 2001
8 foto > Indio 2001
12 fotos > Reojo Producciones

El tiempo pasaba en este tira y afloja. Me abrazaba al árbol para iniciar mi subida, pero me quedaba quieto cuando la poli me ponía la mano encima para impedírmelo. No quería caer en el forcejeo, pues sabía que con eso perdía. Sólo les decía "No pueden impedirme que me suba, ni voy a forcejear para hacerlo, pero se pongan como se pongan, al final yo me subo, no tengo otra cosa que hacer". También el que me detuvieran así sin más, era posible, pero no se atrevieron, imagino porque ya había prensa cerca y otras gentes alrededor con cámaras. También estaban l*s otr*s colegas intentando colocar la pancarta sin que les dejaran. En fin había un buen revuelo para la poquita gente que eramos. No sé un*s 10 como mucho.

Apareció el responsable de seguridad del Ayto y me "invitó" a que pasara adentro. Tras una larga conversación en la que intentó converceme con diferentes estrategias, que si amenazando con arrestarme, que si cuidar de mi seguridad e integridad personal, que si compartía el fondo pero no las formas (la eterna respuesta), que si el también era ecologista y tenía un campito no sé donde, etc... A todo esto mi respuesta era "Yo me subo". Al final llegó a suplicarme (es cierto) que no lo hiciera ya como favor personal. Se quitó la gorra y me dijo que si quería me lo pedía de rodillas, e hizo el ademán de arrodillarse. Me pareció tan grotesco y me descolocó tanto que le impedí hacerlo, y le dije que me conformaba con que nos dejaran colocar la pancarta en el árbol y a cambio no persistía en intentar subirme. Y así fue.

Luego el día siguió por otros derroteros del mismo estilo. Ya con las pancartas en su sitio, esperábamos la salida del "Montedeserrín" que se retrasaba en exceso y amenazaba con poder irse por la puerta trasera. Nos dividimos en dos grupitos uno en la puerta de adelante y otro en la de atrás, y yo, ya sin pinchos ni arneses, con la bici desde un lado a otro para avisar por donde salía, pues eramos muy poquit*s y queríamos estar tod*s y que sintiera nuestra presión.

Decidió salir por la puerta principal y yo con la bici avisé al grupo de retaguardia que raudos y veloces corrieron, y tras ellos los municipales que les vigilaban. De camino hacia delante un municipal me detiene y me dice que me baje de la bici. Inmediatamente me pide la documentación y me dice que me va a denunciar por ir en bici por la acera. Le dije que sin problemas, que hiciera lo que tuviera que hacer. Me repitió que me bajara de la bici y le dije que ya estaba bajado (tenía los pies en el suelo y la bici entre las piernas). Me zarandeó para que me bajara de la bici perdiendo los papeles. Algun*s colegas intervinieron y dijeron que lo denunciara, que se estaba pasando.

Yo le dije con todo el reposo que pude encontrar "No me bajo" y vi tan claro este "no me bajo", como el anterior "yo me subo". Decidido, firme y sin alterar mi propósito. Se llevó mi carné y me obligó a acompañarle adentro del Ayto. Le dije que sí y que me iba adando pero con la bici entre las piernas sin terminar de bajarme de ella. Así lo acompañé hasta la puerta del Ayto, donde además le dije que no podía desprenderme de la bici y que si quería que entrara tenía que ser con la bici pues no tenía candado. Me amenazó con quitarme la bici, que le diera los papeles de la bici y otras tonterías por el estilo. Estaba super nervioso y mi tranquilidad lo alteraba aún más.

A esto volvió a aparecer el jefe de seguridad, el que quiso arrodillarse, y se interesó por lo que pasaba. Resolvió que me devolvieran el carné y le ordenó al otro que olvidara la denuncia. Le dije que por mí también todo olvidado (había quién seguía incitándome a que lo denunciara por haberme agredido), pero que le pedía a ese señor que si no tenía capacidad para no perder los estribos ante lo poquito que había pasado, que por su seguridad y la de l*s demás que no saliera con pistola nunca más a la calle. Y creo que el mensaje le llegó.



1



2

1 foto > reojo producciones 2001

3, 4 fotos > Jaime Martínez 2001

2, 5 fotos > José P. de Lama 2001

**EMASESA reúne a los comerciantes**

La legitimidad de las obras estaba en cuestión no sólo desde nuestro punto de vista, sino que una buena parte de la ciudadanía empezaba a colocarse de nuestro lado. Así debieron sentirlo políticos de uno y otro partido en el gobierno, pues cada cual llevó su estrategia de limpieza de imagen.

Los del PA, promoviendo entre sus asociaciones de vecin*s afines el apoyo a su partido en forma de una concentración, de muy escaso éxito (apenas una quincena de participantes, y eso que se convocaron por la tarde), y una rueda de prensa en el ayuntamiento, que se cuenta en otro texto (La rueda no salió redonda, del capítulo KTqLm).

Por su parte, los del PSOE intentaron legitimar su connivencia con los andalucistas convocando a l*s comerciantes de la Alameda a una reunión en la que se les explicaría las obras ya empezadas.

Entre l*s convocad*s, estaban nuestros amig*s de la cooperativa que gestiona el Bar Las Sirena, y como parte, más que simpatizante, integrante del movimiento de resistencia, nos invitaron a acompañarlos al acto al resto de gentes de la asamblea.


3

No hizo falta que el grupo de infiltrad*s fuera muy numeroso. Bastó fastidiar el acto con sólo exponer las contradicciones en las que incurría el supuesto técnico y verdadero cargo político de la Empresa Municipal de Abastecimiento y Saneamiento de Aguas de Sevilla S.A., allí enviado para vendernos la moto. El bicho estaba curtido, y aguantó bien hasta cierto punto, capeando el temporal, ciñéndose a las obras de las canalizaciones de agua, y negando su conocimiento sobre la existencia del planeamiento del aparcamiento subterráneo, pese a que con toda lógica debían haber contado para el recorrido de las conducciones de abastecimiento y recogidas de aguas.



4

En algún momento falló su temple, solicitando nombres y apellidos de algun* de l*s interpelantes, en supuesta toma de número de contacto para enviar una información que nunca llegó, y en un gesto que fácilmente se interpretaba como amenaza velada por si el así "fichado" tenía algo que temer con respecto a su poder de acción. Se equivocaba el ínclito, pero seguramente le había servido para amedrentar en alguna ocasión anterior. Se fue por dónde vino, y no volvieron a haber intentos de la administración para contar los parabienes de los planes ante vecindario ni comerciantes.

### Reunión con el alcalde

El 31 de julio, por la tarde -como nos gustaba solicitar para constatar a l*s polític*s que nuestro tiempo de reunión se lo quitamos a la actividad laboral, generalmente matutina, mientras que es su obligación remunerada (y muy bien, por cierto) el estar a nuestra disposición- nos reunimos con el alcalde.

Como ya se apuntó anteriormente, la cuestión al tratar con el alcalde no era tanto conseguir acuerdos como la desaprobación que al recibirnos mostraba hacia la labor de sus andalucistas socios de gobierno, así como el reconocimiento de un movimiento vecinal que le estaba plantando cara a la administración municipal.

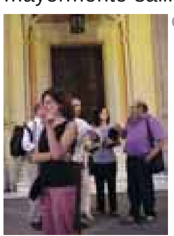


5

No obstante, decidimos intentar sacar acuerdos mínimos de la reunión, y si bien la paralización de las obras no era punto de negociación, sí que la permanencia de la arboleda y la anulación del aparcamiento entraban en la discusión que llevamos.

Previo a la reunión, le hicimos llegar por su secretaria la demanda de una serie de documentos que veníamos solicitando a las delegaciones del PA a las que concernían, sin que nuestras solicitudes hubiesen tenido respuesta alguna. Tales documentos formaban todo un listado, y entre ellos se encontraban el informe preceptivo por parte de la dirección de parques y jardines, dependiente de obras públicas, para justificar la tala masiva, el informe de impacto ambiental sobre la construcción del aparcamiento, o sendos informes por parte de la delegación de tráfico (dependiente del PSOE) sobre la necesidad real del aparcamiento y el impacto que tendría sobre la circulación y la puesta en funcionamiento del mismo en régimen de rotación.

Ninguno de estos informes nos fue presentado antes ni durante la reunión que mantuvimos en el saloncito amueblado con aire rancio en el que nos instaló, sentad*s en cómodos sofás, como si de una reunión para tomar canapés se tratara. Pese a la preparación que habíamos dedicado a la reunión, con reparto de roles tipo "conciliador" o "amenazante", el político con cara de bobo que gobierna la ciudad (si pensamos que El Corte Inglés y los grupos inmobiliarios no son quienes realmente mandan, que no lo pensamos) dio capotazos uno tras otro, y pese al firme propósito de no dejar la reunión sin unos compromisos claros, lo único que sacamos fue un compromiso tibio de no seguir con la tala hasta que no se aclarase la salud de la arboleda, y su idea de montar una "mesa de trabajo" acerca del problema de las obras de la Alameda, sin que se detallaran sus funciones, composición, ni calendario de reuniones y trabajo. La mayoría de las gentes que participamos en esta reunión teníamos experiencia en reuniones de diverso tipo, y suficiente asertividad como para no conformarnos con bagatelas. Lo más curioso es que, aunque el análisis que posteriormente hicimos quienes participamos en esa reunión fue variado, mayormente salimos con sensación de éxito del encuentro[1].


0

1 Para el futuro, sería interesante que desde los movimientos sociales nos preparáramos para este tipo de reuniones con quienes ostentan el poder y saben cómo hacer para torearnos, formándonos con las técnicas y métodos que l*s mandatari*s emplean para manipular las reuniones, y así, en caso de acceder a dialogar con ell*s, saber hasta dónde se puede tensar la cuerda y cuándo hay que cortar porque no da más de sí.

Así, como un éxito propio, lo vendimos a la prensa, que estaba al corriente de la reunión y esperando que les informáramos, y le dimos alcance de compromiso a las palabras huidizas del capitoste, dejando que fuese él mismo o los hechos quienes negaran los acuerdos que decíamos haber logrado.
Durante el mes de agosto continuó nuestra actividad, aunque más calmada debido a la inactividad política contra la que reaccionar, así como al ceñimiento de las obras en el repavimentado y la canalización de aguas. No obstante, y como no nos fiábamos de las palabras del alcalde de respetar la arboleda, se estuvieron haciendo guardias todas las mañanas por si intentaban aprovechar el bajón de actividad que agosto suele proporcionar para acabar con la arboleda. Los peones taladores no llegaron hasta septiembre, pero eso es ya parte del texto que cierra este bloque, **Nuestro particular 11-S**.

0 foto > José P. de Lama 2001
2 foto > Indio



2

## 5. KTqLm. Komando Tequito Lamoto

Tagarro Toltako

Puede que algún lector* despistad* o uniformad* (o ambos a la vez) haya caído sobre estas páginas con la esperanza de encontrar bajo el título de este capítulo (KTqLm) los rastros de un grupo de activistas-terroristas responsable de múltiples desapariciones de motocicletas. Si bien el ruido del tráfico que padece la ciudad Sevilla (una de las más ruidosas de Europa) podría llevar a más de un* (y seguramente ya habrá llevado) a asegurarse de que su vecin* no le vuelve a impedir la siesta, atacando sobre la integridad de las dos ruedas motorizadas, no tenemos constancia de ninguna organización que se sostenga con tales fines, y desde luego, si existe o llega a existir, debemos negar insistentemente cualquier relación con el KTqLm.

El KTqLm no fue ni siquiera un grupo determinado de individuos, aunque mayormente sus acciones se llevaran a cabo entre unas pocas personas (tan pocas que en ocasiones se le cayó el plural) cuyas caras se repetirían de una acción a otra.

El KTqLm fue la denominación que dimos a un amplio grupo de prácticas llevadas a cabo en el transcurso de algún acontecimiento público generado por el poder político municipal (rueda de prensa, inauguración de festejo, jornadas, presentación de proyectos...).

Las prácticas concretas que ejecutase el KTqLm en cada intervención variarían según la situación y las posibilidades técnicas y humanas disponibles, siendo siempre el objetivo aprovecharse del esfuerzo del monigote público de turno para vender su moto[1], reapropiárnosla, y vender al tiempo la nuestra. De camino, a menudo más como meta en sí que como parte del camino, el inmenso placer de ver la jeta descompuesta de la víctima.

La táctica de aprovechar la capacidad de convocatoria pública y mediática que tienen l*s poderos*s para fastidiarles sus momentos de gloria, cuenta con antecedentes que se pierden en los anales de la historia (véase en la *Guerrilla de la Comunicación*, Virus Editorial, Barcelona 2000, un buen compendio de estas prácticas, así como algún intento más o menos logrado de teorizarlas), y algunas acciones narradas en otros capítulos de este libro participan de igual espíritu (ver **Foro alternativo Ciudad SOSterrible**, **Chorizos en su bisagra**, o **La velá está apagá**). Lo que hace que englobemos algunas de estas prácticas aquí, es que durante la época que hemos denominado "Verano caliente" se llevaron a cabo de un modo repetitivo, casi sistemático, y pese a las improvisaciones del momento, como una táctica predefinida.

Llamarlo KTqLm fue un guiño lanzado a l*s profesionales de los medios de comunicación para solicitar su colaboración compartiendo con nosotr*s las convocatorias que les llegasen desde l*s poderos*s, ofreciéndoles como contrapartida la posibilidad de completar la versión oficial, con divertimento añadido.

En gran medida, la cantidad de eventos que habíamos generado desde el movimiento de resistencia al aparcamiento en el verano caliente de 2000, sumada a la propia dificultad que tiene cualquier movimiento social que no cuenta con apoyo público de ningún partido político ni grupo de presión de cierto peso institucional, nos había llevado a una situación de seria dificultad para encajar cualquier cuña mediática.

La espectacularidad que buscábamos en cada acción que se llevaba a cabo, la práctica cuidada de la convocatoria, envío de comunicados y fotos, así como la atención personalizada a l*s profesionales de los medios de comunicación, el esfuerzo colectivo en que las caras que apareciesen ante las cámaras no fueran siempre las mismas, evitar la tendencia compulsiva que tienen l*s profesionales de la información a asignar cargos de presidencia o portavocía al primer* que les abriese la boca..., si bien habían dado ciertos frutos para nada despreciables de cara a promover una imagen coral, fresca y potente del movimiento alamedero, también nos encontramos con la limitación propia de una organización sin una estructura formalizada, sin partidos políticos ni grupos de presión que nos respaldasen, ni "liberad*s" que ejecuten las tareas, y cuya espontaneidad en ocasiones rayaba el espontaneísmo, dada la premura con la que muchas de las acciones eran preparadas.

Por otra parte, hacer uso de los acontecimientos del poder instituido, los actos del otr*, en su campo de batalla, para intentar relatar la versión propia de la realidad, supone someterse a unas reglas del juego y unos ritmos que también son de es* otr*, y que no siempre (por no decir que casi nunca) colaboran a la cohesión colectiva propia.

1 Vender la moto: **popularmente, intentar convencer a alguien de algo.**

Sin negar estos aspectos, que no son de poco peso y cuya crítica no supimos hacer(nos) much*s de quiénes llevábamos a cabo estas prácticas, al menos mientras nos dejamos arrastrar por la dinámica activista, las acciones tipo KTqLm sirvieron, como poco, para que l*s gobernantes municipales sintieran la presión que los planes para la Alameda le habían reportado, pudiendo convertírsele cualquier acto público que organizaran, en una situación vergonzante, no sólo en la propia Alameda, donde ni PA ni PSOE han vuelto a hacer ningún acto ni tan siquiera en época de elecciones, sino en cualquier parte de la ciudad (e incluso más allá).

Además, por qué negarlo tampoco, en ocasiones, aunque no siempre, estas acciones nos reportaron ratos de inmenso placer, tanto en las labores de preparación, como en su ejecución.

## bautismo del KTqLm

El KTqLm se bautizó como tal tras una acción llevada a cabo en el transcurso de la inauguración del reloj restaurado de la Plaza del Altozano, frente al mercado de Triana. La infame y(/o) andalucista concejala de obras públicas, Isabel Guerra Librero, había convocado a los medios de comunicación para la foto del descorrimiento de tela de un histórico reloj que acababa de ser restaurado.

Una de las periodistas encargadas de informar del evento para uno de los medios ideológicamente más cercanos al PP[1], telefoneó a uno de l*s habituales en enviar las convocatorias y notas de la movida alamedera, tan sólo un par de horas antes de que la munícipe concejala tirara del cordón que haría correr la tela que cubría el mencionado reloj.

-"*¿Vosotros no vais a venir?*", preguntó, más sugerente que curiosa. No lo habíamos pensado, entre otras cosas, porque hasta entonces no habíamos tenido constancia del evento. Pero de inmediato quién recibió la llamada hizo otra, y a esa otra siguió una más. En una hora éramos cuatro las personas que nos dirigíamos hacia el altozano.

Tras descorrer la telita, la buena concejala dedicó unos pocos minutos a l*s chic*s de la prensa, entre l*s que nos encontrábamos emboscado el KTqLm. Un par de preguntitas en referencia a la restauración que allí l*s convocaba, y otros progresos de similar trascendencia, e inmediatamente nuestr* confidente dio un giro para preguntar acerca de las obras de la Alameda.

Como gran profesional de la política, la concejala empezó a soltar mentiras una tras otra, y haciendo alusión a la alegría generalizada que sus planes provocaban, nos sentimos invitad*s a corregirle y puntualizarle algunas cuestiones. Apenas empezamos a contrastar los hechos con sus afirmaciones, la buena señora se apresuró a mirar su reloj de muñeca (no sabemos si del recién destapado no se fiaba), se excusó por el aprieto de su agenda, y huyó despavorida, dejándonos junto con los medios que ella misma había convocado, explicándoles nosotr*s tranquilamente, hasta qué punto aquella señora seguía negándose a ofrecernos información sobre las obras en curso, así como cualquier tipo de encuentro que facilitase la comprensión de ambas partes. Vista la eficacia con la que conseguíamos hablar con los medios si eran l*s mal*s quiénes los convocaban, y vista también la cara que se les ponía a ést*s al fastidiarles el evento, así como la economía de esfuerzo con la que se podía llevar a cabo, decidimos darle continuidad a este tipo de acciones, haciendo un llamamiento a l*s profesionales de la prensa para que nos avisaran de todo acto público al que l*s gobernantes municipales les invitaran.

0 fotogramas > Reojo Producciones 2001




0

[1] Sobre la alianza contra natura entre el movimiento alamedero y la derecha mediática escaseó el análisis en su momento, y sería interesante algún día hacerlo en colectivo. Entre algunos hechos destacables de esta alianza, está la pomposa reunión que el jefe de redacción de Atlas Televisión (informativos Tele 5) quiso tener con un amanuense, ofreciéndonos su atención absoluta, reunión y ofrecimiento que aún hoy sigue rayándome.

## la rueda no salió redonda

Por aquel entonces rondábamos la alameda más de día que de noche. Estábamos como en estado de vigilia permanente. Sería a finales de junio o principios de julio. El ayuntamiento había comenzado con sus planes de apeo de la arboleda, y nuestra actividad para impedirlo era frenética.

De nuevo, algun* de l*s habituales en el trato con la prensa fue quién recibió la llamada de un periodista. A mediodía, tan sólo un par de horas más tarde, tendría lugar una rueda de prensa convocada por el PA, en la que sus asociaciones de vecin*s afines asistían a elogiar los parabienes de las obras. El espoleo de l*s andalucistas a sus bases se había iniciado semanas atrás para contrarrestar el peso mediático que habíamos alcanzado las voces opuestas, y ya habían convocado una concentración en apoyo a los planes ante el Palacio de las Sirenas que apenas había contado con una quincena de asistentes.

Tan sólo éramos dos las que estábamos en aquel momento con tiempo disponible en la mañana, y las dos decidimos intentar contrastar opiniones junto a l*s convocantes de la rueda de prensa.

Primero nos dirigimos a la sede del distrito centro, sin necesidad de movernos de nuestro barrio, y preguntamos la razón por la que se nos discriminaba del evento, donde la secretaria del delegado de distrito, Pablo de los Santos, negó tener conocimiento de rueda de prensa alguna. Tampoco esperábamos colaboración de su parte, pero aquello se le revelaría más tarde como una grave torpeza.

Ya pasaba del mediodía cuando llegamos al ayuntamiento, cuya puerta está constantemente flanqueada por la policía municipal. Dijimos que éramos de la asociación de vecin*s Alameda Guapa, y que íbamos a la rueda de prensa. Nuestras caras de niñas bien, y tal vez el desconocimiento de l*s guardias de qué asociación de vecin*s era la nuestra, hizo que nos dejaran pasar hasta la sala donde, ya iniciado el acto, Pablo de los Santos compartía mesa junto a su secretaria y un grupo de "representantes" vecinales.

Frente a ell*s, fotógraf*s, cámaras de televisión y periodistas que cubrían el evento, y algún otr* vecin* más.


1

No habíamos hablado de qué íbamos a hacer, porque tampoco sabíamos muy bien qué ni dónde iba a suceder, así que nos sentamos y escuchamos un rato a nuestro delegado municipal.

Llegado a cierto punto, empezó a hablar del consenso con el que contaban los planes, y que éste se había conseguido gracias a la participación ciudadana.

Fue el momento en el que interrumpimos, desde el fondo de la sala, obligando a las cámaras a dar un giro de 180 grados. Les recordamos que no estaban legitimados para hablar de participación, y llamamos mentirosa a la secretaria del delegado, que intentaba en vano esconderse detrás de su superior, y que un rato antes nos había negado en rotundo la reunión que allí se estaba dando.

El resto de los participantes, acólitos y acólitas del PA, se nos lanzaron encima con una violencia desproporcionada. "*Volved a vuestros árboles*", "*Trabajad, que es lo que tenéis que hacer*", y otros improperios gritados nos impidieron hablar mucho más, y toda su violencia verbal fue recogida por las cámaras allí presentes.

La cosa no pasó a mayores, pues en aquel momento entraron los guardias municipales que nos habían dejado pasar, y que por una vez sentimos como protectores, y nos invitaron a abandonar la sala, invitación que acogimos gustosas.

Mientras nos recuperábamos de la tensión que tanta violencia nos había supuesto, miles de sevillanos y sevillanas almorzaban frente a sus televisores, testificando en los noticiarios locales la cara sin maquillaje que el poder rara vez muestra, y que en aquella ocasión nos había regalado la imagen de todos sus dientes, e incluso su aliento.

1 Panfleto demagógico ralizado por las asociaciones de vecin*s cercanas al poder en el que trataban, a toda prisa, de contrarrestar los discursos que se habían lanzado desde Alameda Viva.

## Bellum Arboris: ahí viene la plaga, le gusta talar

En octubre de 2001 se celebró en Sevilla un Congreso Nacional de Arboricultura, al cual asistían expert*s en botánica y jardinería de todo la geografía española y más allá. Las jornadas fueron inauguradas por la Delegada de Obras Públicas, Isabel Guerra Librero.

Durante el descanso de la mañana, mientras engullían cafelito y *croissant*, l*s congresistas recibieron una nota de mano de un par de operarios que, ante la mirada atónita de las uniformadas azafatas contratadas para el congreso, se habían autoproclamado de la organización, y repartían unas hojillas de supuesta urgencia.

Junto a una guía alternativa al paseo que por distintos parques y jardines les proponía para otro día la organización de las jornadas (nuestra guía les proponía pasarse por otros espacios como la Alameda, los abandonados desde el evento del 92 jardines Americanos y del Guadalquivir, y otros puntos de interés por la dejadez instituicional), les entregamos el informe fitosanitario que habíamos encargado desde AlamedaViva para contrastar el que deprisa y corriendo se había sacado de la manga la Delegada de Obras para justificar la gran tala de la Alameda, además de esta breve nota.

¡ÚLTIMA HORA!

Estimada/o congresista:

Rogamos disculpe lo precipitado de esta notificación, pero la dimensión del peligro que acecha a los árboles de esta ciudad, un peligro que podría extenderse a otras ciudades si es que no lo ha hecho ya, justifica la urgencia in extremis.

Nos estamos refiriendo a la peor de las plagas de nuestra era, una plaga que amenaza al 100 % de la arboleda y la vegetación hispalense y que, de no poner remedio inmediato, tendrá unos efectos fulminantes y devastadores.

Algunos ejemplos de esta grave enfermedad han sido observados con pavor por los sevillanos a lo largo de los últimos años (veáse documento adjunto, " Guía Alternativa de Ruta ").

La Alameda de Hércules es el mayor espacio verde del casco histórico de Sevilla, y en él habitaban hasta recientes fechas 240 árboles de 11 especies distintas. En tan sólo unos meses, la peligrosa plaga se ha cebado en este espacio causando la tala de un 20% de su totalidad, y su amenaza planea sobre el resto

Se trata de la Isabela Bellum Arboris, vulgarmente conocida como Isabel Guerra Librero, Delegada de Obras Públicas y responsable del Área de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Sevilla. Este virus mortal es una variedad autóctona del muy peligroso "político local soberbio irrespetuoso y presuntamente corrupto", un mal desgraciadamente extendido por toda la geografía española, pero que en ciudades como Sevilla, donde el poder municipal está controlado por un partido bisagra en vías de descomposición (léase, Partido Andalucista), se hace particularmente acuciante.

La referida enfermedad ataca en distintas fases. Comienza por el abandono absoluto, una medida que causará un crecimiento incontrolado y sus consecuentes desgajes debidos a sobrepeso de las ramas, filtraciones por las zonas desgajadas y podredumbre en el tronco; en esta fase también han podido intervenir podas fuera de temporada, obras en el pavimento que dañan las raíces, y otras operaciones que contravienen las normativas municipales en materia de conservación y protección vegetales, elaboradas por aquellos que más flagrantemente las violan.

La siguiente fase consiste en presentar un Gran Plan de Rehabilitación-Revitalización, que viene a significar una desmedida inversión pública que se justifica con el grave deterioro causado por la fase anteriormente descrita, y que supone la total suplantación de las especies existentes; el Gran Plan de Rehabilitación-Revitalización suele incluir un aparcamiento subterráneo para la gran superficie comercial más cercana, cuya construcción requerirá el apeo de cuantos árboles queden en pie tras el saneamiento previo por supuesta enfermedad.

Nuevamente hemos de referirnos al doloroso caso de La Alameda de Hércules, caso del que adjuntamos informes técnicos cualificados acreditando la relativa salud de una arboleda que está siendo dañada de forma acelerada hasta justificar su tala. También adjuntamos recortes de prensa del impacto social que está teniendo la Guerra Librero, y otros documentos que esperamos ayuden a enmarcar con su debida importancia este terrible mal, para así poner los medios suficientes para su inmediata erradicación.

## agua de borrajas. esencia y maquillaje. promesas etéreas

Como en tantas otras ocasiones, el tiempo se nos había echado en lo alto.

Era tarde de jueves, y al día siguiente, la OPS, Oficina del Plan de Sevilla, a bombo y platillo, presentaría el documento "*Oportunidades y Estrategias para la ordenación urbana -territorial de Sevilla*" del nuevo Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), un documento que se presentaba avalado por el gobierno municipal.

El equipo dirigido por M.A. González Fustegueras, urbanista estrella y exDelegado de Urbanismo en el Jerez gobernado por Pedro Pacheco, había pretendido vender la redacción del plan como un proceso participativo. Su "proceso de participación ciudadana" consistía en una sola reunión por distrito, en la que el equipo redactor del documento (que había contado con el catedrático de antropología Isidoro Moreno como panelista para el casco histórico) convocaba a las asociaciones inscritas en el registro municipal para informarles de las conclusiones a las que, desde sus oficinas técnicas, habían llegado.

En la reunión que se mantuvo correspondiente al distrito Centro, los técnicos se encontraron con un alto grado de participación, y muchos de los participantes (entre 15 o 20), ya escaldados de otros supuestos cauces de participación, asistíamos más para plantear las contradicciones de un proceso tipo "aquí te pillo, aquí participas" (con una temporalidad y metodología a todas luces insuficientes, ni siquiera para valorar y debatir unas conclusiones que ya venían dadas), que para dejar constancia real de nuestras voluntades, que de ninguna forma creímos que pudieran escucharse, y aún menos verse recogidas.

La arquitecta del equipo técnico, en atención a la demanda de mayor participación que se les hacía, se prestó a una segunda reunión con los demandantes, en la que se hizo especial hincapié en los problemas de tráfico ya existentes, y la incoherencia con la lógica de una planificación racional el aumentar el número de plazas de aparcamiento en régimen de rotación intramuros. Pese a los puntos de divergencia, nos vimos en cierta sintonía con el equipo redactor, aunque pensamos que las presiones de quién directamente los contrataba (la Gerencia de Urbanismo, es decir, el PA) pesaría más que nuestro consenso.

Para nuestra sorpresa, en el documento que se redacta y aprueba, se expresa claramente, tal y como "l*s *hippys*" habíamos presionado para que al menos así se hiciera, la recomendación de no hacer nuevos aparcamientos rotatorios en el casco histórico.

No era la primera vez que se desaconsejaba esta medida en documentos oficiales, tales como el Pacto Cívico por la Movilidad, o el Plan Integral de Ordenación Vial (este último incluso llegaba a prohibir la promoción de más aparcamientos de este tipo). Aunque el documento venía a ser un nuevo respaldo a nuestra causa, por cuanto tenía de actual, el absoluto consenso institucional que lo había refrendado y la categoría del documento y la propia institución de la que emanaba (la Oficina del Plan había sido contratada por la Gerencia de Urbanismo, es decir, por el PA), éramos conscientes de que l*s políticos firman con la mano izquierda grandilocuentes manifiestos, mientras con la derecha están firmando planes de ejecución que contradicen todos los principios manifestados. Así, decidimos poner en evidencia la incongruencia que suponía recomendar en el PGOU no construir ningún otro aparcamiento rotatorio intramuros, mientras el de la Plaza de la Encarnación estaba en construcción (a duras penas retrasado debido a la importancia de los restos arqueológicos que se fueron encontrando durante las excavaciones, y que el PA intentó despreciar y hacer desparecer) y el de la Alameda estaba ya sobre plano, aunque oculto en algún cajón, a la espera de ser pasado y aprobado en el momento en que menos atención se le prestase.



1




2

Aquella tarde de jueves otoñal, el grupo de asalto consistía en un trío. Soltamos algunas posibles ideas. Una nos hizo reír más que las demás, y fuimos perfilándola.

Al día siguiente, hicimos una visita a un polígono industrial para comprar un centenar de frasquitos de cristal, y a la vuelta pasamos por la tienda que Agua de Sevilla tiene en la calle San Fernando para recoger folletos publicitarios que nos permitieran clonar su iconografía. Unas cuantas cuartillas de cartulina roja pasaron por la impresora, y con un cúter y paciencia completamos el atrezzo necesario.

La elección de plagiar a esta marca no era en absoluto arbitraria, y mucho menos ingenua: los propietarios de Agua de Sevilla, una empresa que bajo su marca comprende perfumería, hoteles de lujo y promoción inmobiliaria, están íntimamente vinculados a los círculos de poder del Partido Andalucista, y son muchas las voces que los señalan como testaferros de chanchullos urbanísticos varios para dicho partido. Algunos de estos chanchullos que en colaboración con la Gerencia de Urbanismo supuestamente habían llevado a cabo, llegaron a ser denunciados ante los tribunales por el grupo municipal de IU (los casos más sonados en los que se vio implicado el nombre de uno de los propietarios de esta entidad fueron la reclasificación y reventa de los terrenos de INDUYCO en la carretera de Su Eminencia, o el también feo asunto de Puerto Triana, proyecto de centro comercial que de haberse ejecutado se habría convertido en el mayor de toda Europa, y en cuyo diseño colaboró el famoso arquitecto Ricardo Boffil y que contó con el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, como aval e "*intermediario entre la parte promotora y la administración pública*" -según sus propias palabras).

Vestidas dos de nosotras a modo de azafatas de congreso, llegamos a tiempo de que el alcalde y toda la caterva de ediles levantara sus posaderas de sus asientos,

**1, 2 muestra promocionál de la inapreciable fragancia "Agua de Borrajas"**

**3 muestra para aplicar a una garrafa de cinco litros en caso que no sirva lo anterior**

terminada ya la premiere del vídeo que, el otrora famoso por contestario e irreverente, Juan Sebastián Bollaín, había realizado para la corporación municipal.

La sala estaba llena de pueblo deseoso de codos de poder, copas y canapés prometidos, y costó reservar algunas muestras del preciado perfume para los distinguidos munícipes. Algunos buenos ciudadanos, al vernos las caras expectantes, acercaban recelosos sus narices al presente, sin confiar que, tal y como rezaba, se trataba de agua. Otros, la mayoría, se apoderaban del obsequio con avidez, sin atisbar posible broma en el asunto.

No pasó igual con l*s representantes públicos, que sí supieron ver la dirección de los tiros y reaccionaron de modo diverso. Nuestro alcalde leyó la publicidad y se negó reiteradamente a aceptar el regalo; no así el delegado de urbanismo, Rafael Carmona, que tras leer con detenimiento la ofrenda, se rió abiertamente, como si el asunto no tuviera nada que ver con él; no encontró tanta gracia que reír su compañera de filas y entonces delegada de Participación Ciudadana, la iracunda Paola Vivancos, quién, incapaz de entender que la política pueda hacerse fuera de esquemas de partido, y sin más presupuesto que la imaginación y lo que unos bolsillos personales puedan aportar, llegó a exclamar bien alta su indignación: "*Esto es obra de los de Izquierda Unida, que mira en lo que se gastan los dineros*".

Los frasquitos de cristal nos costaron 3500 pesetas.
Las cartulinas rojas, 200.
Verles la descomposición en el rostro a nuestros gobernantes, no tiene precio.




3

## errores tipográficos y de cálculo


1

En los días siguientes a la presentación del documento arriba mencionado del PGOU, algun*s periodistas preguntaron al delegado de urbanismo si la recomendación de no construir ningún otro aparcamiento rotatorio dentro del casco histórico tendría como consecuencia el abandono de los planes del parquin de la Encarnación y de la Alameda. La respuesta de Carmona fue que aquella mención en el documento aprobado por la totalidad del pleno municipal se debía a "*errores tipográficos*" (sic.).

Con este motivo, decidimos acudir a otra cita de prensa, de la que habíamos tenido noticia, con el máximo representante de la Gerencia de Urbanismo.

La convocatoria tuvo más éxito por nuestra parte que por la suya, si realmente él llegó a hacerla, pues a la hora y sitio donde supuestamente debían encontrarse preboste y séquito, nos encontramos sólo l*s engañad*s por la falsa convocatoria.

Eso sí, parecía que hubiésemos hecho un concurso de ideas para el fallido reventón, y junto a una tradicional pancarta en tela y a mano que portaron alguns miembrs de la Plataforma Pumarejo, acudieron un par de operarios con una pequeña máquina, consistente en un pequeño ventilador a pilas que soplaba a un molinillo del que salían múltiples pompas de jabón, y con un letrero que junto a la imagen anticorporativa del ayuntamiento (el SIDO) rezaba "*Planes a gogo*"; por otra parte, otro operario se había disfrazado de hombre-bote de tipex; en la misma línea, otras operarias portaban un "*Kit para errores tipográficos*", que incluía un librito de caligrafía, lápiz y goma de borrar, una pequeña regla, unas tijeras para papel y un pequeño manual de uso; por último, se quiso obsequiar en esta ocasión con una garrafa de 5 litros de "*Agua de borrajas. Tamaño familiar*".


Las plataformas protestan ante Rafael Carmona


4

No pudimos reventar ningún acto, aunque aquello se convirtió en un acto propio, porque un par de fotógrafos de prensa, tan engañados por la convocatoria como nosotr*s, acudieron a la cita, y a falta del preboste, nos retrataron a nosotr*s.

Tardamos un tiempo en volvernos a enterar de actos de nuestr*s polític*s y rara vez nos volvieron a llegar por gargantas profundas. No sabemos si nuestros topos fueron amonestad*s, o si simplemente dejamos de ser de interés mediático.





2

3

## > las cármenes suicidas

Daniel Cuberta

Berlín, verano 2002. Mucho calor. Qué hacíamos viviendo allí, no importa. La actividad de ese día: algunas de nuestras amigas tienen un trabajito para hoy, han de vestirse de Carmen (la de Merimé) para participar y dar color a un espectáculo que se celebra en un gran y precioso centro de convenciones berlinés. Se trata de unas jornadas, un congreso urbanístico; donde además se decide qué ciudad será la que lo celebre dentro de tres años. Una de las candidatas es…sí: adivinado. El desembarco consiste en un espectáculo a la manera retorcida, paleta y fascista que tienen l*s desgraciad*s que generación tras generación se vienen denominando nuestras autoridades.

Han traído cortadores de jamón, escanciadores de fino y manzanilla. Está Blas Ballesteros, sollo de costuras elásticas, apretado en un traje de ridículo nuevo rico y tocado con una corbata donde se reproducen pequeñas giraldas: he ahí un auténtico representante. El tipo, sujetando su copa y terminando de introducir las lonchas en la bocaza descerrajaba sus gritítos de autoreconocimiento sevillano: "*como animales, se están tirando a por el jabugo como animales*", mientras los perplejos japoneses hacían cola con sus platitos de plástico ante los eficientes funcionarios cortadores.

Yo lo estaba viendo todo, yo estaba allí, paralizado.

Están nuestras amigas, por cierto, todas arquitectas, con el disfraz de folclore y la cara de circunstancia; a la entrada entregan claveles, luego con la gente sentada al banquete de boda repartirán piezas de *souvenir*, bucaritos baratos, recuerdo de Sevilla; miseria. Vivan las arquitectas sevillanas, vestidas de cármenes suicidas coloreando el espectáculo enfermo de la Sevilla imbécil. Está Rafael Carmona, rodeado de siete periodistas sevillan*s. Cuando entramos en el edificio les veo improvisando una rueda de prensa entre risas. Luego me entero; cuatro de ellos vienen del canal sur, los demás son de prensa escrita, llevan seis días en Berlín, es lógico que improvisen las ruedas de prensa entre risas. La independencia de canal sur está fuera de toda duda, también podemos asegurar que la inteligencia de canal sur está fuera de toda duda, estuvo diseñada para ser un cáncer paralizador y lo sabe hacer perfectamente bien. L*s periodistas, es*s profesionales tan seri*s, estaban sentad*s a la mesita del sumo celebrante, el señor Carmona, flanqueado por el señor Ballesteros definitivamente disfrazado de mafioso -no envíe a nadie a romperme las piernas si algún día lee esto, Sr. Ballesteros-. Y el alcalde, y algun*s otr*s. L*s paganinis nosotr*s, claro. Tod*s a la mesa, a comer.

Bajan las luces y suena algo que anticipaba jondo y tacataca, unas cajas flamencas y de algún lado sale una caterva de musiquitos y una chica que canta y es, sí, una pequeña representación de Carmen y esta carmen deviene picantona y saca el muslo por entre la falda y se contonea, mientras un palmero aplicado en su entusiasmo lo repite: ole. L*s japones*s miran asintiendo desde su sabiduría milenaria y enjamonada y yo pienso en cuanto subirá el metro cuadrado de vivienda en la ciudad si aquello sale y aquella farsa cumple su objetivo. Toda la sociedá sevillana a una, representantes, periodistas, arquitect*s y l*s artistas, haciendo de lo suyo: de palmeros. *Tosauna*.

Hay discursos, alguien dice: "He aquí una muestra de la idiosincrasia de Sevilla dentro de la globalidad". Sevilla. Acaban, salen tod*s y ahí seguimos, esperando a que nuestras amigas se vistan de personas y huyamos de allí. En la sala sólo quedan ell*s; allí siguen, en su mesita redonda. Ballesteros, Carmona, un par de sicari*s oficiales y l*s no menos oficiales sicari*s periodistas. Fuman puros celebrando el trabajo bien hecho.

Hablemos de mí: no lo estaba pasando nada bien. Nada de aquello fue divertido, nada de grandes intentos de reivindicación, de la alegría de la protesta: fue rabia, fue violencia. Yo lo estaba viendo todo, yo estaba allí, ahora menos paralizado.

*1, 4* **Kit elaborado para presentar en mano al delegado de Urbanismo. Aún no lo ha recogido**

2 **repercusión en prensa**

3 fotogramas > Reojo Producciones

5 **"He aquí una muestra de la idiosincrasia de Sevilla dentro de la globalidad". Representacion de Carmen en Nimes, 1901. Lo del fondo es un telon, delante, las figuras.**


5

Me acerqué a la mesa, puse la mano encima del mantel reclamando la atención y dije: "*espero que la inmobiliaria Osuna les haya pagado bien la comida*". Y salí por la puerta. (Un asesor jurídico de este asunto del Pollo me informa que pueden caerme dos años de cárcel por esto, por escribirlo, no por decirlo; que quede claro: yo respeto mucho al poder y a l*s juez*s, y después de saber esto más. No acuso a nadie, sólo a mí mismo de estúpido. Ell*s son estupend*s y yo estúpido. Adoro a l*s gobernantes y a las inmobiliarias. Ell*s saben lo que se hacen y yo no lo que -me- digo. No me lleven a la cárcel.)

Desde luego debió ser una sorpresa y por supuesto fue Ballesteros el que correteó golpeando con los taconcitos de representante sevillano el suelo pulido, y se encaró, y abrió la bocaza -no queme mi casa, no secuestre a mi padre, Sr. Ballesteros. Primero me insultó y luego tartamudeó "-*¿tú eres arquitecto ni nada?*" Y Rubén, mi compañero en todo aquello: "-*no hay que ser arquitecto para hablar de la ciudad*". "-*Es verdad, es verdad…toma mi tarjeta y vente a mi despacho y hablamos*". "-*Pero yo que voy a ir a hablar contigo a ningún lao, pero tú no te das cuenta de que estás podrío*". -"*¡¡¿Podrío yo?!!*". Y uno de los sicarios: "-*Vámonos Blas, esto no tiene ninguna importancia*", menos mal que no la tuvo, sino yo ahora no tendría piernas -no me las corte, Sr. Ballesteros-. Y por el pasillito se giró y se alejó el putrefacto.

No hubo congreso de arquitectura en Sevilla, lo siento.

Años después, se puede adivinar, aun me enfado recordando aquella pantomima, aquel malo, estúpido y feísimo día en el esplendor del verano berlinés. Sólo una cosa tiene sentido en todo esto: ser libres para construir una ciudad libre, reclamar las calles y los pensamientos, usarlos, crear en ellos una vida responsable y libre. Nada más.

## 6. nuestro particular 11-S

Serafín Muñoz


1

Viendo que todas las acciones de denuncia y avergonzamiento público no eran suficientes para que l*s munícipes renunciasen al destrozo de la Alameda, vimos pronto la necesidad de hacer de nuestros cuerpos elementos directos de resistencia. Todas las semanas de los tres meses de verano, de lunes a viernes salvo festivos, grupos de 3 ó 4 personas hacíamos vigilia, desde las 7.30-8 de la mañana, en alerta ante la posible llegada de los operarios contratados por una empresa de jardinería, a su vez subcontratada por la empresa concesionaria de las obras de remodelación de la Alameda. El retén de guardia tenía un listado de teléfonos a los que llamar en caso de que la tala se fuese a retomar, de forma que en menos de una hora pudiesen ser una veintena las personas que acudiesen a impedir el arboricidio.

Desde primeros días del mes de septiembre, un equipo de al menos 10 jardineros equipados con sierras mecánicas, junto con un camión que convertía las ramas en virutas y una pala excavadora para allí introducirlos, hicieron aparición esporádica para no dejar más verde que el mono que les uniformaba. En principio, la escasa o nula presencia policial permitió que el retén y quienes acudían a la llamada de socorro impidieran el trabajo destructor. Era tan simple como situarse debajo de las ramas que pretendían cortar, y no queriendo arriesgarse a matar otra vida que la vegetal, desistían hasta otro día en el que la suerte les fuese más propicia.

Otro día podía ser el siguiente, o no, de manera que el retén hacía guardia a la espera matutina de una repentina aparición del escuadrón de apeos masivos. Viendo la resistencia que se plantaba, empezaron a acompañar sus trabajos una pareja de la policía municipal, que tampoco tenía mucho que hacer ante un grupo más numeroso de gentes que, ayudado de escaleras, perseguían al grupo de taladores y secuaces guardianes del orden para encaramarse a los árboles allí dónde se intentara el destrozo arbóreo. Los operarios que ejecutaban la perversa tarea tampoco lo hacían más que por ganarse el sueldo, posiblemente alguno incluso estuviese más sensibilizado con el cuidado y crecimiento que con acabar con la vida de los viejos y maltratados árboles que les ocupaban. De hecho, en alguna ocasión que el retén tardaba en conseguir apoyos, llegaron a advertir los de verde: "*Si no llamáis a más gente, tendremos que cortarlos*" (en referencia a los ejemplares que aquella mañana tenían encargados hacer virutas).

El día 10 de septiembre el refuerzo poli-cial aumentó, y el grupo de guardia fue in-suficiente para impedir la tala de varios álamos del espacio central. Las llamadas a la resistencia tuvieron efecto tardío, pero tuvieron efecto. Treinta o cuarenta personas nos juntamos una vez que la tala se había efectuado, y la impotencia se tornó rabia, y con rabia nos dividimos en dos grupos. Uno cargó con ramas hasta las puertas del ayuntamiento y allí gritaron su cólera a quien pasara, hasta que horas más tarde el camión de LIPASAM (empresa municipal de limpieza) recogió los restos de cadáver descuartizados. El resto de gentes, nos quedamos en la Alameda, al pie de los árboles caídos, de los que no pretendíamos hacer leña sino simples barreras que impidieran el tráfico rodado. Así lo hicimos, hasta que un par de furgonetas de antidisturbios de la policía nacional hizo aparición, de las cuales descendieron una decena de malas caras y modos uniformados, con firme decisión de pasar y dejar paso. Tomaron nuestras identificaciones, incluso la de un amigo que pasaba por allí y paró a saludar, y un mes más tarde recibimos una carta del ministerio del interior, en la que se nos anunciaba el inicio de tramitación de una denuncia por alteración del orden público. Interpusimos los pertinentes recursos, en vano. La estrategia de los recursos, guiada por l*s abogad*s, fue negar a título individual nuestra




2

participación en los altercados. A la vista de los resultados y con la distancia que el tiempo transcurrido permite, no falta quién al día de hoy se plantea el que la respuesta debiera haberse hecho desde la perspectiva de una práctica menos jurídica y más política, asumiendo nuestra participación colectiva como acto de desobediencia civil.








4

Las multas derivadas de nuestra acción las pagamos a título individual, o el ministerio de hacienda se encargó de embargarnos alguna cuenta para que el Estado se cobrara en forma monetaria su represión.

Al día siguiente de este altercado, con los ánimos bien calentitos, el retén desayunó la llegada de los uniformados verdes junto con un número mayor de municipales. Primero se acercaron a los árboles plantados frente al Centro Cívico Las Sirenas. Antes de que hubiesen sacado las motosierras ya había tres copas frondosas alojando a otras tantas personas, y un buen número de jóvenes merodeando para importunar los trabajos de la jardinería represiva. Viendo que allí lo tenían difícil, decidieron trasladarse hacia la hilera de árboles que daba sombra a los veladores del bar Corto Maltés, en la acera enfrentada al palacio de Las Sirenas.

A las dos parejas de la policía municipal se le sumó una tercera, así como una de la nacional. Bajo las ramas de los árboles del velador, los operarios preparaban sus máquinas al tiempo que nosotr*s nos sentábamos en el albero. Los policías empezaron a acordonar el espacio al tiempo que nos desalojaban entre empujones y arrastradas. La cinta que delimitaba el espacio al que no podíamos entrar era una frontera meramente simbólica, y varias veces nos saltamos el símbolo a piola, volviéndonos a colocar, entre forcejeos, en el espacio del que nos sacaban. Llegaron más números de la policía local, vallaron el perímetro de debajo de los árboles a sacrificar, y asistimos a la caída de uno en directo.

Los ánimos seguían crispándose. Llamamos a la prensa, y algún periodista nos advirtió que, a menos que nos quemáramos a lo bonzo, en su medio difícil cabida iba a tener la afrenta ni la protesta. En un momento de descuido policial, uno de nosotr*s se saltó el cordón de seguridad (a punto estuvo de alcanzarle una porra perseguidora), y antes de que el operario de la sierra mecánica pudiese pestañear, se encontró codo a codo con un amigo que, si bien no pretendía hacerle daño alguno, tampoco pretendía que se le siguiera haciendo a la vegetación de la plaza.




5

El del mono verde descendió por la escalera y arriba quedó uno de l*s nuestr*s. La vigilancia policial se fue reforzando con más y más números de la local. También llegaron más hippies en respuesta a los mensajes de demanda de apoyos. La valla amplió el perímetro, e invadiendo la calzada cortó el tráfico de vehículos. Las llamadas a la prensa ahora sí tenían una buena foto que ofertar, y no tardaron una hora en presentarse una cámara de Andalucía Directo y vari*s fotógraf*s de prensa escrita. L*s curios*s se arremolinaban en torno a la plaza. Cayó otro de los árboles, pero arriba de uno de ellos seguía alguien que impedía seguir con su tala.

En cierto momento, vimos llegar una ambulancia, un par de coches, y un camión-grúa, todos vehículos del cuerpo de bomberos. Con cierta celeridad, nos dirigimos en bloque hacia el camión de bomberos, y haciendo una sentada en la calle que daba acceso al lugar de la tala, le impedimos el acercarse más de lo que estaba. La policía guardaba el perímetro de la valla, y este nuevo frente no lo tenían pensado. Los bomberos bajaron del camión, ya que no podían acercarse más, y conversando con alguno de ellos nos confesaron que les habían llamado con otro motivo, que su labor no es bajar gentes que voluntariamente suben y bajan de árboles para que éstos no sean cortados. Aprovechando que no había nadie en el camión, un par de jóvenes se subieron a la cabina y encadenaron sus manos al volante.



6

1 portada de diario ABC
2 fotos > Inma Jiménez
3, 5 foto > Erica Bredy
4 foto > José P. de Lama
6 fotograma > Reojo Producciones

1



Cuando uno de los munipas vio cómo nos levantábamos del camino del camión, se dirigió a las sombras que veían en el asiento del conductor, haciendo señas ostensibles para que avanzara. Una pena que no hubiese una cámara recogiendo el momento en que el uniformado descubrió que los nuevos ocupantes del vehículo de rescate no eran funcionarios apagafuegos.

Los efectivos policiales, todos de la municipal salvo la parejita de nacionales que nos acompañaba desde primeras horas de la mañana, rondaría la treintena, si no más, y sumados a bomberos y taladores, por no contar con l*s cámaras y periodistas, suponía más de medio centenar de personas pagadas por el erario público (más o menos directamente), y todo para intentar ejecutar algo que la mayoría ni siquiera defendía más que a título profesional, porque personalmente much*s de ell*s (especialmente los bomberos) mostraban, más que comprensión, complicidad con nuestra causa.

Si a esta cincuentena de profesionales les añadimos las gentes que justificábamos tal despliegue en calidad de alteradores del orden, más todo el curioseo que por allí pasaba y se encontraba con el *show* en directo... que además estaba siendo recogido por las cámaras del programa de mayor audiencia de la televisión regional.

Sólo más tarde supimos por qué la respuesta policial había sido "blanda", y había dependido casi exclusivamente del cuerpo de policía local. El delegado de seguridad ciudadana del Ayuntamiento estuvo desde primeras horas de la mañana y hasta pasadas las 12 del mediodía reunido con la junta de gobierno del ayuntamiento, y su móvil permaneció apagado hasta la finalización de la reunión, por lo que el jefe de la policía local estuvo sin posibilidad de contactar con su jefe político directo a lo largo de toda la mañana en la que se montaba el pollo más grande de la Alameda; sin las órdenes pertinentes, no se atrevió a llamar al Gobierno Civil para que enviase a los antidisturbios de la Nacional, que son los que se suelen encargar de este tipo de eventos, y con los que forcejeos y diálogos hubiesen tenido otro cariz. Cuando el entonces delegado de seguridad ciudadana, José Gallardo, del PSOE, salió de su reunión y encendió el móvil, vio la lista de llamadas perdidas. Algo pasa en la Alameda. Coche oficial y desplazamiento a la zona de conflicto para ver la situación en directo. Llamada a su compañera de gobierno que no de filas.
- "*Mira Isabel, para la tala*".
- "*¿Qué me dices? Todo está bajo control...*"
- "*¿Bajo control? ¡Tengo el casco histórico y la Macarena sin un solo policía, porque todos están aquí, en la Alameda, y no dan abasto. Dile a los tuyos que dejen las motosierras, porque yo retiro a mis hombres de aquí pero que ya!*"



2

Hubo que negociarlo, y no fue fácil. Improvisamos asambleas para calibrar colectivamente lo que el tipo de los tres galones (ahora supongo que es la máxima gradación en la policía local) nos ofrecía: se retiraban ellos, se retiraban las motosierras, y nosotros convencíamos a los del camión y al del árbol para que abandonasen sus puestos. -"*Vale, pero, ¿qué les pasa a ellos?*". -"*Nada. Los identificamos para el informe que estamos obligados a hacer, y ya está*". -"*No. Nos pueden identificar al resto, pero a ellos no*". -"*Bueno, si queréis, al resto también os identificamos, pero ellos tenemos que tomarles los datos obligatoriamente*". No les dio tiempo. Los del camión de bomberos, mientras discutíamos con el triplemente galonado, se habían librado del encadenamiento y habían salido por patas sin que los uniformados municipales tuvieran tiempo a reaccionar. Librados dos tercios del marrón, el tercero fue cuestión de persistencia, y finalmente le dejaron bajar bajo promesa de no detenerlo, denunciarlo ni tomar identificación alguna.

Habíamos conseguido la paralización de la tala, pese a una movilización policial acojonante, además de agravar las fisuras entre PSOE-PA. La prensa había sido testigo de todo en directo... Para el día siguiente, teníamos asegurada la primera página de los periódicos de la sección de Sevilla, cuanto menos, amén de haber abierto un conflicto interno dentro de la coalición del grupo de gobierno a nuestro favor.







3



Dos informes de expertos avalan la tala en la Alameda

4

Mientras un grupo celebrábamos la victoria en un bar del entorno, uno de nosotr*s recibió un mensaje (sms) de una amiga gringa en el que le contaba que, al otro lado del Atlántico, las torres gemelas de N.Y. acababan de ser atacadas. Reímos. "*¿Desde dónde escribe tu amiga, desde el psiquiátrico?*". Demudamos el gesto cuando vimos en el tele del bar la imagen seguramente más repetida de la historia de la televisión: el avión entrando por una de las torres e incendiándola, al tiempo que la otra ya ardía en llamas.

Se abría la nueva etapa del capitalismo global. El Estado Guerra hizo aparición el mismo día que ganamos la gran batalla contra la destrucción de la Alameda, empequeñecida hasta la insignificancia por la aparición espectacular del nuevo enemigo global.

Las interpretaciones de quién organizó los atentados no han sido muchas. Ni un solo medio de comunicación, ni siquiera del espectro antagonista, ha puesto en duda la autoría por parte de Al Quaeda. Quién es y dónde está Al Quaeda no ha quedado nada claro. Un grupo terrorista que no es tal, sino red difusa, supuestamente dirigida por Osama Bin Laden, aunque tampoco nadie sabe dónde está éste ni cómo puede coordinar los grupos armados clandestinos del fundamentalismo islámico a lo largo y ancho de todo el mundo. Ninguna de las hipótesis acerca del nuevo enemigo de la libertad y los valores occidentales ha considerado la coincidencia del 11-S neoyorquino con nuestro episodio alamedero, y quién sabe si algún día se descubre, como detrás de otros asuntos oscuros, la mano de guante blanco del PA.

1 **En el mes de julio sólo realizaron la tala de seis árboles. En agosto no hubo intento de tala, cosa extraña siendo agosto el mejor de los meses para que el poder cometa sus desmanes con la mínima respuesta social posible. En septiembre vuelven los operarios a la carga, y para ese entonces el dispositivo de alarma y resistencia se demostró muy eficaz.**
fotos > José P. de Lama

2, 3, 4, 5 fotogramas > Reojo Producciones

6 **recorte de prensa**